

Para una información e Internet libres:

Periodistas independientes,
medios comunitarios,
y hacktivistas se comprometen

La Colección Passerelle

La Colección Passerelle, realizada en el marco de la Coredem (Communauté des sites de Ressources documentaires pour une Démocratie Mondiale – Comunidad de Sitios de Recursos Documentarios para una Democracia Mundial), tiene como objetivo poner en debate temas de actualidad, a través de análisis, propuestas y experiencias basadas en trabajo de terreno y de investigación. Cada número dialoga, en un tema dado, con contribuciones de asociaciones, medios de comunicación, sindicatos, ciudadanos, investigadores, etc.

La publicación de un número Passerelle es generalmente asociada a los “Miércoles de la Coredem”, encuentros públicos que tienen el mismo objetivo: la creación de espacios libres para el debate, la convergencia y propuestas entre actores del cambio social.

Todos los números se pueden descargar gratuitamente en el sitio www.coredem.info

La Coredem, una iniciativa colectiva

La Coredem (Comunidad de Sitios de Recursos Documentarios para una Democracia Mundial) es un espacio para compartir conocimientos y prácticas para y por los actores del cambio.

Más de treinta organizaciones y redes militantes mutualizan en línea sus informaciones y análisis alrededor de un motor de búsqueda específico: Scrutari. La Coredem está abierta a las organizaciones, redes, movimientos sociales y medios que ponen al servicio de sociedades solidarias, sostenibles y responsables, sus experiencias, propuestas y análisis.

Ritimo, el editor

La asociación Ritimo anima la Coredem y es editora de la Colección Passerelle. Ritimo es una red de información y documentación para la solidaridad y el desarrollo sostenible. En 90 lugares en Francia, Ritimo acoge al público, transmite campañas ciudadanas, propone animaciones y capacitaciones.

Ritimo se compromete en la producción y difusión de una información plural y crítica a través de su sitio: www.ritimo.org

Plataforma e-change

La plataforma e-change es un proyecto colectivo que propone herramientas y métodos para un uso ciudadano de las tecnologías de la información y de la comunicación

Tabla de contenidos

INTRODUCCIÓN

Medios de comunicación e Internet ciudadanos: un gran reto social y democrático	8
ERIKA CAMPELO	

EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN: UN CONCEPTO CON MÚLTIPLES REALIDADES Y DESAFÍOS

La comunicación como derecho	12
LAURA DAUDÉN	
Los nuevos marcos normativos para el derecho a la comunicación en América Latina	16
TEREZINHA VICENTE	
La comunicación, prisionera de guerra	22
RITA FREIRE	
La soberanía tecnológica, una necesidad, un desafío.	29
PATRICE RIEMENS	
Internet libre y redes de malla	34
BENJAMIN CADON	
Neutralidad de Internet, o Internet como bien común	42
STÉPHANE COUTURE	
En defensa de una protección legal de la libertad de expresión en línea	48
MARIE DUPONCHELLE Y SIMON DESCARPENTRIES	
El software libre como punta de lanza de los bienes comunes numéricos	54
STÉPHANE COUTURE	
El software libre es ahora aún más importante	60
RICHARD STALLMAN	

**MOVILIZACIONES CIUDADANAS: PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN
ARANTES DEL DERECHO A LA COMUNICACIÓN**

Foro Mundial de Medios Libres Un espacio para elaborar nuevas formas comunes de compromiso	68
ERIKA CAMPELO Y RITA FREIRE	
Trabajar en red para la alter-información y contra la represión	72
ANDREA PLÖGER	
La lucha por la sociedad civil, por medios de comunicación democráticos y plurales en Brasil	79
BIA BARBOSA	
Latinoamérica quiere ser noticia	85
MAGALÍ RICCIARDI YAKÍN	
Dos movilizaciones por un periodismo libre y de calidad en Europa	91
ALIANZA INTERNACIONAL DE PERIODISTAS	
Situación de la radio comunitaria en África en 2014: balances y perspectivas	97
ALYMANA BATHILY	
Los medios comunitarios e indígenas en América Latina	105
SOPHIE GERGAUD	
“Nuestras cámaras son armas; los reportajes, balas”	114
JEAN-BAPTISTE-MOUTTET	
Mobilización 2.0 : desafío para la acción colectiva a través de la web	118
LAURA DAUDÉN	
Nawaat, el sitio Internet que vuelve a inventar el periodismo en el mundo árabe	124
AGNÈS ROUSSEAUX	

**TIC QUE REVOLUCIONAN NUESTRAS PRÁCTICAS:
PROPUESTAS CREATIVAS Y ALTERNATIVAS**

Por una ecología de las redes	128
MARCO ANTONIO KONOPACKI Y MICHELE TORINELLI	
La construcción brasileña de un Marco Civil para Internet	134
DEBORAH MOREIRA	
Descentralización y redes sociales	140
HELLEKIN	
¡Tira tu router, conéctate a Internet asociativa!	149
MATHIEU LAPPRAND	
PirateBox o cómo escapar al Big Brother Internet	153
MATHIEU LAPPRAND	
Hacklabs y Hackerspaces: talleres de máquinas compartidas	156
MAXIGAS	
Datos abiertos: ¿Un bien común?	165
SAMUEL GOËTA	
El trabajo en informática como bien común: el caso de Koumbit	171
ANNE GOLDENBERG	
Soberanía tecnológica	177
ALEX HACHÉ	
SITOGRAFÍA	18

INTRODUCCIÓN

Medios de comunicación e Internet ciudadanos: un gran reto social y democrático

ERIKA CAMPELO

Nuestras maneras de comunicar han cambiado radicalmente estos últimos años debido a los progresos realizados en las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), y principalmente Internet. Es importante entender este entorno tecnológico que se nos impone para percibir las relaciones de poder que se dan en el campo de la información.

Los usos alternativos de las TIC efectivamente hacen cambiar los medios tradicionales, desde la producción hasta la difusión de la información: “Obligan a volver a definir el funcionamiento de los medios de masas, su lugar y su rol”¹. Las evoluciones tecnológicas en el campo numérico y en las subidas casi instantáneas de informaciones en la red están dibujando un nuevo modelo de medios de comunicación para el siglo XXI.

En este cambio, los activistas de los medios de comunicación libres se organizan para promover la emancipación ciudadana a través de la difusión de una información diferente y crítica con el “sistema” dominante, y con el desarrollo de medios de comunicación (televisión, periódicos, radios, sitios web, videos) considerados como vectores de educación popular. Porque la producción y el acceso a la información son una condición *sine qua non* para la construcción y el funcionamiento de las sociedades democráticas. Es por esto que es necesario seguir cuestionando el lugar de los medios de comunicación (ya sean nuevos o tradicionales) y de la información en nuestras sociedades.

[1] AMBROSI Alain, PEUGEOT Valérie y PIMINENTA Daniel. Enjeux de Mots : Regards multiculturels sur les sociétés de l'information. C&F Editions, noviembre 2005.

El derecho a la comunicación es el derecho de cada uno a tener acceso a medios de producción y de difusión de información, de tener los recursos técnicos y materiales para hacerse escuchar y poder escuchar, de tener los conocimientos necesarios para ser autónomo e independiente en su relación con los medios de comunicación. El derecho a la comunicación es entonces más amplio que el derecho a la información y que la libertad de expresión. Es un derecho universal, igual que otros derechos fundamentales, que cobra más sentido en la era de Internet. Efectivamente, gracias a las tecnologías, los individuos y grupos sociales pueden producir y difundir con mayor facilidad informaciones sobre sus acciones y compromisos. También pueden acceder más fácilmente a las informaciones emitidas por otros actores, cuyas preocupaciones son similares.

Pero esta evolución de la tecnología lleva en sí un potencial de concentración de poder que podría ser utilizado para reforzar poderes o relaciones no igualitarias ya existentes. Si bien es cierto que el impacto de las TIC en las relaciones sociales son incontestables, y su potencial para el desarrollo de la humanidad es evidente, estas herramientas ya están siendo apropiadas por los grandes actores del sistema neoliberal, que usan las tecnologías para maximizar sus ganancias. Las TIC, al igual que otros sectores económicos, son objeto de intentos de constitución de monopolios por las multinacionales, ya sea para proponer contenidos (Google, Apple), redes sociales (Facebook) o comerciar *online* (Amazon, Alibaba, etc.). Las TIC no escapan de las lógicas financieras vigentes en todas partes. Quedan expuestas al riesgo de uniformidad de las informaciones difundidas, problema que afecta a los grandes medios de comunicación desde hace mucho tiempo. Abren nuevas posibilidades técnicas en materia de controles de vigilancia a los usuarios o el espionaje de los lectores-clientes.

Sin embargo, el nacimiento de procesos de producción cooperativos, de creación de nuevos medios de comunicación, de *software* y protocolos libres ponen en relieve el hecho de que la creatividad y la innovación escapan en parte de los intereses económicos y devuelven la fuerza a la imaginación creadora como contratista de un futuro a construir.

Desde los años 2000, la red Ritimo ha ampliado su acción de solidaridad internacional con un compromiso en la difusión de una información ciudadana para un público francófono, a través de la creación de relaciones y de herramientas de cooperación en el campo de la información con los movimientos sociales, los medios de comunicación alternativos, y las ONG en todo el mundo. Su rol es facilitar la difusión de análisis y de ideas provenientes de la sociedad civil, de grupos minoritarios, socialmente debilitados o económicamente precarios, portadores de reivindicaciones y/o alternativas, para que sean mejor comprendidas por la opinión pública y más tomadas en cuenta por los responsables y los gobernantes.

El objetivo de este número de la Colección Passerelle, editada por Ritimo con el apoyo de la Fundación Charles Léopold Mayer, es presentar las numerosas iniciativas innovadoras aplicadas en el campo del derecho a la comunicación, pero también en el campo de la red de redes. Este número ha reunido periodistas, militantes, universitarios, activistas de la comunicación así como hacktivistas, y enamorados de la tecnología y del código provenientes de diferentes regiones del mundo. La treintena de artículos de este número presenta nuevas formas de concebir la información como un bien común, para luchar contra su mercantilización por parte del poder económico, así como algunos ejemplos concretos de una Internet libre, descentralizada y neutra, creada y usada por los propios usuarios.

Sin embargo, es importante recordar que no es la tecnología en sí quien conduce al cambio social. Para que el cambio tenga lugar, es necesario que la tecnología sea apropiada por cada uno y cada una; y arraigada en el conocimiento local, favoreciendo la participación colectiva. Son las personas las que deciden cómo y por qué utilizar una u otra tecnología, y también, son las personas quienes la adaptan en función al contexto político, y socio-económico en el que viven.

Frente a esta realidad multiforme de la era de la información, los activistas de la comunicación de los medios libres, particularmente en el marco del Foro Mundial de Medios Libres, así como los desarrolladores, militantes asociativos y defensores de la libertad de expresión de todos los países intentan al mismo tiempo prevenir riesgos, estudiar y proponer alternativas para promover la diversidad, rechazando las lógicas del encierro dentro de una concepción uniforme y en una sola dirección. Estos son los desafíos para las sociedades del mañana.

Muchas gracias a todos los autores y personas que han contribuido a la realización de este número de la Colección Passerelle.

EL DERECHO A LA COMUNICACIÓN: UN CONCEPTO CON MÚLTIPLES REALIDADES Y DESAFÍOS

Sitios web de información grandes y pequeños, blogs, comentarios, tweets, chats, vídeos, hiperenlaces, contenidos "open source", plataformas, documentales o radios *online* etc. No siempre es fácil ubicarse en la galaxia Internet. Informaciones y opiniones circulan a diario por millones. Por otro lado, también existen presiones, una vigilancia que se intensifica, o incluso censuras por parte de ciertos Estado o grandes grupos de comunicación. El caso Snowden es ejemplo de esto. Al igual que los intentos de algunas dictaduras de impedir el acceso a Internet durante las movilizaciones de la Primavera Árabe. Los gigantes de la Web, como Apple, Google o Facebook, o algunos proveedores de servicios de Internet tienen la posibilidad de discriminar tal o cual contenido por razones comerciales, económicas o políticas.

En este contexto de sobrecarga de información y la posibilidad de censura en ciertas situaciones, existe el derecho fundamental a la información y a la comunicación. Un derecho que debe garantizar la libertad de informar o de expresar una opinión, así como el derecho de cualquier ciudadano a acceder a esta información u opinión sin que exista otra discriminación que las leyes que regulan el ejercicio de esta libertad, en contra de violaciones a la vida privada o injurias racistas, por ejemplo. En el ejercicio de este derecho, más o menos reconocido por parte de los Estados, los periodistas independientes, los medios de comunicación asociativos, los hacktivistas y técnicos de Internet "libre" desempeñan un rol fundamental.

La comunicación como derecho

LAURA DAUDÉN

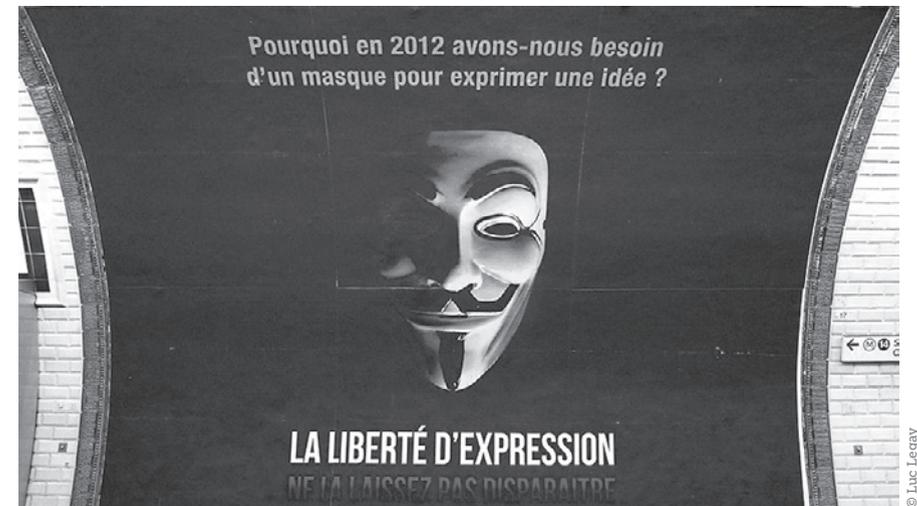
Consultora en comunicación de la ONG Conectas. Periodista y licenciada en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos. También es co-autora del libro *Nem paz, nem guerra: três décadas de conflito no Saara Ocidental*.

“Llegará el tiempo en que la Declaración Universal de los Derechos Humanos tendrá que abarcar un derecho más amplio que el derecho humano a la información, consagrado por primera vez hace 21 años en el artículo 19. El derecho humano a comunicar. Esa es la perspectiva a través de la cual cualquier desenvolvimiento futuro de la comunicación debe ser abordado (...).”

Jean d’Arcy (1969:14)

La comunicación es un campo en disputa. Lo mismo se puede decir de los derechos que están relacionados con ella. Más allá de que eso no sea una novedad (el debate ocupa las agendas políticas e ideológicas hace al menos cuatro décadas). Radio y Servicios Visuales de la ONU y su impacto en la discusión sobre los límites del derecho a la libertad de expresión prueban que no hay aproximación posible que no parta del reconocimiento de esa dificultad fundamental.

Desde que fue consagrada en la Declaración de los Derechos Humanos (1948), en el Pacto Internacional de los Derechos Civiles y Políticos (1966), y en otros diversos instrumentos internacionales y regionales de derechos humanos, como la Convención Americana de Derechos Humanos, la libertad de expresión fue evocada de manera limitada, volviéndola insuficiente para dar cuenta de los desafíos de la sociedad de la información y del conocimiento – tal como lo concibe la Organización de las Naciones Unidas para la Educación la Ciencia y la Cultura (UNESCO).



Cartel en la estación de Metro Saint- Placide, para la libertad de expresión., agosto 2012.

© Luc Legay

Esa constatación, es importante subrayar, no intenta disminuir la importancia del concepto central de libertad de expresión para la consolidación de la democracia y para el alcance de otros derechos humanos. Al contrario: ese esfuerzo que se hace no es sólo la resignificación de esa garantía, es sobre todo la revalorización de los muchos significados y derechos que ella conlleva en sí.

Los límites del derecho a la libertad de expresión, tal como decíamos, comienzan a hacerse obvios en el transcurrir de los años 1960 y de los 1970 con la propagación y consolidación de los medios de comunicación de masas (sobre todo la televisión), que revolucionaron las dimensiones del fenómeno comunicacional y evidenciaron su inclinación multidireccional: no se es libre sólo emitiendo información sino también buscando, recibiendo y compartiéndola. Comienza a entenderse que sólo una garantía más amplia puede abarcar la importancia de la comunicación para la construcción del sujeto social y de los sentidos colectivos, la formación del Estado democrático, y sobre todo, la reducción de las desigualdades en la transformación social.

Una opinión informativa emitida por la Corte Interamericana de Derechos Humanos en 1985 ilustra esa tendencia: “Cuando la libertad de expresión de una persona es ilegalmente restringida, no es sólo el derecho de esa persona el que está siendo violado, sino también el derecho de todas las otras personas de ‘recibir’ información e ideas. El derecho protegido por el artículo 13 tiene, por consecuencia, un alcance y un carácter especial que son evidenciados por el carácter dual de la libertad de expresión.” (1985:9).

La CIDH va más allá y se centra en las condiciones que deben estar dadas para que los medios de comunicación de masas “que hacen del ejercicio de la libertad de expresión una realidad” respondan adecuadamente a ese “mandato”.



“Esto significa que las condiciones de su uso deben cumplir con los requerimientos de tal libertad; como consecuencia debe existir, entre otras cosas, una pluralidad de medios de comunicación, la prohibición de monopolios en todas sus formas, y garantías para la protección de la libertad e independencia de los periodistas.” (1985:10)

Nace un nuevo derecho

Cabe destacar que esta discusión se daba en el contexto, de un importante desenvolvimiento conceptual del sello de la UNESCO, la agencia de la ONU más comprometida con la construcción de sociedades de conocimiento. En la construcción de un “Nuevo Orden Mundial de Comunicación e Información”, los países del Norte se opusieron, en especial Estados Unidos, Reino Unido y el Movimiento de Países No Alineados, que conformaba el llamado Tercer Mundo.

Como explican Alan Alegre y Sean O’Siochru (2005), el choque se dio a partir de tres condiciones: la doctrina de libre flujo de información, que reforzaba el predominio de los medios occidentales; la creciente concentración de los medios de comunicación dio lugar a un aumento de la presencia extranjera de estos en los países más pequeños y pobres; por último, la importancia creciente de las tecnologías, controladas por Occidente, obstaculizaban el acceso al conocimiento y a los medios de producción.

Es en ese momento, a finales de los años 1970, que surge la Comisión MacBride, liderada por Sean MacBride, que tiene como cometido estudiar los problemas de comunicación en el mundo. Su informe, de la Reunión de la Asamblea General de la ONU en 1980, se transformó en el referente para el movimiento incipiente por una nueva comunicación mundial y desató un enfrentamiento de opiniones sobre el alcance de los derechos en relación a la comunicación. Ese debate es el que más tarde resultaría el desencadenante de la salida de los Estados Unidos de la UNESCO.

El informe de la comisión expresa: “Los requisitos para la comunicación en una sociedad democrática deben ser perseguidos por la extensión de los derechos específicos, tales como el derecho a estar informado, el derecho a informar, el derecho a la privacidad, el derecho a participar en la comunicación pública- todos ellos elementos de un nuevo concepto, el derecho a comunicar-. En el desarrollo de una posible nueva era de derechos sociales, sugerimos que toda implicación en relación con el derecho a la comunicación sea explorada.” (1980:265)

Además de exponer soluciones concretas para el desequilibrio en los flujos de comunicación internacional, Sean MacBride enumeró esa nueva gama de derechos relacionados a la comunicación y dio al incipiente movimiento comunicacional un marco por el cual recorrer.



A pesar de haber inaugurado una nueva perspectiva, la relevancia del informe fue decayendo dentro de la UNESCO, por la presión ejercida por Estados Unidos y Reino Unido. Con el tiempo las revolucionarias estrategias propuestas por MacBride fueron remplazadas por abordajes más conservadores en ámbitos como el de la inclusión digital y la democratización de la información. Las discusiones, poco a poco, pasaron a tener el rol de pautas de Acuerdo General sobre Tarifas y Comercio (GATT, es la sigla en inglés) y luego de Organización Mundial del Comercio. La ONU, por fuerza política, pasó a tratar las cuestiones ligadas a la comunicación ya no en el campo del derecho, sino que en el económico.

REFERENCIAS

- ALEGRE Alan y O’SIOCHRU Sean. *Word Matters: multicultural perspectives on information societies*. Org. Alain Ambrosi, Valérie Peugeot y Daniel Pimient. C&F Éditions, Francia, noviembre 2005.
- Artículo 19. Declaración Final de mensaje a Brasil sobre la situación de la libertad de expresión.
- Corte Interamericana de Derechos Humanos. Opinión Consultiva OC-5/85. 13 de noviembre de 1985, Serie A.
- D’ARCY Jean. “Direct broadcasting satellites and the right to communicate”. *EBU Review*, n. 118. Ginebra, 1969.

Los nuevos marcos normativos para el derecho a la comunicación en América Latina

TEREZINHA VICENTE

Periodista y productora. Trabaja principalmente con organizaciones de la sociedad civil. Como militante y editora de la *Ciranda Internacional de Comunicación Compartida* desde hace casi diez años, ha realizado diferentes misiones internacionales relacionadas con la defensa de los medios libres y los derechos humanos.

Tras la ofensiva neoliberal de los años 90, el nuevo siglo dio un giro y mostró a una América Latina con una creciente presencia de movimientos sociales, algunos de ellos anticapitalistas. Un ejemplo es el Foro Social Mundial (FSM) que se inició en Brasil en el 2001, reuniendo organizaciones de todos los continentes. Pero la lucha contrahegemónica tiene un enemigo fuertemente desigual -el poder concentrado de los grandes medios de comunicación-. Las oligarquías nacionales construyeron monopolios de comunicación vinculados con las corporaciones internacionales que difunden información y entretenimiento a través de las tendencias de la cultura neoliberal.

Ahora bien, otro mundo será posible sólo con libertad de expresión y derecho a la comunicación. Los medios alternativos se expanden con el avance de la tecnología. Se van desarrollando redes independientes de comunicación continentales y globales, mientras se van concentrando cada vez más los medios hegemónicos. En casi todos los países latinoamericanos, la movilización social consiguió elegir gobiernos de índole progresista que han realizado cambios en las leyes de comunicación. Con excepción de Brasil donde los sucesivos gobiernos electos de “izquierda” todavía no tienen el coraje de enfrentarse al oligopolio de los medios masivos.



Conferencia de prensa realizada el 3 de mayo, por los estudiantes en contra del cierre de RCTV.

© Andres Asp

El enfrentamiento comienza en Venezuela

Venezuela fue el primer país en enfrentarse al monopolio de comunicación luego de la ascensión de Hugo Chávez en 1998. La Ley Orgánica de Telecomunicaciones, aprobada en marzo del 2000, establece un nuevo marco legal con 224 artículos. Esta ley fue uno de los principales fastidios que aquejó a la élite venezolana que en 2002 organizó un golpe de estado con el apoyo de Radio Caracas Televisión (RCTV); en esa época el multimedia más poderoso del país. El golpe sólo duró 48 horas pero fue pedagógico, sirvió para evidenciar cómo las corporaciones de los medios masivos utilizan la propaganda para proteger los intereses de la burguesía. Hugo Chávez, con el apoyo de las radios comunitarias, volvió a la presidencia seguro de la necesidad de transformar la comunicación social en algo más horizontal y de crear emisoras públicas.

En enero del 2005 se decretó la Ley de Responsabilidad Social en Radio y Televisión. Dos años después se le negó la renovación a la concesión de la RCTV y se colocó en su lugar a la Televisión Venezolana Social (Tvés). Frecuencias radiales que se encontraban irregulares fueron retomadas, continuando con la creación de más emisoras públicas. Los movimientos sociales se apropiaron rápidamente de los nuevos espacios, generando muchos colectivos en los últimos años, utilizando diversos medios más allá de la radiodifusión (diarios, revistas, libros, eventos artísticos, debates). Catia TV, la principal emisora comunitaria de televisión en Venezuela, está situada en un barrio tradicional de trabajadores

en el centro de Caracas: “No vea televisión, hágala” es su eslogan, estimulando a los ciudadanos a producir contenido.

La “Ley de Medios” argentina es considerada la mejor

En Argentina, los movimientos sociales también se disputaban los medios de comunicación. Los monopolios se reducían sólo a dos grupos -Clarín y Telefónica- pero la movilización social creó la Coalición por una Radiodifusión Democrática en 2004. Este foro reunía centenas de personalidades y organizaciones políticas. Entre la cuales se encontraban centrales sindicales, universidades, sindicatos y movimientos sociales. “21 Puntos para una radiodifusión democrática”, documento de la coalición, fue la base para la elaboración de la ley actual. Decretada en 2009, “La Ley de Medios” es considerada la más avanzada por los estudiosos del tema.

La gran participación de la sociedad hizo a la presidenta Cristina Kirchner presentar el esbozo del proyecto en un masivo acto público. A pesar de las buenas intenciones políticas de la presidenta, la lucha y las movilizaciones no cesaron hasta octubre del 2013, cuando la ley fue declarada constitucional, en respuesta a una demanda presentada por el Grupo Clarín. Una gran demostración de cómo el derecho a la comunicación movilizó a muchos movimientos sociales de Argentina fue dada por las “Madres de la Plaza de Mayo”, un conocido movimiento vigente desde la última dictadura. Su tradicional marcha de resistencia que se realiza todos los años desde 1981 fue interrumpida en diciembre de 2012 para que las “madres” se juntaran con los demás movimientos expresando públicamente el apoyo a la Ley de Medios.

“Fueron seis años de debate con movimientos populares, sindicatos, audiencias públicas, lo que hizo a la ley tener gran legitimidad social”, defiende Gilberto Maringoni, periodista, doctor en Historia por la USP y profesor de relaciones internacionales de la Universidad Federal del ABC. “En la televisión ya no se puede comprar un campeonato de fútbol”, ejemplifica. “Para ver el partido, un argentino tenía que comprar televisión por cable. Ahora la TV estatal cubre los partidos y la señal es abierta para quien quiera sintonizar, lo que incluye las señales comunitarias. ¡Una ley que es indiscutible!”

Las transformaciones son visibles. Centenas de comunicadores y nuevos medios surgieron en los últimos años. Hasta octubre de 2013, se crearon 152 radios en escuelas, 45 emisoras universitarias de televisión, 53 radios FM universitarias, un canal de televisión abierta y 33 canales de radio gestionados por los pueblos originarios, además del importante incremento de la producción de contenido fomentando el carácter federal, según el reportaje del periódico argentino Página 12. Se otorgaron 1018 licencias para radio, televisión abierta y televisión de pago, y 210 autorizaciones a radios comunitarias.



Fresco en homenaje a las Madres de la Plaza de Mayo.

Ecuador, Uruguay y Bolivia, en el mismo camino

En Ecuador, la elección del actual presidente, Rafael Correa, llevó a la realización de una constitución promulgada en 2008. La que se destaca “no sólo por reconocer el derecho a la participación en los procesos comunicacionales y a una ciudadanía bien informada, sino que también por establecer un tercer sector de la comunicación; los medios comunitarios”, afirma Sally Burch, periodista de la Agencia Latinoamericana de Información (ALAI). “El proyecto de ley es fruto de más de dos años de audiencias públicas, debates, propuestas y acciones por parte de organizaciones e instancias sociales y diversos tipos de contribuciones, que hacen que esta ley sea una de las más debatidas del país”, sostiene. El país que ofreció asilo político al fundador de WikiLeaks, Julian Assange, tuvo aprobada su ley de medios en junio de 2013. En oposición a la llamada “Ley de la Mordaza”. Con normas semejantes a las de la ley argentina, la ley ecuatoriana se destaca por su promoción a la diversidad, ya que el país es multicultural, compuesto por 14 nacionalidades y pueblos.

Bolivia, refundada en 2009 por el presidente Evo Morales como “Estado Plurinacional”, tuvo la nueva legislación para las comunicaciones en 2011. Ésta garantiza espacio a los pueblos originarios en la radiodifusión y tiene un programa de financiamiento para la “expansión de información con interés social”. En Uruguay, en el pasado diciembre, la Cámara aprobó el Proyecto de Ley de los Servicios de Comunicación Audiovisual, iniciativa del gobierno de José Mujica, que lo presenta como un perfeccionamiento de la democracia. La oposición indignada con las reformas en el país, cuestiona el procesamiento de esta ley en año electoral,



mientras se tramita en el Senado. En Perú, el 2014 comenzó con el debate sobre concentración de los monopolios y sus medios, promovido por el propio presidente, insatisfecho con la ampliación del 70% del control de la comunicación en el país por el grupo El Comercio. En su plan de gobierno, Ollanta Humala ya había puesto en discusión la regulación de las corporaciones y sus medios.

En todos estos países la descomposición de las corporaciones mediáticas ha generado una férrea oposición por parte de los medios privado. La Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) ha condenado varias veces las nuevas leyes. “Creo que el punto principal de todas esas legislaciones es partir del supuesto en cual la comunicación es un derecho y no un negocio”, sostiene Pedro Ekman, del Coletivo Intervozes. “Eso es absolutamente revolucionario para la tradición latinoamericana, que a diferencia de la europea, por ejemplo, siempre tuvo a la comunicación privada como una verdad indiscutible. Canales públicos y comunitarios ganan espacio que antes era dado privilegiadamente sólo para quien tuviera el enriquecimiento como objetivo de su comunicación”, finalizó.

Países más ricos, desafíos mayores

Los grandes desafíos para la democratización de la comunicación se vienen dando en los países con un alto PIB en la región: México y Brasil. En ambos, la lucha ya es antigua, movilizando frentes de organizaciones como la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC), la Asociación Mexicana de Derecho a la Información (AMEDI) y el Foro Nacional por la Democratización de la Comunicación (FNDC), en Brasil.

En México, desde la campaña electoral de 2012, la consciencia sobre la manipulación de la información por el duopólio -TV Azteca y Televisa- parece estar llegando a nuevos sectores de la población. Un movimiento que surgió para combatir la candidatura del actual presidente, Peña Nieto, tomó grandes proporciones al colocar la democratización de las comunicaciones como uno de los principales ejes. El movimiento joven *#YoSoy132!* y organizaciones que trabajan históricamente el tema en el país, elaboraron el “Documento de Exigencias Mínimas” con diez puntos fundamentales para la democratización de los medios.

Fue sorprendente el conjunto de medidas que anunció el presidente en marzo, respecto a reformas en las leyes que apuntaban hacia Televisa, quien apoyó su campaña. El monopolio del hombre más rico del mundo, Carlos Slim, podrá ser obligado a compartir su infraestructura y perder el poder de transmitir con exclusividad eventos como Copas y Olimpiadas. El proyecto de ley abre las redes de la televisión y servicios de telefonía móvil a inversiones extranjeras, lo que parece ser el principal objetivo, este sí coherente con la política conservadora de Peña Nieto. ¡En Brasil la ley es de 1962! Desactualizada política y tecnológicamente, en la práctica, les da a los monopolios la propiedad del espectro. La avanzada



constitución de 1988 tiene artículos que garantizan la democratización de los medios, que nunca fueron reglamentados. Luego de años de demandas de la sociedad, una esperada Conferencia Nacional de Comunicación, en 2009, tuvo sus resoluciones ignoradas por el gobierno. Un amplio frente de organizaciones y movimientos construyó la campaña *Para Expressar a Liberdade* que, desde mayo de 2013, reúne firmas para un proyecto de ley de iniciativa popular por los medios masivos democratizados.

La campaña es apoyada por centenas de organizaciones y movimientos, como la más grande central de trabajadores, la CUT, que tiene priorizado el tema.

Comentario

Este año de 2014, en América Latina, nuevamente Venezuela volvió al tema de la guerra mediática global y regional. En Brasil, la cobertura de la prensa es absolutamente parcial, piezas de pura propaganda, jamás periodismo. En año de elección presidencial en Brasil, el oligopólio de los grandes diarios y redes de radio y televisión ya está en campaña, no importa el rigor de la información. De cualquier manera, en muchos países de este continente ya se escuchan nuevas voces en los medios, mostrando que las noticias tienen dos lados, sacando de la invisibilización a pueblos y opiniones, poniendo en debate otras maneras de organizar el mundo.

REFERENCIAS

- MARINGONI Gilberto. *Comunicações na América Latina: poder, democratização e regulação*, (1980-2011).
- ALAI – Agência Latino Americana de Informação – alainet.org
- Observatório do Direito à Comunicação – www.direitoacomunicacao.org.
- Ópera Mundi – operamundi.uol.com.br
- Carta Maior – www.cartamaior.com.br
- CIMAC- Comunicación e Información de la Mujer, www.cimacnoticias.com.mx
- Movimiento *#YoSoy132* en wikipedia.org/wiki/Yo_Soy_132
- Centro de Mídia Barão de Itararé – www.baraodeitarare.org.br
- Correio de Cidadania – www.correiocidadania.com.br/i

ENTREVISTAS

- MARINGONI Gilberto, marzo 2014, Brasil
- EKMAN Pedro, Intervozes, marzo 2014

La comunicación, prisionera de guerra

RITA FREIRE

Periodista y representante de la Ciranda Internacional de Comunicación Compartida en el Consejo Internacional del Foro Social Mundial. También es vicepresidenta del consejo de administración de Empresa brasileña pública de comunicación (EBC), y una de las facilitadoras del Foro Mundial de Medios Libres (FMML).

Bloquear el uso de Internet es la primera preocupación de los gobernantes de los países sumergidos en conflictos que van de revueltas populares a extremismos de grupos étnicos y religiosos. Un temor común a gobiernos y grupos autoritarios es el temor al poder de la información que circula en diversas partes de la red.

Fue un año de batallas perdidas para el gobierno de Turquía al intentar detener la avalancha informativa que le quitó de las manos el control sobre el desplazamiento de activistas en las calles. En junio de 2013, ya eran cinco millones los mensajes recogidos por un departamento de Ankara, para analizar responsabilidades por las protestas en el país, según el propio gobierno. El diario *Hurriyet* divulgó en la época que el Ministro de Justicia elaboraría un proyecto de ley para tratar los crímenes en la red.

“Tenemos un estudio sobre aquello que provocan los ciudadanos vía Twitter y Facebook con manipulaciones y noticias falsas, que llevan a acciones que pueden poner en peligro la seguridad pública y la propiedad”, dijo el Ministro del Interior, Muammer Guler, en ese momento, refiriéndose especialmente a la divulgación y propagación de las protestas a través de las redes sociales

Las conexiones entre usuarios de las redes ignoraron las amenazas de represión, y se ramificaron los circuitos de información y conversaciones comprometedoras de



© Ian Brown

Logo Twitter desviado durante las protestas en Turquía.

filtraron al público¹. Acorralado, el primer ministro turco, Recep Tayyip Erdogan, en marzo de 2014, ordenó el bloqueo de Twitter y YouTube. Y creó un momento ideal para reafirmar la frase del creador de Eletronic Frontier Foundation y participante del proyecto GNU, John Gilmore: “*Internet interpreta la censura como un daño o ataque hacia ella*”. Los internautas de Turquía lo demostraron.

Las Redes Privadas Virtuales (*Virtual Private Networks*, VPN en inglés) y el *software* de anonimato *online* Tor fueron utilizados para eludir la censura, mientras códigos de accesos alternativos eran utilizados. Según Google las visitas en el buscador disminuyeron pero no desaparecieron. También aumentaron las presiones a través de los recursos de Internet y las empresas en los tribunales.

Estúpida e incontrolable

Desde el 2002, el Primer ministro se vio obligado a ceder ante la decisión de la Corte Constitucional, la instancia judicial turca más alta, que suspendió la prohibición de Twitter por enfrentarse a la libertad de expresión y de un tribunal de Ankara, que ordenó el fin del bloqueo de YouTube. Tayyip Erdogan no disimuló su disconformidad. “Debemos obedecer”, reconoció. “Pero no respeto este veredicto”, declaró, ofendido ante los valores nacionales. ¿Y qué valores son esos? Centralizada, descentralizada o distribuida son adjetivos para los distintos tipos

[1] Una grabación contenía el audio de una reunión confidencial en la cual cuatro importantes funcionarios turcos, entre ellos el ministro de Relaciones Exteriores Ahmet Davutoglu, y el jefe de servicios secretos (MIT), Hakan Fidan, hablaban de la posibilidad de una intervención militar en Siria.

de redes que se diferencian entre sí dependiendo del sistema de poder, formales o no. Internet es del tercer tipo, capaz de funcionar sin un comando central o subcomandados intermediarios.

Quien definió mejor la tendencia de Internet a la desobediencia fue el gurú de la red, Craig Burton, al decir que *“Internet es estúpida”*. La red no entiende los principios jerárquicos, que son la sustitución de gobiernos autoritarios. Burton lo describe como *“una esfera hueca compuesta interiormente por puntos”* sin ningún centro de comando, y ahí está su secreto.

“Retire el valor del centro y visualizará un crecimiento increíble, de valor en las puntas interconectadas. Porque claro, si todas las puntas están conectadas, una con otra y una con todas, las puntas dejan de ser puntos finales”. Afirmar los autores del manifiesto *“El mundo de las puntas”*, Doc Searls y David Weinberger.

“Internet no sabe muchas cosas que una red experta como la red telefónica sabe: identidad, permisos, prioridades, etc.”. De continuar como está, Internet, según ellos, sabe sólo una cosa: ese paquete de bits tiene que ser transportado de una punta de la red a otra”. Así “si un router se rompe, los paquetes son llevados por otras rutas, lo que quiere decir que la red está siempre en pie”. Y no sólo eso, la red crece, conectando personas y cosas. “Gracias a su estupidez, Internet acepta dispositivos nuevos y gente nueva, y por ello crece rápidamente y hacia todas las direcciones. También es fácil para los proyectistas crear accesos a Internet en aparatos nuevos – cámaras de vídeo, teléfonos, regadoras de jardín- que viven en la periferia de Internet”.

En lo oscuro, a la merced de la limpieza étnica

La guerra contra las libertades en Internet ha sido un hecho corriente en regímenes y gobiernos de países en conflicto, demostrando la incompatibilidad entre el poder concentrado y la red distribuida, y más allá de eso la relación directa entre derecho a la comunicación y la lucha por la democracia. La falta de acceso a la comunicación no sólo somete a la población internamente, sino que también expone las amenazas externas en la disputa por el poder.

Uno se pregunta cómo la población de Irak, aún atormentada por las amenazas de masacres étnicas, ideológicas y religiosas, se deja en la oscuridad de las comunicaciones por la decisión de un gobierno que en teoría debería ser el guardián de la democracia. Esto es lo que ocurrió a mediados de junio de 2014, cuando el gobierno iraquí ordenó a los operadores de telefonía móvil bloquear los datos móviles, incluidos los servicios de mensajería instantánea. También prohibió el uso de redes privadas virtuales, algo difícil de controlar, permitiendo a los usuarios simular el acceso desde el exterior del país. Irak experimenta una especie de primavera árabe, como las revueltas que de-



Manifestación, Túnez, mayo 2011.

© Scosar Gilbert

rocaron a los dictadores de Túnez y Egipto. Esta no es una revuelta popular auto-organizada. La crisis se originó en la sangrienta guerra liderada por Estados Unidos después del 11 de septiembre, que sacó del poder a los sunitas, y que recientemente traspasó límites aterradores de enormes proporciones, con el crecimiento de una fuerza aún desconocida. El gobierno se enfrenta a grupos extremistas armados dirigidos por el Estado Islámico de Irak y el Levante (EIIL), violentamente ocupado en gran parte del norte del país, con métodos crueles, arrinconando gobiernos de la región y generando pánico en la población

Por el miedo a la utilización de las redes por parte del enemigo, el gobierno chiíta se aferró a controlar la comunicación como medida de seguridad, negando a la población amenazada la posibilidad de conexión. Según Reuters, las empresas iraquíes Telecomunicaciones y Post Company (ITPC), que son casi todas las redes de línea fija fuera del Kurdistán, recibieron la orden de cortar algunas redes sociales, como Facebook, Twitter, WhatsApp y Skype. Esto animó a muchos iraquíes a acceder a estas aplicaciones por VPN, que el gobierno también decidió prohibir.

Censura repetidamente fracasada

La censura de las redes sociales no ha funcionado como defensa para regímenes autoritarios. En enero de 2011, bajo los vientos revolucionarios de Túnez, Hosni Mubarak en Egipto, trató de aislar la red global utilizada para movilizar la toma popular de la plaza Tahrir, y el gobierno logró desactivar más de 3500 rutas de



BGP, *Border Gateway Protocol*² que unía los *backbones* de los diez principales proveedores del país para el resto del mundo, y, sobre todo a las redes sociales. Fue cuestión de días u horas para que el régimen se derrumbara.

Influenciada por la primavera árabe, en junio de 2011, Siria intentó lo mismo, con la eliminación de 40 de las 59 rutas que conectan a los servidores de Internet en Siria al circuito internacional, según la empresa de análisis de red Renesys. En la época, *Al Jazeera TV* informó el bloqueo de las conexiones a través de banda ancha 3G, ADSL y dial-up. Según Renesys, todo el tráfico de varios proveedores de Internet en el país depende de SyriaTel, una empresa estatal de telecomunicaciones, controlada por el gobierno. Otro apagón se produjo en noviembre de 2012, pero nada pudo proteger realmente a Bashar Al-Assad.

La situación en Siria se agrava constantemente más allá de los enfrentamientos entre las fuerzas del gobierno y el Ejército Rebelde. Las amenazas provienen de los ataques y avances del EIIL. El grupo quiere crear un califato islámico en una región de Irak y de Siria, en obediencia a la ley de la Sharia. El EIIL lucha en contra del dominio chiíta en Irak y el dominio alauita en Siria, y tiene la intención de avanzar por territorios del Líbano y de Turquía. También tienen en la mira a los kurdos que habitan en la región formada por Irak, Siria, Irán y Turquía que luchan en la región por el derecho a la identidad, cultura y vida política propias. Los territorios disputados son de gran interés geopolítico, estando asentados sobre recursos y ventajas logísticas en la exploración y distribución de la energía.

Un apagón muy grande

Los intereses en promocionar los apagones en Medio Oriente pasan por encima las explicaciones más fáciles, como la de contener las revueltas. Los medios de comunicación de masas están siempre en la mira de los ejércitos. En junio, un asedio israelí a Cisjordania en apenas 10 días resultó con 5.700 detenidos. Durante esta ofensiva, los militares irrumpieron en un edificio, donde se ubicaba la empresa Palmedia Ramallah, destruyendo las oficinas de los medios de comunicación árabes. La agencia Russia Today, que también fue invadida, dijo que el asalto se llevó a cabo bajo una falsa acusación de cooperación de Palmedia con el movimiento de Hamás. Palmedia ofrece sus servicios de satélite a muchas empresas, pero curiosamente no abarca al canal palestino, Al Aqsa, que se encuentra en otra ubicación y utiliza los servicios de Transmedia. La empresa invadida es una gran proveedora de todo Oriente Medio y sirve a los principales medios de comunicación como Al Manar, Al Maydeen, France 24 y ya asistió al canal de la BBC, en árabe.

[2] El BGP, o *Border Gateway Protocol*, es uno de los principales Protocolos de Internet. Es el que hace la conexión entre los *backbones*, los principales servidores de la red mundial de computadoras.



El corresponsal de RT en Ramallah, Yafa Staty, dijo que los militares fueron los que provocaron la pérdida de la señal de Internet y de los equipos de video y otros materiales que fueran destruidos, como computadoras y discos duros aprehendidos.

Por detrás de los medios censurados, están los periodistas, afectados de manera creciente. Según el Comité para la Protección de los Periodistas³, dos tercios de los asesinatos en 2013 hacia ellos ocurrieron en Oriente Medio. Trabajar en Siria les costó la vida al menos a 29 periodistas en el período, elevándose el número a 63 muertos en el conflicto, incluyendo algunos que murieron en la frontera del Líbano o Turquía. Entre las víctimas estaba Yara Abbas, corresponsal del canal de TV pro-gobierno Al-Ikhbariya, que fue asesinada cuando su vehículo fue blanco de francotiradores rebeldes en la ciudad de Al-Quseir. Otros 60 periodistas fueron secuestrados durante ese año, según la investigación del CPJ, y cerca de la mitad se encuentran desaparecidos.

Por lo menos diez periodistas fueron asesinados en Irak el último trimestre del 2013. Hombres no identificados abrieron fuego contra el camarógrafo Mohammed Ghanem y el corresponsal Mohammed Karim al-Badrani de Al-Sharqiya TV canal independiente cuando se filmaban los preparativos de Eid al -Adha en Mosul, en octubre. No está claro por qué fueron atacados; el canal ha provocado la ira de las autoridades iraquíes como de los militantes antigubernamentales.

En Egipto, seis periodistas fueron asesinados este año, tres de ellos en un solo día, el 14 de agosto, mientras cubrían los ataques de las fuerzas de seguridad egipcias contra los manifestantes partidarios del derrocado presidente Mohamed Morsi y la Hermandad Musulmana.

El viejo hábito de silenciar

Controlar la información es una práctica vinculada a los regímenes mantenidos por la fuerza y los ejemplos continuarán y se repetirán por algún tiempo, donde quiera que los golpes se den. La junta militar que tomó el poder del gobierno civil en Tailandia, en un golpe de Estado el día 22 de mayo de 2014, inmediatamente censuró la TV y la radio, incluyendo la emisión de canales internacionales como la BBC y la CNN. Por esos mismos días, en Ucrania, YouTube se encargaba de cerrar cuentas del canal activista Anna-News, con 100 mil seguidores, por publicar un video del asesinato de un periodista, o del canal Newsfront.TV, que divulgaba noticias sobre las elecciones.

Como dijo el Primer Ministro turco, al protestar contra la liberación de las redes sociales en el país "Twitter, YouTube y Facebook son empresas comerciales

[3] Comité para la Protección de los Periodistas: www.cpi.org



que venden un producto (...) cada uno está en el derecho de comprar o no sus productos". Como empresas, también pueden ser accionadas por sus clientes más poderosos para imponer censura.

Mantener Internet en los padrones actuales, requiere acuerdos globales en torno a los principios de la libertad de expresión, neutralidad y privacidad, conforme fueron propuestos por los participantes de la NETmundial en Brasil.

Para los autores del *Mundo de las Puntas – Mondo das Pontas*, en portugués-, la red como un acuerdo no pertenece "a las empresas establecidas que trabajan en la columna vertebral" (*backbone*), ni a los "proveedores que nos proporcionan las conexiones", ni a las "empresas de hosting que nos alquilan servidores", ni a las "asociaciones de industrias que creen que su supervivencia está amenazada por lo que nosotros hacemos en Internet". La red tampoco pertenece "a cualquier gobierno, no importa cuan sinceramente asegure que está intentando mantener a sus ciudadanos seguros y complacidos".



La soberanía tecnológica, una necesidad, un desafío

PATRICE RIEMENS

Geógrafo, activista cultural, propagador del software libre, miembro del colectivo hacker neerlandés 'Hippies from Hell'.

Quién aún no ha entendido, después de 'Snowden' y sus revelaciones, que nuestro querido 'ciberespacio' ya no está en manos de sus usuarias¹, y esto desafortunadamente desde hace mucho tiempo, sino que constituye una zona muy vigilada y de mucho riesgo. La usuaria, aparentemente libre en sus movimientos y dotada de incontables facilidades -a menudo provistas "gratuitamente"- se ha convertido de hecho en un sujeto cautivo que es, al mismo tiempo, rehén, conejillo de indias y sospechoso.

El dominio de Internet por los poderes estatales o comerciales, o, muy a menudo, una asociación de los dos, parece total, y lo es efectivamente donde los vectores y las plataformas son 'propietarios', es decir cuando están en posesión de actores particulares quienes pondrán por delante sus intereses propios, con frecuencia a costa de los intereses de sus usuarias. Mientras que el impacto que tiene Internet en nuestras vidas se hace cada vez más fuerte², una toma de conciencia acerca de ¿Cómo, y sobre todo para quién, funciona Internet? se vuelve cada vez más urgente.

Afortunadamente, esta toma de conciencia existe y empezó mucho antes que el despliegue de Internet. Pero su incidencia permanece limitada, porque aún concierne a un número relativamente restringido de personas y grupos; y también

[1] El uso del femenino es aquí voluntario para no limitarse al uso de Masculino. Encontrará usos similares a lo largo del texto.

[2] Como lo escribía recientemente el ensayista alemán Sascha Lobo Sólo hay dos tipos de personas en Alemania: los que vieron que su vida cambió con Internet, y los que no se dieron cuenta de que su vida cambió con Internet. (<http://bit.ly/1h1bDy1>)

porque se topa con fuertes ofensivas por parte de unos poderes establecidos muy potentes. Su abanderado es el *software* libre, y sus numerosos derivados. No sólo como técnica, sino sobre todo como el ideal que representa: toma de conciencia, toma con las propias manos -autonomía y soberanía. Porque cuidado, todo no es tecnología y la tecnología no lo es todo.

Es necesario percibir la soberanía tecnológica en un contexto mucho más extendido que la tecnología informática, o incluso que la tecnología a secas. Hacer caso omiso del conjunto de crisis medioambientales, políticas, económicas y sociales imbricadas las unas en las otras³, o buscar resolverlas de forma aislada o en su conjunto con la sola tecnología son opciones igualmente aberrantes. Queda ya más que claro que la soberanía tecnológica en sí misma no cambiará nuestro inexorable rumbo ... hacia la pared.

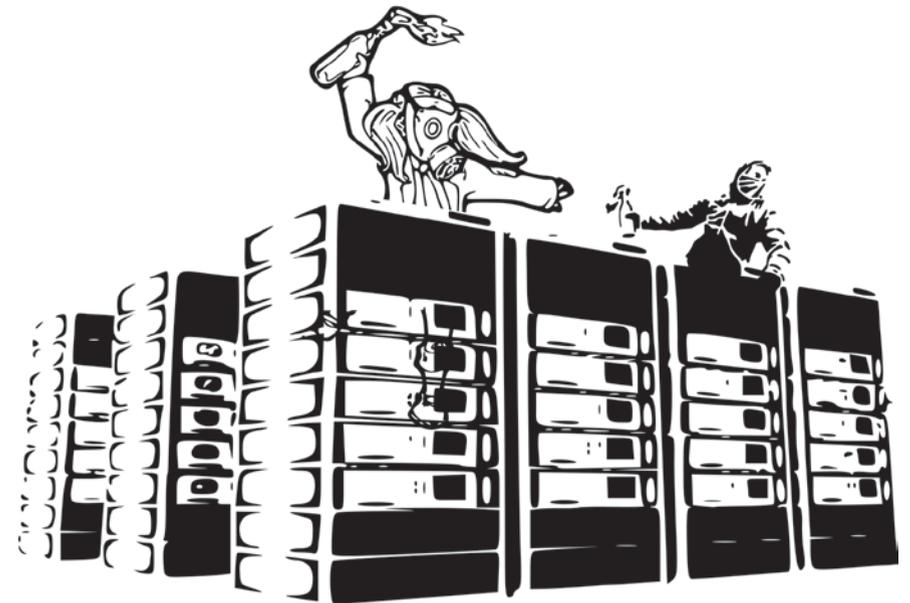
Es imposible continuar en la vía del crecimiento a todos los niveles, tal y como ha sido seguida hasta ahora. Una parada in situ es necesaria, incluso quizás un decrecimiento voluntario, a falta de esto se impondrá él mismo, y en unas condiciones seguramente más desagradables. También, desde esta perspectiva, tendremos que valorar las diferentes soluciones propuestas para (re)conquistar esta autonomía individual y colectiva que hemos perdido ampliamente, o peor aún, delegada en beneficio de unos actores económicos y políticos que quieren hacernos creer que sólo piensan en nuestros intereses y que sus intenciones son benevolentes, honestas y legítimas.

Desafortunadamente las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC), y sus desarrollador-es -porque aún son en su mayoría hombres- tienen la nefasta tendencia de trabajar aislados, sin tener en cuenta su dependencia con la multitud de relaciones humanas y recursos naturales que hacen el mundo y la sociedad. “Debemos reinventar la red” declaró Tim Pritlove, animador del 30º Congreso del Chaos Computer Club, en su discurso de apertura que tuvo lugar a finales de diciembre de 2013. Para añadir ante una multitud de activistas y hackers entusiastas: “Y sois vosotros quienes podéis hacerlo”. Tiene razón en los dos frentes, pero detenerse aquí también puede significar la creencia en una ‘supremacía de los nerds’⁴ quienes lo apostarían todo en soluciones puramente tecnológicas.

Ya no hay ninguna duda de que se ha vuelto esencial recomponer la red desde la base para que sirva a los intereses de lo común y no solo los intereses de grupos exclusivos y opresores. Entonces, sí a la reinención, pero no de cualquier manera. Porque es necesario ir más allá de las soluciones del tipo ‘technological fix’ (parches) que se limitan a atacar los efectos y no las causas. Un enfoque dialéctico – y dialógico – es necesario para desarrollar en una base comunitaria y participativa, las tecnologías que permiten a sus usuarias liberarse

[3] Lo que el filósofo francés Paul Virilio llama “el accidente integral”.

[4] <http://es.wikipedia.org/wiki/Nerd>



Fockinho (CC-BY-SA)

de su dependencia con los proveedores comerciales, y del seguimiento policial generalizado por parte de los poderes estatales obnubilados por su deseo de vigilar y castigar. Pero entonces ¿en qué consiste esta soberanía tecnológica deseada y qué esperamos construir?

Una opción posible sería empezar nuestro planteamiento partiendo de la soberanía que actúa en nuestra propia esfera de vida con respeto a los poderes que intentan dominarnos. Un principio de soberanía podría ser interpretada por ejemplo, como ‘el derecho a que nos dejen tranquilos’⁵. Sin embargo, sabemos que este derecho siempre se ve pisoteado en el campo de las (‘nuevas’) tecnologías de la información y de la comunicación.

En un dossier sobre la soberanía tecnológica, Alex Hache⁶ intenta establecer una evaluación de la situación relativa a las iniciativas, a los métodos y a los medios no-propietarios y preferiblemente autogestionados que pueden salvaguardar lo mejor posible, nuestra ‘esfera de vida’. Servidores autónomos, redes descentralizadas, encriptación, enlace de pares, monedas alternativas virtuales, el compartir saberes, lugares de encuentro y trabajo cooperativo, se constituyen

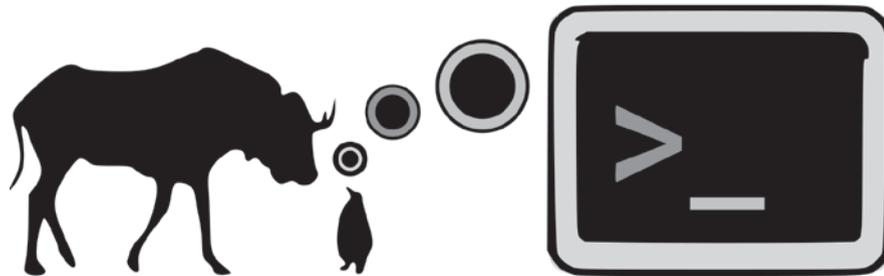
[5] En los Estados Unidos, este concepto del ‘right to be left alone’, es concebido como el fundamento del derecho a la privacidad individual (‘privacy’) ver Warren & Brandeis, 1890. Fuente: http://en.wikipedia.org/wiki/The_Right_to_Privacy_%28article%29. Pero cuidado, esta soberanía en su propia esfera de vida’, también teorizada casi al mismo tiempo en los Países Bajos por el político calvinista Abraham Kuyper, tuvo un feo pequeño avatar: el Apartheid sudafricano...

[6] Dossier sobre la soberanía tecnológica coordinado por Alex Haché y editado por Ritimo: www.platforme-echange.org/spip.php?article102

como un gran abanico de iniciativas ya en marcha hacia la soberanía tecnológica. Se observa que la eficacia de estas alternativas depende en gran medida de su práctica(s) y éstas deberían ser atravesadas por las siguientes dimensiones:

- **Temporalidad**

‘Tomarse el tiempo’ es esencial. Tenemos que liberarnos del siempre más, siempre más rápido: el canto de las sirenas de la tecnología comercial. Es de esperar que las tecnologías ‘soberanas’ sean más lentas y ofrezcan menos prestaciones, pero esto no tiene por qué significar una pérdida de nuestro placer.



Foockinho (CC-BY-SA)

- **Nosotras**

Las tecnologías ‘soberanas’ serán abiertas, participativas, igualitarias, comunitarias y cooperativas, o no serán. Desarrollan mecanismos de gobierno horizontal a menudo involucrando a grupos muy variados. La separación, las jerarquías (a menudo presentadas como ‘meritocracia’) y el individualismo egoísta las matan. La distinción entre ‘expertas’ y ‘usuarias’ tiene que desdibujarse en la medida de lo posible.

- **Responsabilidad**

La realización de la soberanía exige mucho por parte de los que se afilian a ella. Desarrollando y desplegando sus herramientas, cada miembro del colectivo tiene que tomar sus responsabilidades. Es necesario aplicar la famosa norma ¿Quién hace qué? ¿Dónde? ¿Cuándo? ¿Cómo? ¿Cuánto? Y ¿Por qué? , como la obligación de contestar adecuadamente en todo momento a cada una de estas preguntas.

- **Una economía basada en el intercambio**

El principio de si “es gratuito, entonces tú eres el producto” caracteriza los servicios ‘regalados’ por los pesos pesados de Internet. Las iniciativas ciudadanas se ven, habitualmente, empujadas hacia ‘la economía de la donación’, bajo la forma de voluntariados más o menos forzados. Habrá que encontrar entonces

[7] Fuente: <http://fr.wikipedia.org/wiki/QOOQCCP>

nuevos modelos que remuneren, de forma honesta, a las ‘trabajadoras de lo inmaterial’ haciendo pagar su precio justo a las usuarias

- **Ecología y medioambiente**

Una tecnología de soberanía es, evidentemente, respetuosa con el medioambiente y ahorradora de recursos poco o no renovables⁸. Pocas personas se dan cuenta hasta qué punto la informática devora energía y materias primas diversas, y de las condiciones, a menudo deplorables, en las que son extraídas o en las cuales se desarrolla su fabricación. Así entenderemos que existen numerosos límites con los que tienen que lidiar las tecnologías de soberanía y que no existe un camino regio para llegar a ellas. E incluso si llegamos a



Foockinho (CC-BY-SA)

esto, puede que no sea la utopía. Esto sin embargo no es una invitación a bajar los brazos, al contrario. La modestia y la lucidez junto con la reflexión mueven montañas. Sois vosotras, queridas lectoras, quienes debéis empezar a mover las vuestras para definir vuestra propia contribución, e involucraros sin ingenuidad, ni tampoco miedo. Y quién sabe, si después quizás con un entusiasmo indefectible y contagioso.

[8] Fairphone, el celular «justo» puede representar un primer paso en ese sentido dentro del medio de la telefonía móvil: www.fairphone.com

Internet libre y redes de malla

BENJAMIN CADON

Artista y coordinador de Labomedia, (mediahackerfablabspace) una asociación sin ánimo de lucro basado en Orléans, Francia.

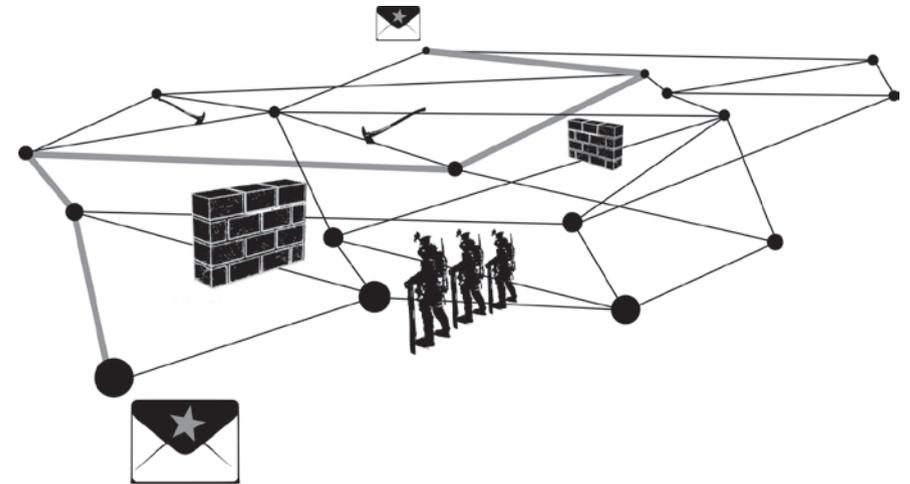
La cuestión de la soberanía tecnológica se plantea también con particular agudeza cuando se trata de Internet y de nuestra capacidad para tener acceso a él libremente por una serie de usos, desde la sencilla comunicación interpersonal hasta el intercambio de datos, el uso de aplicaciones web de intercambio de recursos y de organización colectiva. En este artículo trataremos sobre todo la problemática bajo el ángulo de “red” partiendo de lo global para considerar más adelante iniciativas a escala local.

Primeramente, podemos hablar de la historia de Internet ; parte de Estados Unidos, impulsado por créditos militares, ampliado por universitarios y apasionados de la informática antes de extenderse por todo el planeta... y de preguntarnos por su gobernanza. Desde la última Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información (CMSI) que tuvo lugar en Túnez en 2005, es orquestado por el Foro sobre la gobernanza de Internet, bajo la égida de la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Esta organización mundial no puede ocultar el hecho que, desde un punto de vista técnico, algunas instancias, en el corazón de la red, han quedado bajo la hegemonía norteamericana. Particularmente se trata de la ICANN (Internet Corporation for Assigned Names and Numbers¹): una sociedad de derecho californiano sin fines de lucro bajo la tutela del departamento de Comercio de Estados Unidos que gestiona los servidores DNS “racimos” (los “.org”, “.com”, “.net”) y atribuye las clases de direcciones “IP”². Estas direcciones caracterizan cada ordenador que

[1] En castellano: la Corporación de Internet para la Asignación de Nombres y Números

[2] Una dirección IP llamada “pública” es lo que permite a un ordenador tener acceso a Internet y con la capacidad de hablar el mismo lenguaje (el protocolo TCP/IP) para intercambiar con sus congéneres que sean: servidores, ordenadores personales, terminales móviles, u otros objetos llamados “comunicantes”. Los servidores DNS sirven para transformar estas direcciones IP en nombres de dominio para hacer que los servidores sean más accesibles a los humanos y a los robots de los motores de búsqueda.



está presente en la red. Cabe señalar que varias iniciativas para crear un sistema de DNS descentralizado (P2P DNS), una de ellas la de Peter Sunde, cofundador de The Pirate Bay³, no han tenido hasta ahora un despliegue significativo. Debemos considerar también la posibilidad de “censura DNS” como la intervención de los servicios americanos para cesar la actividad de Megaupload, o la de “gobierno a través de la red” como señaló el colectivo artístico “Bureau d’études”⁴.

¿Por qué hace falta defender la neutralidad de Internet?

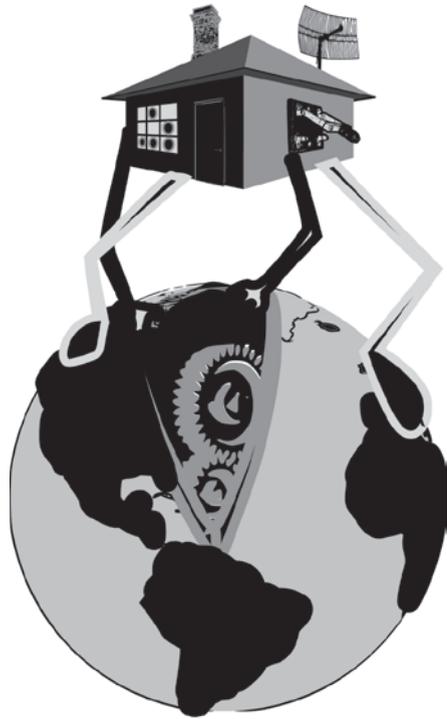
Repasamos rápidamente algunos tratados y tentativas internacionales, europeos y nacionales (TAFTA, CETA, ACTA, SOPA, PIPA, reglamentos de la Unión Internacional de las Telecomunicaciones (UIT), DADVSI en Europa, ley Sinde en España, LOPSI y Hadopi en Francia, etc.) que pretenden de forma voluntaria, o no, gravar la neutralidad de Internet, a “filtrarlo”. Según el proyecto la Quadrature du net: “la neutralidad de Internet es un principio fundador de Internet que garantiza que los operadores de telecomunicación no discriminen las comunicaciones de sus usuarios, y actúan como simples transmisores de información. Este principio permite a todos los usuarios, independientemente de sus recursos, acceder a la misma red en su totalidad.”⁵ Por numerosos y a menudo falsos motivos⁶, algunos tratados y proyectos de leyes intentan fabricar herramientas reglamentarias para obligar a proveedores de acceso o de recursos de redes, a los editores, a intervenir en el

[3] Ver el artículo de Stéphane Bortzmeyer: “¿Un DNS en peer-to-peer?” www.bortzmeyer.org/dns-p2p.htm

[4] <http://bureaudetudes.org/2003/01/19/net-gouvernement-2003/>

[5] www.laquadrature.net

[6] Por falsos motivos nos referimos al hecho de esconder las ofensivas contra la neutralidad de Internet bajo el pretexto de querer proteger la propiedad intelectual y los derechos de autor, prevenir el terrorismo y el crecimiento de los extremismos, o también, la lucha contra las prácticas sexuales pedófilas y otros comportamientos predatorios en la red. No decimos que estos problemas no existen, sino que intentar resolverlos a través de restricciones de las libertades en la red, donde la neutralidad es un principio base, es un error fundamental.



acceso a ciertos contenidos, a filtrarlos; por lo tanto, a discriminarlos.

La posibilidad de acceder libre y plenamente a Internet puede también verse afectada por consideraciones estratégico-comerciales de proveedores de acceso, los cuales, con las tecnologías de Deep Packet Inspection (DPI) tienen la capacidad de favorecer ciertos contenidos más que otros. El DPI consiste en “abrir” todos los paquetes (es decir todos los sobres) que contienen los datos intercambiados con servidores u otros usuarios para valorar el contenido y decidir su rápida entrega o al contrario, enviarlo a una vía muerta o a grandes orejas.

El interés para los proveedores de acceso comercial es múltiple: permite pensar en ofertas de acceso con varias velocidades, por ejemplo, para limitar

el ancho de banda de los servicios, los más ávidos y los menos provechosos (por ejemplo YouTube) o cobrar un acceso privilegiado para estos servicios con el objeto de garantizar la buena recepción de las señales de televisión que circulan ahora vía Internet o la calidad del servicio de teléfono con IP. Cabe destacar que estas tecnologías de “DPI” también las usan los fabricantes de armas numéricas para poner bajo vigilancia a todo un país en revuelta (por ejemplo Libia ayudada por técnicos y el *software* Eagle de la empresa francesa Amey Bull⁷)

La neutralidad de Internet, un principio a defender desde un punto de vista tecno-político

Algunos Estados toman, de manera muy tímida todavía, iniciativas para garantizar un libre y pleno acceso a Internet, después de Chile, es el caso por ejemplo de Holanda donde el parlamento adoptó una ley sobre la neutralidad de Internet a principio del mes de mayo de 2012⁸, pero Europa parece patinar en este tema⁹. En algunos países, administraciones públicas tienen la posibilidad jurídica para asumir el rol de proveedor de acceso a Internet y proponer un servicio de calidad y a un precio menor para las categorías de población desfavorecidas (ejemplo de

[7] Ver artículo “Ames et la surveillance de masse : du fantasme à la dure réalité”, www.reflets.info

[8] Ver artículo de Guillaume Champeau: “La neutralité d’Internet devient une obligation légale aux Pays-Bas”, www.numerama.com

[9] Ver artículo “Les régulateurs européens des télécoms sonnent l’alarme sur la neutralité du net”, www.laquadrature.net

la Régie Communale du Câble et d’Electricité de Montataire en Francia) o que se sitúan en zonas donde no llegan los proveedores comerciales por ser poco rentable (las “zonas blancas”). Hasta ahora, por lo menos en Francia, las administraciones han sido más rápidas en delegar el despliegue de las redes de banda ancha a los actores comerciales de siempre, que en aprovechar esta oportunidad para tratar de forma concreta el futuro de Internet bajo el enfoque del bien común.

Algunos actores de la sociedad civil se han movizado, desde hace mucho tiempo, para defender este principio ante los legisladores, es el caso de la Quadrature du Net que lo ha convertido en una de sus prioridades y se presenta como una “organización de defensa de los derechos y libertades de los ciudadanos en Internet. Promueve una adaptación de la legislación francesa y europea que se mantenga fiel a los valores que han impulsado el desarrollo de Internet, sobre todo, la libre circulación de los conocimientos. En este sentido, la Quadrature du Net interviene en los debates que tratan sobre la libertad de expresión, los derechos de autor, la regulación del sector de las telecomunicaciones o también, el respeto a la vida privada. Entrega a los ciudadanos interesados herramientas que les permiten entender mejor los procesos legislativos y poder participar eficientemente en el debate público¹⁰.”

Comunidades para un Internet accesible, libre y abierto

Existe varios tipos de asociaciones, ONG y comunidades que militan de forma activa y (de manera) práctica para proponer un Internet neutro. Se pueden distinguir desde un punto de vista técnico según el modo de acceso propuesta: al equiparse de un router para conectarse a una red cableada o más bien instalar un sistema wifi integrado en una red mallada a su vez posiblemente interconectado con Internet. En lenguaje técnico “*Assymetric Digital Subscriber Line*” (línea de abonado digital asimétrica ADSL) versus Wi-Fi, una banda libre del espectro electromagnético.

Línea de abonado digital asimétrica.

Podemos citar como ejemplo en Francia la French Data Network (FDN¹¹) creada en 1992 como asociación, para ofrecer a todos y a menor precio, lo que otros usaban como herramienta de trabajo desde principios de los ochenta. Los servicios ofrecidos por FDN han incluido el correo electrónico, las noticias, el acceso a numerosos archivos de *software* y documentación, y a las máquinas de la red Internet.

Una de las ventajas de FDN es la diversidad de sus miembros, con viejos caminantes de Internet bien preparados técnicamente, y miembros interesados

[10] www.laquadrature.net

[11] www.fdn.fr

por ámbitos muy diversos (música, jurídico, educación, diseño gráfico, etc.) Le permite promover un Internet de calidad, al mismo tiempo a nivel de servicio, de contenido; que respeta su ética inicial.

Empezando con esta voluntad, FDN inició en Francia una federación de proveedores asociativos de acceso a Internet (FFDN), que ahora cuenta con 26 miembros¹², y que busca facilitar el intercambio sobre problemáticas técnicas y políticas.

La creación de un FAI asociativo¹³ (*"fournisseur d'accès a Internet"*: proveedor de acceso a Internet) parece relativamente sencillo sobre todo cuando estructuras como la FFDN se perfilan para acompañar y dinamizar esta iniciativa. Nos queda el problema del "bucle local", los últimos kilómetros de cable, y mañana de fibra óptica, que llegan hasta nuestro domicilio, que pertenecen a un número limitado de operadores con los que hay que llegar a un acuerdo. Una problemática de la que quedan exentas las redes inalámbricas.

El Wi-Fi, una banda libre del espectro electromagnético

Al cambiar la legislación a principios de los 2000 en algunos países, se hacía posible el uso de aparatos de comunicación inalámbrica libremente, sin tener que pedir ningún tipo de autorización ni licencia. Muchos países limitaron las potencias admittidas y abrieron más o menos "canales"

en una banda de radiofrecuencia que se llama "Industrial, Científica, y Médica" (ISM) que se sitúa entre 2.4 y 2.4835 Ghz. Asimismo, en algunos países, existe la posibilidad de usar frecuencias de alrededor de los 5 Ghz.

Desde entonces, se crean comunidades Wi-Fi, tanto en las ciudades para ser más autónomos, mutualistas y libres con respecto a los proveedores de acceso, como en medio rural para cubrir "zonas blancas" sin conexiones a Internet y consideradas como "no rentables" por los operadores privados o públicos. Cabe mencionar en Europa: Freifunk en Alemania, Funkfeuer¹⁴ en Austria o Guifi.net¹⁵ en Cataluña entre muchas otras¹⁶. Son muy heterogéneas,

[12] www.ffdn.org/fr/membres

[13] Ver cartografía evolutiva de los FAI en el artículo: "*Fédérer les FAI participatifs du monde entier*", www.ffdn.org/fr

[14] www.funkfeuer.at/

[15] <http://guifi.net/>

[16] https://en.wikipedia.org/wiki/List_of_wireless_community_networks_by_region

desde algunos usuarios en zonas aisladas, hasta decenas de miles de "nodos" distribuidos en zonas más densas, a escala de una ciudad, de una región, de un país.

De modo esquemático, los miembros constituyen un punto de acceso y un repetidor dentro de una red mallada configurando un router Wi-Fi de manera adecuada, esta red se conecta a Internet mediante uno o varios accesos personales o compartidos; una antena hace el enlace con zonas distantes de varios kilómetros donde otra pequeña red puede ser desplegada. Se trata entonces de distribuir de manera lo más descentralizada posible el acceso a Internet y a recursos informáticos "locales" (sitio web, servicio de correo electrónico, herramientas de telecomunicación, etc.), es decir, propuestos en uno de los servidores directamente enchufados a uno o más nodos de este tejido electromagnético.

Una de las más antiguas comunidades Wi-Fi en Europa, Freifunk ("radio libre"), iniciada en 2002, creó su propio sistema operativo para routers, el freifunk Firmware y su propio protocolo de routing B.A.T.M.A.N.¹⁷ hoy en uso a escala mundial como base para constituir redes malladas y optimizar en ellas la circulación de paquetes. También formó parte de la constitución de una red internacional de comunidades que comparten los mismos valores, con frecuencia cercanos a los valores relacionados con el *software* libre, con las mismas ganas de distribuir, "descentralizar", en la medida de lo posible, los recursos de la red que se consideran como un bien común al que todos puedan acceder.

La baja de los precios de los routers Wi-Fi (made in RPC¹⁸) ayudó al desarrollo de este tipo de iniciativas que algunos ven como el futuro de Internet: una red descentralizada, arraigada, con la inteligencia polifacética y compartida, que se adapta a lo todo lo que pueda pasar socio-tecno-ecológicamente propio de cada contexto. Sin embargo, existen reivindicaciones sobre la cuestión de la "liberación de las ondas"¹⁹, porque a los operadores privados también les gustan estas ondas "gratuitas", tanto para hacer comunicar entre sí objetos supuestamente inteligentes, como para pasar telefonía móvil por la manguera de Internet de su casa; algunos ya llaman a esta banda de frecuencia la "banda basura". Ahora bien, podemos considerar este recurso electromagnético como un bien común, ubicando la sociedad en el centro del proceso de intercambio, más allá de la influencia de los Estados y sociedades en las ondas. Organismos como "*Wireless Commons*" establecieron un manifiesto y un conjunto de puntos comunes que pueden caracterizar estas organizaciones, el fundador de Guifi.net publicó desde 2005 el Comuns Sensefils (*Wireless commons Licence*, Licencia Procomún Inalámbrica, en castellano)

[17] www.open-mesh.org

[18] Ver la contribución de Elleflane en "*Hardware Libre*" en este dossier.

[19] Alegato de Félix Treguer y Jean Cattán a favor de una liberación de las ondas "Le spectre de nos libertés" (El espectro de nuestras libertades) <http://owni.fr>



- *Artistackers experimentan con otras “redes”*

Presentamos las iniciativas que contribuyen a la problemática de la soberanía tecnológica, a la cuestión del acceso a un sistema de comunicación y de intercambio abierto, accesible y anónimo.

- *Talleres sobre el autoalojamiento*

En los hackspaces y otros medialabs, o para decirlo de otra forma, en los lugares de reapropiación de la tecnología, más o menos regularmente, se hacen talleres para ser más autónomos frente a sus necesidades informáticas: cómo tener su propio servidor mail/web en casa; cómo encriptar sus comunicaciones; burlar posibles sistemas de filtración y esquivar, en la medida de lo posible, a las grandes orejas; cómo gestionar sus datos personales, la seguridad de su ordenador, etc.

- *Los “Battle mesh”*

En este mismo tipo de lugares, se organizan “wireless battle mesh”²⁰, reunión de amateurs especialistas en comunicación de red inalámbrica, quienes a lo largo de varios días y bajo la forma de un juego, de una batalla, prueban varios protocolos e intentan optimizar el funcionamiento de una red de malla para adquirir experiencias y habilidades, intercambiar con otros participantes compartiendo estas problemáticas técnicas.

- *“Qaul.net” de Christoph Wachter y Mathias Jud*

Qaul.net implementa un principio de comunicación abierto en el cual los ordenadores y aparatos móviles equipados con tarjeta Wi-Fi van a poder formar de manera espontánea una red entre ellos, y permitir el intercambio de mensajes de texto, de ficheros, de llamadas de voz sin tener que “pasar” por Internet o una red de telefonía móvil. Este proyecto “artístico” fue imaginado en reacción a los “blackouts” de comunicaciones impuestos por regímenes sumidos en revueltas en el seno de sus países o en caso de que una catástrofe natural destruya las infraestructuras de red.

- *“Batphone” o “Serval Mesh”*

El objetivo de este proyecto es transformar cada teléfono móvil con Wi-Fi en teléfono Wi-Fi, es decir, en medio de comunicación que, apoyándose sobre la infraestructura inalámbrica existente, permita la comunicación con otras personas en el seno de esta red sin pasar por la casilla “operador”, sin necesitar tarjeta SIM²¹.

- *“Deaddrop” de Aram Barthol*

El proyecto consiste en cementar en una pared una llave USB en un sitio que se comparte a través de un mapa propuesto en la web lanzada por el artista²², o

[20] www.battlemesh.org

[21] <https://github.com/servalproject/batphone>

[22] <http://deaddrops.com/dead-drops/db-map/>



con sus amigos, como el buzón usado por generaciones de espías para comunicaciones sin contacto físico. Es una manera de crear un lugar de intercambio anónimo, de persona a persona, desconectado de Internet, e implantado en el espacio público. Los “deaddrops” se han difundido en (casi) todo el planeta y anuncian ahora 7144 GB de almacenaje acumulado, accesoriamente pueden coger frío y llenarse de virus.

- *“Piratebox” de David Darts*

La Piratebox²³ retoma este mismo principio de caja de depósito anónimo proponiendo una red Wi-Fi abierta en la que toda persona que se conecta a ella y abre un navegador Internet se ve dirigido hacia una página que propone la carga de sus ficheros, y la consulta y descarga de los ficheros depositados antes en él. Este “micro-internet” está desconectado del gran Internet, no registra los “logs” y garantiza, por lo tanto, la confidencialidad. Se puede acceder al sistema en un radio que tiene que ver con el sitio y la calidad de la antena usada, se puede instalar en un router Wi-Fi low-cost como en el micro ordenador Raspberry Pi al añadirle una llave Wi-Fi, o en un ordenador tradicional, un teléfono móvil. Partiendo de este dispositivo, numerosas evoluciones han sido imaginadas por la comunidad de usuarios²⁴: la “LibraryBox” para compartir libros libres de derecho en una biblioteca, el “Micro Cloud” para guardar documentos a mano, el “OpenStreetMap Box” para consultar esta herramienta cartográfica libre *offline*, la T.A.Z. Box, la PédagoBox, la KoKoBox, etc.

Conclusión

Entre lo que está en juego a nivel internacional y las desigualdades locales, es posible que sea conveniente tener presente uno de los principios fundadores de Internet, “distribuir la inteligencia”. Es necesario evitar la centralización técnica y de decisiones para más bien optar por un intercambio abierto de los conocimientos y dispositivos técnicos, y la defensa colectiva de la idea que Internet es un bien común al que se debe acceder libremente. Podemos imaginar que mañana, cada uno podrá buscar Internet en la casa de su artesano de redes local, como las verduras suculentas que cultiva con amor un productor apasionado. Internet no debe ser una caja negra cerrada poco a poco por unos pocos, sino debe ser considerado como un objeto técnico del que apropiarse, del que es necesario guardar el control, que es necesario cultivar colectivamente en su diversidad y para que nos nutra de buenos octetos.

[23] <http://daviddarts.com>

[24] <http://wiki.labomedia.org>

Neutralidad de Internet, o Internet como bien común¹

STÉPHANE COUTURE

Investigador postdoctoral en Comunicación en la Universidad McGill, en Quebec. Sus investigaciones se centran en las formas de producción tecnológica y de conocimientos basados en el bien común y la colaboración en Internet.

El principio de neutralidad de Internet abrió muchos debates en los últimos años, principalmente en los Estados Unidos y en Europa. Es interesante analizar estos debates porque nos presentan la manera en que Internet se defiende como un bien común. Por otro lado estos debates presentan también cómo Internet se ve sometido a nuevas tentativas de control para una explotación comercial, lo que se llama *enclosures* en las teorías de los bienes comunes².

El principio de neutralidad de Internet se popularizó en 2003 por Tim Wu en un artículo llamado “Network Neutrality, Broadcast Discrimination” (Wu, 2003). En este artículo defendía la importancia para el regulador de establecer unos principios que impidan la discriminación en las redes de telecomunicaciones, particularmente en Internet. Aunque el concepto sea bastante nuevo, se puede decir que fue desde su comienzo una de las bases de la concepción de Internet. Por una parte, la arquitectura de Internet se elaboró con el principio del punto a punto que dice que la inteligencia de la red debe situarse en las extremidades de la red, en los ordenadores de trabajo o los servidores, mientras que su corazón, formado por *routers*, tiene que ser “estúpido”

[1] Este artículo tiene su punto de partida en un artículo anterior de su autor (Couture, 2009) y en las páginas Wikipedia en francés y en inglés respecto a la neutralidad de Internet. http://fr.wikipedia.org/wiki/Neutralité_du_réseau.

[2] Es necesario recordar que en la teoría de los bienes comunes, el término *enclosure* hace referencia a la apropiación por parte de propietarios de espacios o bienes que se habían pensado para un uso colectivo o común.

y limitarse en el transporte de datos sin consideraciones por su contenido, su fuente o su destinación. Por otra parte, el principio de la neutralidad se basa en el principio más antiguo de “*common carrier*” -o “transmisores comunes” en castellano- que define a una persona, una compañía o una red de transporte o de telecomunicación que “transportan” bienes o personas, sin discriminación y con el objetivo de interés público. Las aerolíneas, los taxis o los trenes son ejemplos de “transmisores comunes” porque no pueden discriminar a sus pasajeros (bienes o personas) de forma arbitraria. La noción de “transmisores comunes” se opone a la de “transmisores privados”, que pueden negarse a transportar algo por razones discrecionales.

Si el funcionamiento de Internet respetaba hasta ahora de forma implícita la neutralidad, unos desarrollos recientes apuntan con cuestionarla, de ahí la necesidad de inscribirla en la legislación. Algunos operadores de telecomunicación buscan priorizar algunas formas de comunicación en Internet, según su contenido, de la fuente o del destino. Algunos ejemplos de ataques recientes a la neutralidad de Internet:

- Las iniciativas de censura son los casos más evidentes y groseros de ataques a la neutralidad de Internet. Podemos pensar en países como China o Cuba que bloquean el acceso a varios sitios web, o también Turquía que hace poco bloqueó Twitter³. En Canadá, en 2005, el operador Telus bloqueó para sus clientes el acceso al sitio del sindicato durante un conflicto laboral (*OpenNet Initiative*, 2005).
- Ofertas de servicios diferenciados que permiten el acceso o no, a algunos sitios o servicios Internet. En particular es el caso del acceso a Internet por telefonía móvil. Así, en Francia, en 2010, el operador virtual M6 Mobile anunciaba una oferta de 1 euro por mes permitiendo el acceso sólo a Facebook y Twitter. También en Francia, Orange lanzó en 2010 una oferta permitiendo un acceso ilimitado para el servicio de música en *streaming* Deezer pero limitado en el caso de los otros servicios Internet. Otros operadores de telefonía móvil bloquean la telefonía en IP Skype.

A favor o en contra de la neutralidad de Internet

Dos argumentos principales resaltan para defender la neutralidad de Internet. Para empezar, la democracia. Para sus defensores, el principio de neutralidad permite que Internet quede libre y abierta, y que esté al servicio de la democracia y de la libertad de expresión. Varios militantes defienden efectivamente que Internet, como está hecho, permite la creación de medios alternativos accesibles a bajo coste, mientras que estos medios podrían estar menos accesibles en un Internet no neutro, cuyo acceso fuera controlado por los operadores de telecomunicación. El segundo argumento es que el principio de neutralidad favorece

[3] www.lemonde.fr/europe/article/2014/03/21/la-turquie-bloque-l-acces-a-twitter_4387019_3214.html

más la innovación permitiendo a los pequeños desarrollar servicios que también serían accesibles. De forma más precisa, el principio de neutralidad de Internet permitiría salvaguardar su arquitectura punto a punto.

El principal argumento en contra de la neutralidad de Internet es que este principio de neutralidad no permite garantizar la calidad del servicio, en particular en un periodo de congestión de los servicios de comunicaciones en tiempo real. Efectivamente, es muy difícil para un operador en el contexto de una Internet “neutra” ofrecer servicios de alta gama, porque no puede priorizar algunos tipos de contenido más que otros para garantizar esta calidad. La mayoría de los participantes en el debate -tanto los pro como los contra- se ponen de acuerdo en decir que, en una Internet “neutra”, los operadores sólo pueden asegurar dar lo máximo (*Best-effort delivery*). Otro argumento en contra es que los operadores de telecomunicación quieren amortiguar sus inversiones en infraestructuras de telecomunicaciones. En el debate sobre neutralidad de Internet, los operadores de telecomunicación (France Télécom, Verizon, AT&T, Bell) se oponen a los proveedores de aplicaciones (Youtube, Google, Facebook), que quieren preservar la neutralidad de Internet.

Es necesario decir que incluso entre los defensores de la neutralidad, varios apuntan los límites de este principio. Así, Tim Wu, que popularizó el concepto de neutralidad de Internet, defiende que Internet, en su forma actual que no garantiza la calidad de transmisión, tiende a obstaculizar las aplicaciones de comunicación en tiempo real, en beneficio de formas asíncronas, como el correo o el intercambio de datos. Otros defensores de la neutralidad de Internet piensan que la ley tendría que permitir la lucha contra el *spam*, los ataques por negación de servicio o los problemas de congestión. En esto también, la idea de neutralidad de Internet es sobre todo arreglar la discriminación arbitraria.

También observamos que la mayoría de sus defensores aceptan cierta forma de control de datos, principalmente para enfrentar ataques de seguridad o periodos de congestión importante. La cuestión se hace más preocupante cuando se trata de priorizar algunos tipos de contenidos en función de los pedidos de los Estados o de las industrias culturales. Una de las cuestiones importantes es entonces saber qué prácticas de gestión de red (*reasonable network management practices*) pueden ser usadas respetando el principio de neutralidad.

El reconocimiento político de un principio

El reconocimiento político y legislativo del principio de neutralidad de Internet queda ambivalente. En Estados Unidos, donde empezó el debate, el movimiento para la neutralidad de Internet nació en 2006 alrededor de la coalición *Save the Internet*. Durante la primera década de los años 2000, la Federal Communications Commission (FCC) -el organismo estadounidense de regulación de las telecomu-



Manifestación para la neutralidad de Internet durante el recorrido del Presidente Obama; julio 2014.

© Stacie Isabella Turk/Ribbonhead

nunicaciones- adoptó diferentes posiciones más bien favorables a la neutralidad de Internet, por ejemplo, prohibiendo a los operadores de telecomunicación bloquear el acceso a sitios como Netflix o a servicios como BitTorrent o Skype. Sin embargo, estas decisiones fueron invalidadas varias veces por instancias jurídicas bajo el pretexto de que los operadores de telecomunicación no eran considerados como “transmisores comunes” según la ley. En abril de 2014, la FCC anunció que iba a proponer nuevas leyes que permitirían el acceso a líneas de telecomunicación de más velocidad para algunos usuarios de Internet. Esta decisión hizo que algunos dieran por muerto el principio de neutralidad de Internet⁴.

En Europa, el principio de neutralidad de Internet fue objeto de varios debates. En 2010, El *Paquet Télécom*, una serie de directivas para el sector de las telecomunicaciones, integraba una declaración política a favor de la neutralidad de Internet. Sin embargo esta declaración no tenía un alcance jurídico, lo que causó decepción en varios organismos de la sociedad civil defensores del principio de neutralidad. En abril de 2014, el Parlamento Europeo adoptó un proyecto de ley que tiene como objetivo integrar el principio de neutralidad de Internet y prohibir la discriminación basada en el contenido por parte de los proveedores de servicios y de los operadores de telecomunicación. No obstante, el proyecto debe ser aprobado por el Consejo de la Unión Europea para entrar en vigencia.

Lo vemos, la cuestión de la neutralidad de Internet todavía queda como un vivo debate y le queda mucho para cerrarse.

[4] Ver el sitio: www.savetheinternet.com



Manifestación para una Internet Libre frente a Parlamento Europe en Estrasburgo, febrero 2012.

© Greenpeace

El debate sobre neutralidad de Internet: regular la red como un bien común

El debate sobre neutralidad de Internet hace resaltar la manera de cómo Internet constituye un bien común, amenazado por nuevas *enclosures*. Esta perspectiva la formula claramente David Bollier, un autor que escribió varios libros sobre los bienes comunes. Para Bollier, el principio de neutralidad es un elemento central que permite tantas creaciones en Internet: “Porque Internet funciona como un bien común, permite a cualquier persona encontrar otras personas, establecer una colaboración y crear cosas nuevas sin pagar una tarifa preferencial, buscar un capital o convencer a empresarios de que se trata de una idea con futuro comercial”⁵. Podemos analizar el debate sobre neutralidad e Internet como una controversia entre, por un lado, los defensores de Internet como bien común, y por otra parte, los defensores de una visión más mercantil de las infraestructuras de Internet. Evidentemente, también hay que decir que algunos defensores de la neutralidad de Internet – y principalmente los proveedores de servicios como Facebook y Twitter – tienen un interés comercial en que las redes de telecomunicación que constituyen Internet sigan siendo consideradas como un bien común.

Y para terminar, hablemos de las proposiciones de Sascha Meinrath y Victor Pickard (2008), quienes siendo defensores de la neutralidad de Internet, insisten en la necesidad de perseguir los esfuerzos para democratizar Internet, como el movimiento del *software* libre y de la cultura libre, o también la lucha para los

[5] Artículo publicado el 13 de octubre 2009 en www.forbes.com

estándares abiertos. Otro ejemplo es el movimiento global, que se manifestó durante la Cumbre Mundial sobre la Sociedad de la Información, que quiere transferir el control de Internet a un organismo multilateral. Efectivamente, una Internet realmente democrática debería hablar de todos sus aspectos: su gobierno, su propiedad (*ownership*), su funcionamiento, sus diferentes usos, su meta de universalismo (Internet para todos), etc. Los dos autores proponen ampliar el principio de neutralidad de las redes para sumar todos los aspectos de Internet al debate democrático. Esta nueva neutralidad de las redes se articularía bajo diferentes principios, como el de ser neutra con el modelo económico, y estar bajo control de sus usuarios, es decir, como mínimo, gobernado por una instancia internacional y no sólo por Estados Unidos.

Más allá de lo que está en juego a nivel técnico y de los límites vinculados a la neutralidad de Internet, este debate pone en relieve la idea de preservar Internet como un bien común, frente a nuevas *enclosures* que toman ahora la forma de empresas, que quieren controlar el contenido en Internet en función de usos o de tarifas diferenciadas. El debate sobre neutralidad de Internet igualmente pone en relieve una apropiación colectiva de lo que está en juego a nivel político alrededor de Internet y de las tecnologías numéricas.

REFERENCIAS

- COUTURE Stéphane, “Le débat étasunien sur la neutralité des réseaux de l’Internet”. *Terminal. Technologie de L’information, Culture et Société*, n° 103-104, 2009, p. 23–45.
- MEINRATH Sascha D., and PICKARD, Victor, “The New Network Neutrality: Criteria for Internet Freedom”. *International Journal of Communications Law and Policy*, n° 12, 2008, p. 225–369.
- WU Tim, “Network Neutrality, Broadband Discrimination”. *Journal of Telecommunications and High Technology Law*, n°2, 2003, p. 141–179.

En defensa de una protección legal de la libertad de expresión en línea

MARIE DUPONCHELLE

Miembro del Consejo de administración de la asociación APRIL, pionera en el *software* libre en Francia. Desde 1996, APRIL es un actor importante para la democratización y la difusión del *software* libre y de los estándares abiertos al público, profesionales e instituciones en el espacio francófono. También intenta, en la era numérica, sensibilizar la opinión sobre los peligros de una apropiación exclusiva de la información y de los conocimientos por parte de intereses privados. La asociación tiene más de 3.600 miembros usuarios y productores de *software* libre.

SIMON DESCARPENTRIES

Miembro del Consejo de administración de French Data Network (FDN), una asociación que tiene como objetivo la promoción, el uso y el desarrollo de las redes INTERNET y USENET. FDN provee muchos servicios, gestionados por sus miembros y para sus miembros.

Facebook bloqueando una cuenta después de la publicación de la obra *L'origine du monde*, de Gustave Courbet, a causa de su carácter sexual, Youtube quitando un vídeo de la asociación Greenpeace que denuncia la colaboración entre Lego y Shell. Desafortunadamente los ejemplos de retiradas de publicaciones son numerosos, y por la sola voluntad de los proveedores técnicos, sin respetar la libertad de expresión. ¿Cómo remediar jurídicamente estas prácticas, esta censura de Internet? A través de la adopción de un delito de obstáculo a la libertad de expresión por lo que conocemos a nivel jurídico como “proveedores de servicios de comunicación para el público *online*”. Explicaciones.

"Puesto que la libre comunicación de los pensamientos y opiniones es uno de los más valiosos derechos del hombre, todo ciudadano puede hablar, escribir y publicar libremente, excepto cuando tenga que responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley"¹. Con estas pocas palabras, los redactores de la Declaración de los Derechos

[1] Art. 11, Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789.

del Hombre y del Ciudadano de 1789 asentaron las bases de una de las libertades más importantes de nuestra sociedad democrática: la libertad de expresión.

Desde aquel momento, otros textos fundamentales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos² o Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales³ también han dedicado a la libertad de expresión un lugar importante.

Esta libertad puede tener como definición el poder de expresar libremente los pensamientos, sea cual sea el medio o soporte usado. La libertad de opinión, la posibilidad de disponer del propio juicio para cualquier cuestión es, para el Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales, un componente de la libertad de expresión⁴. Ésta también se une la libertad de prensa, incluso cuando esta última conlleva una problemática más específica sobre ausencia de control de los medios de comunicación por el poder estatal.

La cualificación jurídica para la libertad de expresión.

Como su nombre lo indica, se trata de una libertad⁵ y no de un derecho subjetivo, entendido como un “interés jurídicamente protegido”⁶. ¿Existe una diferencia entre derecho y libertad? La respuesta es sí. Así, la fuerza de una libertad es que se distribuye de manera igualitaria mientras que el beneficio de un derecho puede ser reservado para algunos individuos, con exclusión de los demás. A partir de esto, podemos defender que cada individuo, de manera igualitaria, se beneficia de la libertad de expresarse. De forma más precisa, se trata de una libertad fundamental, se puede definir rápidamente como una libertad esencial del individuo, garantizada por un Estado de derecho y una democracia. Resulta de esta cualificación jurídica que la libertad de expresión dispone de un valor jurídico particular.

[2] Art. 19, Declaración Universal de los Derechos Humanos: “Todo individuo tiene derecho a la libertad de opinión y de expresión; este derecho incluye el de no ser molestado a causa de sus opiniones, el de investigar y recibir informaciones y opiniones, y el de difundirlas, sin limitación de fronteras, por cualquier medio de expresión”.

[3] Art. 10, Convenio para la Protección de los Derechos Humanos y de las Libertades Fundamentales: “1. Toda persona tiene derecho a la libertad de expresión. Este derecho comprende la libertad de opinión y la libertad de recibir o de comunicar informaciones o ideas sin que pueda haber injerencia de autoridades públicas y sin consideración de fronteras. El presente artículo no impide que los Estados sometan a las empresas de radiodifusión, de cinematografía o de televisión a un régimen de autorización previa.

2. El ejercicio de estas libertades, que entrañan deberes y responsabilidades, podrá ser sometido a ciertas formalidades, condiciones, restricciones o sanciones, previstas por la ley, que constituyan medidas necesarias, en una sociedad democrática, para la seguridad nacional, la integridad territorial o la seguridad pública, la defensa del orden y la prevención del delito, la protección de la salud o de la moral, la protección de la reputación o de los derechos ajenos, para impedir la divulgación de informaciones confidenciales o para garantizar la autoridad y la imparcialidad del poder judicial.”

[4] Para algunos autores, contrariamente, la libertad de expresión es un componente de la libertad de opinión. Ver CORNU G. y alii, *Vocabulaire juridique*, en Ass. Capitaint, 8e ed., PUF, 2000, ver Libertad de opinión: “Libertad para cualquier individuo de pensar lo que quiere (libertad de pensamiento) y de expresar su pensamiento (libertad de expresión)”.

[5] CORNU G. y Alii, *Vocabulaire juridique*, en Ass. Capitaint, 8º ed., PUF, 2000, ver Libertad: “Libertad sin trabas de una facultad o actividad garantizada por el Derecho”.

[6] VON IHERIN R. *L'esprit du droit romain*, trad. O. de Meulenaere, 3º ed., t. IV, 1888, § 70, p. 327-328.

El valor jurídico de la libertad de expresión.

La simple frase del artículo 11 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 sólo hubiera sido bellas palabras sin la buena ayuda de las instituciones públicas. En efecto, al hacer expresamente referencia a este texto revolucionario en el Preámbulo de la Constitución de la V República del 4 de octubre de 1958 (en Francia), sus redactores le han dado valor constitucional. Es entonces por la inclusión de la Declaración de los Derechos del Hombre de 1789 en el bloque constitucional que la libertad de expresión adquirió el grado jurídico, el valor constitucional.

Tal valor no es para la decoración o el prestigio. Constituye un interés jurídico real, principalmente el de garantizar la libertad de expresión en contra de los ataques que podrían hacerle el legislador o el poder ejecutivo. ¿Cómo? En el caso de los textos con valor legislativo, por la toma de posesión del Consejo Constitucional a priori, antes de la promulgación de una ley, o a posteriori, por la formulación de una cuestión prioritaria de constitucionalidad (QPC del francés: *question prioritaire de constitutionnalité*). Respecto a otros textos, la vía de la toma de posesión de las jurisdicciones administrativas está abierta.

La sanción de los ataques a la libertad de expresión.

Además de los poderes públicos, los ataques a la libertad de expresión pueden ser causados por personas físicas o jurídicas. Es por eso que el ataque a la libertad de expresión constituye un delito, según el artículo 431-1 del Código Penal (francés) redactado así: “El hecho de impedir, de forma concertada y con la ayuda de amenazas, el ejercicio de la libertad de expresión (...) se castiga con un año de cárcel y 15.000 euros de multa. El hecho de impedir, de forma concertada y con golpes, violencias, vías de hecho, destrucciones o degradaciones en el sentido de este código, el ejercicio de una de las libertades apuntadas por el párrafo anterior se castiga con 3 años de cárcel y 45.000 euros de multa”.

Entonces, al final de este artículo se ven sancionados los ataques a la libertad de expresión realizados o bien “de forma concertada con amenazas” o bien “de forma concertada y con golpes, violencias, vías de hecho, destrucciones o degradaciones”.

El abuso de la libertad de expresión.

La libertad de expresión también tiene sus límites. No se puede decir todo, preconizarlo todo en su nombre. Afirmar esto es aplicar un dicho muy conocido: la libertad de cada uno termina donde empieza la libertad de los demás⁷.

[7] Podemos citar el artículo 4 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789: “La libertad consiste en poder hacer todo aquello que no cause perjuicio a los demás. El ejercicio de los derechos naturales de cada hombre, no tiene otros límites que los que garantizan a los demás miembros de la sociedad el disfrute de los mismos derechos. Estos límites sólo pueden ser determinados por la ley.”

Jurídicamente, el límite de una libertad es lo que se llama un abuso. Hablando de la libertad de expresión, encontramos lógicamente este límite en el artículo 11 de la Declaración de los Derechos del Hombre de 1789.

El abuso de la libertad de expresión puede tomar así múltiples formas de las cuales una parte se listó en la ley de 1881 relativa a la libertad de prensa⁸. La afrenta, la difamación, las amenazas o incluso la ofensa hacia una persona investida de una misión del servicio público son ejemplos de abuso de la libertad de expresión sancionadas por el Derecho, que el desarrollo de la comunicación electrónica no hizo evolucionar.

La libertad de expresión y la comunicación por vía electrónica.

Siendo una libertad fundamental con valor constitucional, la libertad de expresión se aplica evidentemente a las comunicaciones por vía electrónica e implica, según el Consejo Constitucional⁹, el acceso a los servicios de comunicación *online*.

Sin embargo, el legislador tomó la precaución, de forma indirecta, de afirmarlo de nuevo, en el artículo 1 de la ley relativa a la libertad de comunicación llamada Ley Léotard¹⁰, redactada en estos términos: “La comunicación al público por vía electrónica es libre”.

Sus límites se ven igualmente escritos en el párrafo 2 de este mismo artículo: “El ejercicio de esta libertad no puede ser limitado, sino en la medida requerida, por una parte por el respeto de la dignidad de la persona humana, por la libertad y la propiedad de los demás, por el carácter pluralista de la expresión de las corrientes de pensamiento y de opinión, y por otra parte, por la protección de la infancia y de la adolescencia, por salvaguardar el orden público, por necesidades de la defensa nacional, por las exigencias de servicio público, por las limitaciones técnicas de los medios de comunicación, así como por la necesidad de los servicios audiovisuales, de desarrollar la producción audiovisual”.

¿Y las sanciones de los ataques a la libertad de expresión realizados por vía electrónica?

[8] Ley del 29 de julio de 1881 sobre libertad de prensa.

[9] Consejo Constitucional, decisión N° 2009- 580 DC de 10 junio de 2009, ley que favorece la difusión y la protección de la creación en Internet: “12. Considerando que en términos del artículo 11 de la Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789: ‘Puesto que la libre comunicación de los pensamientos y opiniones es uno de los más valiosos derechos del hombre, todo ciudadano puede hablar, escribir y publicar libremente, excepto cuando tenga que responder del abuso de esta libertad en los casos determinados por la ley’, que en el estado actual de los medios de comunicación y teniendo en cuenta el desarrollo generalizado de los servicios de comunicación al público *online*, así como la importancia de estos servicios para la participación en la vida democrática y en la expresión de las ideas y de las opiniones, este derecho implica la libertad de acceder a estos servicios.”

[10] Ley N°86-1067 de 30 de setiembre de 1986 relativa a la libertad de comunicación.

El vacío jurídico respecto a la sanciones de los ataques a la libertad de expresión por parte de los proveedores de los servicios de comunicación al público online.

La única sanción existente para la vía electrónica hay que buscarla en la Ley para la Confianza en la Economía Numérica (LCEN)¹¹. Así, al aplicar las disposiciones del artículo 6 párrafo 4 de este texto, se sanciona con una condena de un año de cárcel y 15.000 euros de multa “a cualquier persona, el hecho de presentar (...)” a una persona física o jurídica que provee servicios de comunicación al público online¹² “un contenido o una actividad como si fuera ilícita y teniendo como objetivo que sea retirada o que cese su difusión, mientras sepa que esta información no es exacta, será sancionado”. Esta disposición podría aplicarse a la libertad de expresión. En otros términos, una persona que presentara un contenido *online* como ilícito, que supiera que no lo fuera y pidiera su cancelación por parte del responsable de la red social o del servicio de intercambio de vídeos por ejemplo, mientras en realidad se tratara de la libre expresión de una persona, podría verse perseguida legalmente.

Existen entonces sanciones penales para los ataques a la libertad de expresión por amenazas, violencias y falsas demandas hacia un servicio de comunicación al público *online* pero nada sobre las cancelaciones de publicaciones por parte de los proveedores de servicios y bajo su sola iniciativa.

Sin embargo, estos proveedores de servicios de comunicación al público *online*; por aplicación de las disposiciones del artículo 6 de la LCEN; tienen que borrar datos que almacenan, desde el momento en que tienen conocimiento de su carácter ilícito¹³ pero no tienen que controlar los contenidos que guardan¹⁴. En este contexto, algunos proveedores de servicios proceden, por iniciativa propia, a la cancelación de contenidos que consideran como ilícitos. Sin embargo, a veces, lo que se cree precaución se vuelve un ataque a la libertad de

[11] Ley N°2004-575 de 21 de junio de 2004 para la confianza en la economía numérica, JORF N° 0143 de 22 de junio de 2004, p. 11168, texto N°2.

[12] Art. 1, IV, LCEN: “Se entiende por comunicación al público *online* toda transmisión, por petición individual, de datos numéricos que no tienen un carácter de correspondencia privada, por medio de un proceso de comunicación electrónica que permite un intercambio recíproco de informaciones entre el transmisor y el receptor.”

[13] Art. 6 LCEN: “2. Las personas físicas o jurídicas que asumen, aunque de forma gratuita, para que sea disponible para el público por servicios de comunicación al público *online*, el almacenamiento de señales, escritos, imágenes, sonidos o mensajes de cualquier naturaleza provistos por destinatarios de estos servicios no pueden ver su responsabilidad civil comprometida por culpa de las actividades o las informaciones almacenadas por el pedido de un destinatario de estos servicios si no tenían efectivamente conocimiento de su carácter ilícito o de hechos y circunstancias que hacen aparecer este carácter o si, desde el momento en que tuvieron este conocimiento, actuaron de forma rápida para quitar estas informaciones o hacer que fuera imposible consultarlas (...) 3. Las personas mencionadas en el 2 no pueden ver su responsabilidad penal comprometida por culpa de informaciones almacenadas por petición de un destinatario de estos servicios si no tenían conocimiento efectivamente de la actividad o de la información ilícita o si, desde el momento en que tuvieron este conocimiento, actuaron de forma rápida para quitar estas informaciones o hacer que fuera imposible consultarlas.”

[14] Art. 6 LCEN: “7. Las personas mencionadas en los ítems 1 y 2 no están sometidas a una obligación general de controlar las informaciones que transmiten o almacenan, ni a una obligación general de buscar hechos o circunstancias provenientes de actividades ilícitas.”

expresión, el ejemplo más famoso es la cancelación de una cuenta Facebook después de la publicación de la obra *L'origine du monde* de Gustave Courbet. También podemos hablar del caso de Apple que censuró el título de un libro de Naomi Wolf, *Vagina*, en sus plataformas de descargas o del periódico Charlie Hebdo que en 2010 renunció al desarrollo de una aplicación para Ipad porque Apple prohibió cualquier referencia de carácter sexual.

La necesaria evolución de la legislación.

El riesgo que supone estos comportamientos simplemente es la instauración de una “censura de Internet”. Estos proveedores toman el derecho de cancelar contenidos, a veces en contra de la libertad de expresión, y esto con total impunidad porque hasta ahora, no existe ninguna sanción para este tipo de ataque. Por consecuente, para garantizar la libertad de expresión en una sociedad ganada por el “todo-conectado”, estas iniciativas de los proveedores de servicios de comunicación al público *online* deben ser sancionadas penalmente. Unas propuestas han sido formuladas en este sentido¹⁵. Sería conveniente al respecto modificar el artículo 6 de la Ley sobre Confianza en la Economía Numérica, o modificar el artículo 431-1 del Código Penal. Se trataría formalizar el delito de ataque a la libertad de expresión por un proveedor de servicios de comunicación al público *online* que podría ser definido como el hecho de obstaculizar, por parte de una persona física o jurídica que provee un servicio de comunicación al público *online*, por cualquier medio, el ejercicio de la libertad de expresión en su servicio.

[15] Ver, por ejemplo, la del colectivo #Numnow.

El *software* libre como punta de lanza de los bienes comunes numéricos

STÉPHANE COUTURE

Investigador postdoctoral en Comunicación en la Universidad McGill, Quebec. Sus investigaciones se centran en las formas de producción tecnológica y de conocimientos basados en el bien común y la colaboración en Internet.

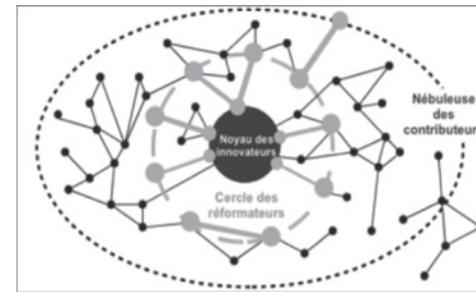
Para retomar los términos usados en Wikipedia (19 de noviembre de 2013), "*un software libre es el que cuyo uso, estudio, modificación y duplicación para ser redistribuido son permitidos técnica y legalmente*". El análisis de los *software* libres es interesante por cómo están hechos, pero también por la manera en que fomentan otras iniciativas. Sin embargo, aunque el desarrollo de algunos *software* libres sigue estando basado en el método "comunitario" y no comercial, otros ya son desarrollados por empresas comerciales como IBM, Sun o Google. En esto los *software* libres aparecen como un caso paradigmático de los comunes numéricos, porque ponen en relieve las tensiones que existen a nivel de la gobernanza de los comunes.

Los principios del *software* libre surgieron en los años 1980. En el corazón de estos principios se encuentra el acceso al código fuente. El código fuente es como si fuera la receta detrás del funcionamiento de un programa o de un *software*. De forma más precisa, el código fuente es el conjunto de instrucciones escritas en un lenguaje de programación humanamente entendible, que especifica el funcionamiento del *software*. La cuestión no es tanto que sea gratuito, sino que se pueda acceder libremente al código fuente. La Fundación para el *Software* Libre lo define con cuatro libertades fundamentales, que citamos aquí¹:

[1] www.gnu.org

- la libertad de ejecutar el programa, para todos los usos (libertad 0);
- la libertad de estudiar el funcionamiento del programa y de modificarlo para que efectúe sus tareas informáticas como se desee (libertad 1); el acceso al código fuente es una condición necesaria;
- la libertad de redistribuir copias, por lo tanto de ayudar a su vecino (libertad 2);
- la libertad de distribuir a los demás copias de sus versiones modificadas (libertad 3); haciendo esto le proporciona a la comunidad una posibilidad para disfrutar de sus cambios; el acceso al código fuente es una condición necesaria.

Estos principios del *software* libre, en sus inicios, tenían sobre todo un objetivo ético. No se trataba tanto de producir *software* poderosos y cómodos para usar, sino garantizar la capacidad de poder compartir sus conocimientos (el código fuente del *software*) con los pares. A lo largo de los años, la popularidad del *software* libre creció, y luego del cambio del milenio, este modelo atrajo empresas que veían en él más que nada una manera más económica para desarrollar *software* permanentes y eficientes. Así nació el término "*open source*" (de código fuente abierto), para proponer una terminología más apropiada para las empresas que el término "*free software*", más a menudo asociado en inglés con la idea de gratuidad. Esta tensión todavía existe hoy en día, hasta tal punto que Richard Stallman, fundador del *software* libre, considera que se trata de dos campos políticos coexistentes en la misma comunidad.



Fuente : CARDON, Dominique. "Innovation par l'usage" ("Innovación por el uso"). En *Enjeux de mots?: regards multiculturels sur les sociétés de l'information*, bajo la dir. de Alain Ambrosi, Valérie Peugeot y Daniel Pimienta. Caen (France): C & F Éditions. 2005.

Al contrario de lo que afirmaban los primeros observadores de las comunidades del *software* libre, éstas están lejos de funcionar sin reglas. Las modalidades de producción de los *software* libres pueden ser descritas por el término "innovación por el uso" o "innovación ascendente". según Dominique Cardon, la innovación ascendente se hace alrededor de tres círculos: el círculo de los "innovadores", que empiezan el proyecto, la nebulosa de los "contribuidores" que aportan contribuciones minimalistas al proyecto y un círculo intermedio, el círculo de los "reformadores", que incluye actores que reforman estas contribuciones.

Aunque existan numerosos proyectos de *software* libres muy poco activos y desarrollados desde una base individual, la mayoría de los proyectos maduros y colectivos pueden ser descritos por este modelo de innovación ascendente. Sin embargo, existen diferencias importantes en términos de gobernanza y de organización del desarrollo. Sólo presentaré aquí particularmente de dos casos de *software* libres, hoy emblemáticos, el *software* Linux, y el sistema operativo Debian.

El núcleo Linux

Linux es sin duda uno de los *software* libres más conocido a tal punto que a veces se le considera el emblema del *software* libre. Sin embargo, muchas veces se comete el error de considerar Linux como un sistema informático completo y autónomo (comparable con Windows, por ejemplo), mientras que Linux se refiere sólo al núcleo de un sistema operativo. Es por esto que muchos militantes del *software* libre muchas veces prefieren hablar de GNU/Linux más que de Linux. Si Linux todavía es usado de forma marginal en los escritorios, en cambio es muy mayoritario para ciertos usos, como en el caso de los teléfonos Android, que constituyen la parte más grande del mercado de los teléfonos inteligentes.

Linux fue creado en 1991 Linus Torvalds, en aquel entonces estudiante de informática. Su objetivo en este momento no era tanto contribuir a los bienes comunes, sino simplemente divertirse (“*just for fun*”). Sin embargo, esta iniciativa creó un interés repentino para muchos informáticos, un éxito que más tarde llevó Eric Raymond, uno de los creadores del *open source*, a describir el modelo de Linux como un bazar en el que el coordinador (Linus Torvald) recoge algunas piezas para ensamblarlas en un conjunto coherente². Esta descripción se considera a veces como el primer análisis sociológico del modelo del *software* libre.

El desarrollo de Linux se ve por lo general como dirigido con una mano de hierro por su fundador, Linus Torvalds, y fuertemente influenciado por las empresas. Torvalds es considerado a menudo como el “dictador benevolente” de la comunidad. Lo acompaña un pequeño equipo, así como varios centenares de contribuidores que proponen modificaciones menores al proyecto. Esta dinámica corresponde bastante bien al modelo de innovación ascendente que hemos descrito antes. Para precisar, el modelo de gobernanza y de desarrollo de Linux se articula alrededor del ciclo de producción de nuevas versiones. Así, el líder del proyecto (y dictador benevolente) es responsable de la producción, más o menos cada tres meses, de una nueva versión llamada “vanilla” que integra nuevas funcionalidades. Otras versiones llamadas “stables” y con vista a largo plazo son responsabilidad de su equipo cercano, llamado “equipo de estabilidad”. Una versión de “desarrollo” también está disponible, y las nuevas modificaciones se integran allí cada día.

También podemos decir que las empresas comerciales participan fuertemente en el desarrollo de Linux asignando a asalariados en la programación de algunas funcionalidades o contribuyendo de forma financiera. La fundación Linux reagrupa miembros corporativos, como IBM, Intel, Samsung y Google. Tiene como misión apoyar el desarrollo de Linux, especialmente empleando a su fundador, proporcionando las infraestructuras necesarias para su desarrollo y apoyando a los individuos y a las empresas en su apropiación de Linux. La participación

[2] RAYMOND Eric Steven. *The Cathedral and the Bazaar*, Sebastopol : O'Reilly Media, 2001. www.catb.org. En français : www.linux-france.org



Proyecto Debian

© Filippo Giunchedi

de las empresas les permite orientar el desarrollo del *software* hacia sus propios intereses y objetivos. Esto acaba sembrando la inquietud entre los defensores del *software* libre porque ven allí nuevas formas de privatizar el bien común³.

El proyecto Debian

Debian es lo que se llama una “distribución”, es decir un sistema operativo y un conjunto de componentes de *software* basado en el núcleo Linux. Aunque poco popular, la distribución Debian es significativa porque es la base de otras distribuciones, en particular Ubuntu, mucho más popular y más a menudo usada por principiantes. Es interesante presentar Debian comparándolo con Linux, porque la manera de organizarse de los dos proyectos es bastante diferente, y, de hecho, mucho más comunitario en el caso de Debian. Debian se diferencia también por los documentos que forman la base de gobernanza del proyecto: el contrato social, la constitución y la norma.

El contrato social es el documento fundador de la comunidad. Define los principios morales e inalienables de la comunidad, expone su propia definición de lo que constituye un *software* libre y declara particularmente que todos los componentes del sistema deben permanecer libres. El contrato también afirma

[3] Ver por ejemplo este artículo muy popular respecto al poder de Google sobre el sistema Android -un derivado de Debian- y la manera en que este sistema se desarrolló para ser, de forma práctica, no funcional sin la integración de varios componentes propietarios: “Google’s iron grip on Android : Controlling open source by any means necessary”, <http://arstechnica.com>



un deber de transparencia respecto a la memoria de la comunidad, por ejemplo conservando un historial de los debates y de los errores que hubo en el pasado.

La constitución⁴ define las modalidades de decisión y de resolución de los conflictos, así como el poder de los miembros. Enuncia, por ejemplo, que la persona responsable del proyecto es elegida por una mayoría después de un periodo de elección de seis semanas. También declara que una decisión de la persona responsable puede ser suspendida si un cierto número de desarrolladores lo piden⁵. La constitución puede ser modificada por una mayoría de tres a uno. La norma de Debian estipula las reglas técnicas para que un “paquete” (un *software* o un componente de *software*) sea integrado en la distribución Debian. La norma precisa, por ejemplo, que todos los *software* incluidos en Debian deben ser libres (en el sentido fijado por la *Debian Free Software Guidelines*) y estipula algunas reglas para elegir el nombre y establecer la versión de un paquete. La norma es un documento mucho más flexible que la constitución, y evoluciona constantemente. Así describe la guía del administrador el proceso editorial de la norma: “Todo el mundo puede proponer una modificación de la norma Debian: Basta con crear un informe de error de ‘gravedad’ [...] en el paquete Debian-policy. El proceso que empieza entonces está documentado en /usr/share/doc/debian-policy/Process.html: si se admite que el problema en cuestión debe ser resuelto por una nueva regla en la norma Debian, el proceso continua en debian-policy@lists.debian.org hasta que se obtenga un consenso y una proposición. Alguien redacta entonces la modificación deseada y la somete a aprobación (bajo la forma de un borrador para leer). Cuando otros 2 desarrolladores aprueban el hecho de que la formulación refleja en efecto el consenso fruto de la discusión anterior (en inglés, el verbo usado es “to second”), la propuesta se integra al documento oficial por uno de los mantenedores del paquete debian-policy. Si el proceso fracasa durante cualquier etapa, los mantenedores cerrarán el error clasificando la propuesta como ‘rechazada’”⁶.

Por otra parte, es interesante observar la presencia, en el proyecto, del grupo Debian-Women, que tiene objetivo facilitar una mejor integración de las mujeres. Esto demuestra tanto una cierta politización del proyecto como un deseo de abordar una pluralidad de dimensiones en la participación.

¿El *software* libre como bien común?

Vemos como el *software* libre, en su expresión concreta, responde a los criterios del bien común, es decir, que no es un bien privado, ni un bien público. Es interesante observar los diferentes tipos de gobernanza al comparar los proyectos,

[4] www.debian.org/devel/constitution

[5] Con un estilo muy “geek”, el proyecto especifica que el número de desarrolladores necesarios para suspender una decisión es de $2K$, y K es el mínimo entre Q y 5, y Q la mitad de la raíz cuadrada del número corriente de desarrolladores.

[6] Ver en esta página una excelente presentación del funcionamiento de la comunidad Debian: <http://debian-handbook.info>



más autoritario (casi dictatorial) en el caso de Linux, y más democrático en el caso de Debian.

También hay que hablar de los fuertes vínculos, en el mundo del *software* libre, entre las dimensiones del bien común, del bien público y del bien privado. Como lo demostramos, si Linux sigue siendo un bien común, sin embargo se ve envuelto con grandes empresas comerciales y reutilizado en la producción de bienes privados o semi-privados como por ejemplo el ecosistema Google. De la misma manera, aunque su naturaleza de bien común es mucho menos ambigua, Debian se ve reutilizada por la distribución Ubuntu, que es desarrollada y apoyada por una empresa comercial, Canonical. Sin embargo, estos vínculos no van sólo en un sentido, porque las empresas privadas también contribuyen al bien común, aunque esta contribución muchas veces es interesada y a veces fuente de inquietud entre los defensores del *software* libre. Por otra parte, el interés creciente que despierta el *software* libre en las administraciones públicas también revela los vínculos entre bien común y bien público. Lo vemos, las relaciones entre bien común, bien público y bien privado en el marco del *software* libre son complejas, pero no hay duda de que hasta ahora el *software* libre sigue conservando su naturaleza de bien común.

El software libre es ahora aún más importante

RICHARD STALLMAN

Programador estadounidense y fundador del movimiento por el software libre en el mundo. Entre sus logros destacados como programador se incluye la realización del editor de texto GNU Emacs, el compilador GCC, y el depurador GDB, bajo la rúbrica del Proyecto GNU. Sin embargo, es principalmente conocido por el establecimiento de un marco de referencia moral, político y legal para el movimiento del software libre, como una alternativa al desarrollo y distribución del software no libre o privativo. Es también inventor del concepto de copyleft (aunque no del término), un método para licenciar software de tal forma que su uso y modificación permanezcan siempre libres y queden en la comunidad de usuarios y desarrolladores.

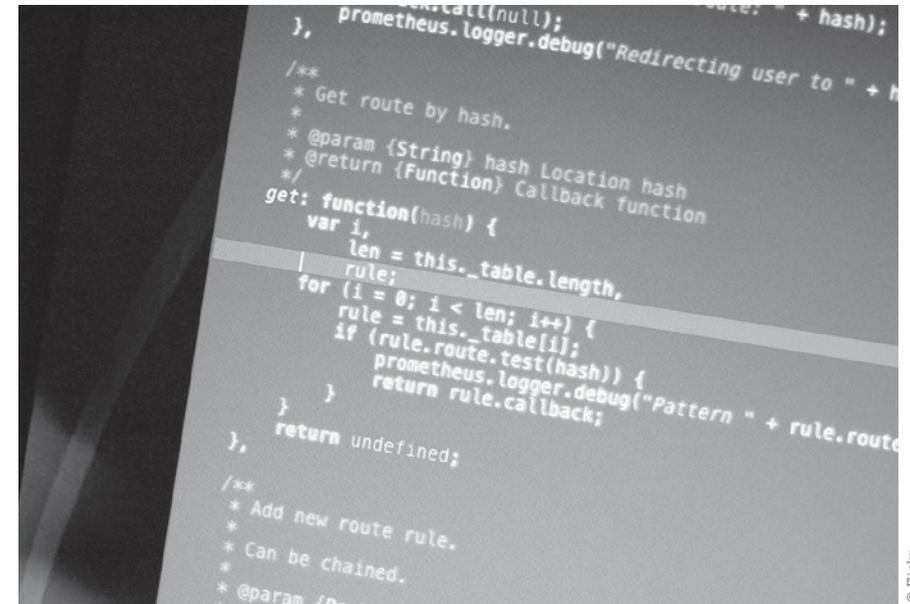
Una versión considerablemente adaptada de este artículo se publicó en Wired¹.

Han pasado treinta años desde la creación del movimiento del *software* libre, cuyo objetivo es promover el *software* que respeta la libertad de los usuarios y la comunidad. A este *software* lo llamamos “libre” (usamos esta palabra para enfatizar que nos referimos a la libertad, y no al precio²). Algunos programas privativos, como Photoshop, son muy caros; otros, como Flash Player, son gratuitos; en ambos casos, esos programas someten a los usuarios al poder del propietario del programa.

Mucho ha cambiado desde que empezamos. Hoy en día casi todo el mundo en los países avanzados posee ordenadores (a veces llamados “teléfonos”) y se conectan a Internet con ellos. El *software* privativo sigue sometiendo a los usuarios al control ajeno sobre sus tareas informáticas, pero ahora existe un nuevo medio para ello: el “servicio sustitutivo del *software*”, o SaaS, que significa dejar que el servidor de otra persona realice sus tareas informáticas.

[1] www.wired.com/2013/09/why-free-software-is-more-important-now-than-ever-before

[2] Notas de traducción: En inglés, el término “free” puede significar “libre” o “gratuito”.



Tanto el *software* privativo como el SaaS pueden espiar al usuario, encadenarlo, e incluso atacarlo. Los abusos son habituales en los servicios y productos de *software* privativo porque los usuarios no tienen ningún control sobre ellos. Esta es la diferencia fundamental: el *software* privativo y el SaaS están bajo el control de otra entidad (normalmente una corporación o un Estado). El *software* libre, por el contrario, pone el control en manos de los usuarios.

¿Por qué es importante el control? Porque la libertad consiste en poder ejercer el control de su propia vida. Si usted utiliza un programa para realizar actividades que afectan a su vida, su libertad depende del control que tenga sobre el programa. Usted merece tener el control de los programas que utiliza, especialmente si los usa para hacer cosas que para usted son importantes.

Para que los usuarios puedan ejercer el control del programa, son necesarias cuatro libertades esenciales:

- (0) La libertad de ejecutar el programa como usted quiera, para cualquier propósito.
- (1) La libertad de estudiar el “código fuente” del programa y modificarlo para que haga lo que usted quiera. Los programadores escriben los programas en un determinado lenguaje de programación (algo así como inglés combinado con álgebra): eso es el “código fuente”. Cualquiera que sepa programar y tenga el programa en forma de código fuente, puede leer este código, entender cómo funciona y también modificarlo. Cuando todo lo que tenemos es la forma ejecutable del programa (esto es, una serie de números que un ordenador puede ejecutar, pero cuya comprensión resulta extremadamente difícil para



una persona), entender el programa y modificarlo se convierte en una tarea de suma complejidad.

- (2) La libertad de hacer copias exactas y distribuirlas cuando se desee. Esto no es una obligación, sino una opción. Si el programa es libre, esto no significa que usted tenga la obligación de facilitar copias, o que se las tengan que facilitar a usted. Distribuir programas sin las libertades es maltratar a los usuarios. Sin embargo, si no se distribuyen y se usan privadamente no se está maltratando a nadie.
- (3) La libertad de distribuir copias de sus versiones modificadas cuando lo desee.

Con las dos primeras libertades, cada uno de los usuarios ejerce el control sobre el programa individualmente. Con las otras dos libertades, cualquier grupo de usuarios puede ejercer un control colectivo sobre el programa. Con todas las cuatro libertades, los usuarios controlan el programa. Si falta alguna de ellas, o si son inadecuadas, el programa es privativo (no es libre) e injusto.

Para actividades prácticas también se utilizan obras de otro tipo, como recetas de cocina, material pedagógico (libros de texto, manuales de consulta, diccionarios y enciclopedias), tipos de letra, diagramas de circuito para construir *hardware* o patrones para fabricar objetos útiles (no meramente decorativos) con impresoras 3D. Como no se trata de *software*, el movimiento del *software* libre no abarca estas obras en sentido estricto, pero aplica el mismo razonamiento y llega a la misma conclusión: tales obras también deben tener las cuatro libertades esenciales.

Con el *software* libre usted puede experimentar aportando modificaciones al programa para que haga lo que usted quiera (o deje de hacer algo que usted no quiera). Manipular *software* puede parecerle ridículo si usted está acostumbrado a las cajas herméticas del *software* privativo, pero en el mundo libre es algo muy común, y además es una buena manera de aprender a programar. Incluso el pasatiempo tradicional de los norteamericanos de experimentar en la reparación de sus propios automóviles está siendo obstruida por el hecho de que hoy los coches contienen *software* privativo.

La injusticia de lo privativo

Si los usuarios no controlan el programa, el programa controla a los usuarios. En el caso del *software* privativo, siempre hay alguna entidad (el “propietario” del programa) que controla el programa y, a través del programa, ejerce su poder sobre los usuarios. Un programa que no es libre es un yugo, un instrumento de poder injusto.

En casos extremos (aunque tales casos se han generalizado bastante), los programas privativos están diseñados para espiar a los usuarios, restringirlos, censurarlos y abusar de ellos. Por ejemplo, todo esto lo hace el sistema operativo de



las *iCosas*³ de Apple, y también Windows en los dispositivos móviles con chips ARM. Windows, el *firmware* de los teléfonos móviles y el navegador Google Chrome para Windows incluyen una puerta trasera universal que permite a una cierta empresa modificar el programa de forma remota sin necesidad de pedir permiso. El Kindle de Amazon contiene una puerta trasera que puede borrar libros.

Con el objetivo de acabar con la injusticia del *software* privativo, el movimiento del *software* libre desarrolla programas libres para que los usuarios puedan liberarse. Comenzamos en 1984 desarrollando el sistema operativo libre GNU. Hoy, millones de ordenadores funcionan con GNU, sobre todo en la combinación GNU/Linux.

Distribuir programas sin conceder libertad supone un maltrato hacia los usuarios. Sin embargo, si un programa no se distribuye, no se estará maltratando a nadie. Si usted escribe un programa y lo usa de forma privada, esto no es malo para los demás. Estará perdiendo la oportunidad de hacer el bien, pero esto no es lo mismo que hacer el mal. Entonces, cuando decimos que todo el *software* debe ser libre, queremos decir que todas las copias de un programa deben conceder las cuatro libertades, no que todo el mundo tenga la obligación de ofrecer copias a los demás.

El *software* privativo y el SaaS

El *software* privativo fue el primer medio que usaron las empresas para tomar el control de las tareas informáticas de las personas. Hoy existe otro medio, llamado “servicio sustitutivo del *software*” (SaaS), que significa que un servidor ajeno realiza las tareas informáticas del usuario.

El SaaS no implica que los programas en ese servidor sean privativos (aunque suelen serlo). Sin embargo, usar un SaaS provoca las mismas injusticias que usar un programa privativo: son dos caminos que conducen al mismo lugar dañino. Tomemos el ejemplo de un SaaS de traducción: el usuario envía un texto al servidor, el servidor lo traduce (del inglés al español, por ejemplo) y devuelve la traducción al usuario. De esta forma, el trabajo de traducción está bajo el control del administrador del servidor, no del usuario.

Si usted usa un SaaS, quien controla el servidor controla sus tareas informáticas. Esto implica confiar todos los datos relevantes al administrador del servidor, quien además estará obligado a mostrarlos al Estado; entonces, ¿a quién sirve realmente ese servidor?

[3] Notas de traducción: adaptación de “*iThings*”, término ideado para referirse de manera lúdica a artefactos tales como *iPod*, *iPad*, *iPhone* y similares.

Injusticias primarias y secundarias

Cuando usted usa programas privativos o el SaaS, en primer lugar se está haciendo mal a sí mismo, ya que le está concediendo a otra persona un poder injusto sobre usted. Por su propio bien, debería evitarlo. Si se compromete a no compartir, también estará perjudicando a otros. Respetar tal compromiso es malo, y romperlo es menos malo, pero para ser honesto de verdad, no debe comprometerse en absoluto.

Hay casos en los que el uso de *software* privativo ejerce presión directa sobre otras personas para que hagan lo mismo. Skype es un claro ejemplo: cuando alguien usa el cliente del programa privativo Skype, está forzando a otra persona a que también lo use y, por lo tanto, que también renuncie a sus libertades. Google Hangouts presenta el mismo problema. Es incorrecto hacer propuestas como esas. Debemos rechazar el uso de esos programas, aunque sea brevemente, incluso en el ordenador de otra persona.

Utilizar programas privativos y el SaaS conlleva otro perjuicio: premia al instigador, promueve el desarrollo de ese programa o “servicio”, y conduce a que más y más personas caigan bajo el dominio de la empresa en cuestión.

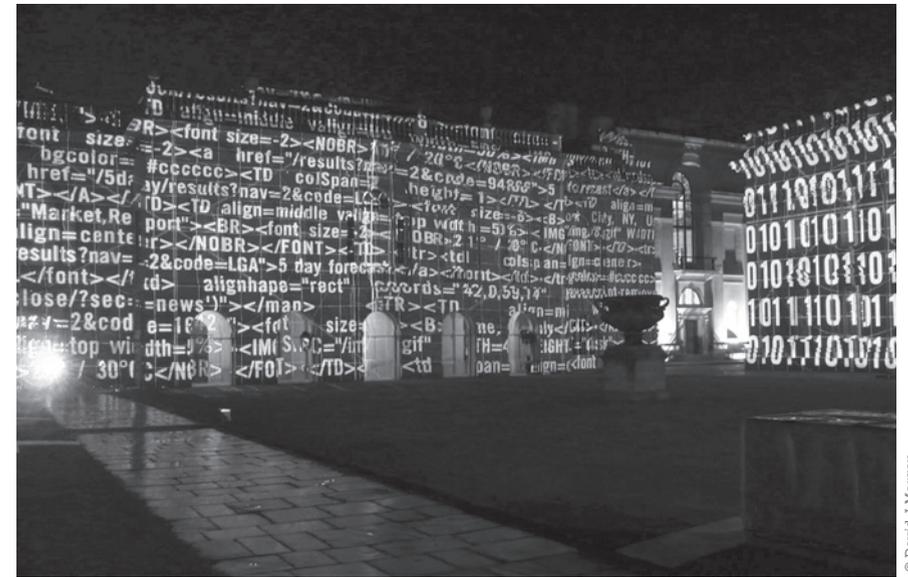
Todas las formas de daño indirecto adquieren una mayor dimensión cuando el usuario es un ente público o una escuela.

El *software* libre y el Estado

Los entes públicos existen para los ciudadanos, no para sí mismos. Cuando realizan tareas informáticas, lo hacen para los ciudadanos. Tienen el deber de conservar el control absoluto sobre esas tareas a fin de garantizar su correcta ejecución en beneficio de los ciudadanos. En esto consiste la soberanía informática del Estado. Nunca deben permitir que el control de las tareas informáticas del Estado caiga en manos privadas.

Para conservar el control de las tareas informáticas que realizan en nombre de los ciudadanos, los entes públicos no deben usar *software* privativo (*software* que está bajo el control de entidades que no son estatales). Tampoco deben delegar la realización de esas tareas a un servicio programado y ejecutado por un ente distinto del Estado, porque eso sería un SaaS.

El *software* privativo no ofrece protección alguna contra un peligro crucial: su desarrollador. Y el desarrollador podría ayudar a otros a perpetrar un ataque. Antes de corregir los errores de Windows, Microsoft los muestra a la NSA, la agencia de espionaje digital del gobierno de EE. UU. No sabemos si Apple hace lo mismo, pero está bajo la misma presión gubernamental que Microsoft.



Software libre y educación

Las escuelas (y todas las instituciones educativas) influyen sobre el futuro de la sociedad a través de lo que enseñan. Para que esta influencia sea positiva, deben enseñar exclusivamente *software* libre. Enseñar el uso de un programa privativo equivale a imponer la dependencia, que es lo contrario de la misión educativa. Capacitando a los alumnos en el uso del *software* libre, las escuelas dirigirán el futuro de la sociedad hacia la libertad, y ayudarán a los programadores talentosos a dominar el oficio.

También enseñarán a los estudiantes el hábito de cooperar y de ayudar a los demás. En todas las aulas se debe aplicar la siguiente regla: “Alumnos, este es un lugar donde compartimos nuestro conocimiento. Si traéis *software* al aula, no podéis quedároslo para vosotros. Debéis compartir copias con el resto de la clase, incluyendo el código fuente en caso de que algún otro quiera aprender. Por eso no se permite traer *software* privativo a clase, excepto para someterlo a la ingeniería inversa”.

Los desarrolladores de *software* privativo querrían que penalizáramos a los buenos estudiantes que comparten *software* y frustráramos a aquellos que son lo bastante curiosos como para querer modificarlo. Esto significa impartir una mala educación. En la sección www.gnu.org/education/ encontrará más información acerca del uso de *software* libre en las instituciones educativas.

Software libre: mucho más que “ventajas”

A menudo me piden que describa las “ventajas” del *software* libre. Pero el término “ventajas” es demasiado débil cuando se trata de la libertad. La vida sin

libertad es tiranía, y eso se aplica a la informática y a cualquier otra actividad de nuestras vidas. Debemos rechazar conceder el control de nuestras tareas de computación a los propietarios de un programa o de un servicio informático. Es lo que hay que hacer por razones egoístas, aunque no solo por razones egoístas. La libertad incluye el ser libre de cooperar con los demás. Negar esta libertad equivale a mantener a las personas divididas, primer paso para tiranizarlas. En la comunidad del *software* libre somos muy conscientes de la importancia de la libertad para cooperar porque nuestro trabajo consiste en una cooperación organizada. Si un amigo suyo viene a visitarlo y lo ve usando un programa, puede pedirle una copia. Un programa que le impide a usted que lo redistribuya, o le indica que “no debe hacerlo”, es antisocial.

En informática, la cooperación incluye redistribuir copias exactas de un programa entre otros usuarios. También incluye distribuir sus versiones modificadas. El *software* libre estimula estas formas de cooperación, mientras que el *software* privativo las prohíbe. Prohíbe redistribuir copias, y al impedir que los usuarios tengan el código fuente, también les impide modificar los programas. El SaaS tiene los mismos efectos: si usted realiza sus tareas de computación en una web alojada en un servidor ajeno, mediante una copia ajena de un programa, no puede ver ni tocar el *software* que se está usando para hacerlas, y por lo tanto no puede redistribuirlo ni modificarlo.

Conclusión

Todos merecemos tener el control de nuestra propia actividad informática. ¿Cómo podemos conseguirlo? Rechazando el *software* que no es libre en los ordenadores que nos pertenecen o que usamos regularmente, y rechazando el SaaS; desarrollando *software* libre (para los que somos programadores); rehusando desarrollar o promover *software* privativo o el SaaS; difundiendo estas ideas. Nosotros, y otros miles de usuarios, lo venimos haciendo desde 1984, y gracias a eso hoy tenemos el sistema operativo libre GNU/Linux, que cualquiera puede usar, sea programador o no. Únase a nuestra causa, ya sea como programador o como activista. Hagamos que todos los usuarios de ordenadores sean libres.

MOVILIZACIONES CIUDADANAS: PARA MEDIOS DE COMUNICACIÓN GARANTES DEL DERECHO A LA COMUNICACIÓN

En Francia, mientras que la prensa tradicional o “mainstream” cada vez es más dependiente de los anunciantes publicitarios o controlada por grandes inversores del mundo de las finanzas o por grupos industriales, especialmente el del armamento (Dassault, Lagardère), el auge de Internet ha permitido que nuevos medios de comunicación independientes surjan. Nuevos sitios de información como Mediapart, Arrêt sur images, Altermondes, Bastamag o varios medios regionales proponen otras miradas sobre la actualidad, nuevos estilos de investigación, otra forma de periodismo, independiente y menos conciliadora. Este fenómeno también es global: desde Túnez hasta la Amazonia, desde las calles de Wall Street hasta los barrios de chabolas africanos o latinoamericanos, los medios de comunicación e Internet libres aparecen por todas partes, permitiendo así la expresión de los movimientos sociales, de comunidades, de ciudadanos hasta ahora marginados o incluso ignorados por la prensa tradicional. Se establecen vínculos, que a veces constituyen redes entre estos medios de comunicación “diferentes”, como ocurre con el Foro Mundial de Medios Libres, que permite intercambiar y mutualizar las prácticas. He aquí un panorama de estas alternativas y movilizaciones emergentes.

Foro Mundial de Medios Libres: un espacio para elaborar nuevas formas comunes de compromiso

ERIKA CAMPELO

Responsable de los proyectos y de las cooperaciones internacionales para la red Ritimo. Representa la red en el Foro Mundial de Medios Libres y es co-animadora de la plataforma colaborativa de intercambios numéricos E-change.

RITA FREIRE

Periodista y representante de Ciranda Internacional de Comunicación Compartida en el Consejo Internacional del Foro Social Mundial. También es vicepresidenta del consejo de administración de Empresa brasileña pública de comunicación (EBC), y una de las facilitadoras del Foro Mundial de Medios Libres (FMML).

El Foro Mundial de Medios libres surgió en el marco de los Foros Sociales Mundiales con el encuentro de activistas militantes a favor de la libertad de expresión y de la lucha hacia otra forma de comunicación. Estos activistas se han involucrado en la historia de las innumerables experiencias de lucha en los medios independientes.

La primera edición del Foro Mundial de Medios Libres (FMML) tuvo lugar en 2009, en el Foro Social Mundial (FSM) de Belém, con el lema: “Movilizar para comunicar, comunicar para movilizar”. En 2011, en el FSM de Dakar, el movimiento hizo la promoción de una asamblea de convergencia sobre el derecho a la comunicación. El segundo FMML tuvo lugar en 2012, en la Cumbre de los Pueblos de Río+20, y aprobó las recomendaciones al movimiento, como la defensa de una reglamentación a favor de los medios democráticos y el rol central de la apropiación tecnológica y de las tecnologías

libres. Y para acabar, el tercer FMML, organizado en Túnez en 2013, empezó una reflexión sobre la necesidad de un marco común de principios y de luchas para la organización de este campo, que desembocó en la propuesta de elaboración de una Carta Mundial de Medios Libres.

Después de cinco foros regionales entre 2008 y 2014, tres ediciones mundiales (Belém 2009, Río de Janeiro 2012 y Túnez 2013), el Foro Mundial de Medios Libres quiere ser un espacio para construir nuevas formas comunes de compromiso alrededor de la información y del derecho a la comunicación. Tiene como objetivo, para sus diferentes actores y actrices, convertirse en un espacio de movilización del movimiento internacional que permita la transformación del sistema mundial de comunicación.



FMML.

© Percorso da cultura

Democratización de la información

En un mundo donde la producción de información es abundante, pero donde es cada vez más difícil acceder a una información plural, crítica y diversificada, el FMML se puso en marcha para explorar pistas y alternativas que garanticen a los ciudadanos el derecho a “la comunicación por todos y para todos”.

Tal democratización de la comunicación es fundamental, porque ningún proyecto de democracia puede ser creíble y permanente sin ésta. Éste [proyecto de democracia] pasa por una apropiación, por cada uno y cada una de los medios de información y de comunicación.

Los medios libres, incluso el activismo en las redes sociales, desempeñan un papel capital para difundir las informaciones recogidas directamente en el terreno. Muestran los límites de la parcialidad del discurso de los medios tradicionales. El ejemplo más reciente tiene que ver con la cobertura del conflicto palestino-israelí. Los medios libres contribuyeron -por ejemplo- a desglosar argumentos históricos sobre lo que es el “terrorismo” o el “derecho a defenderse”.



Los diferentes relatos de ataques, muchas veces realizados por las víctimas, que aparecen en las columnas de los medios libres, como los artículos que dan la palabra a los que nunca pudieron hablar en la prensa tradicional han llevado a una necesidad de cambio en la cobertura de algunos eventos por parte de los medios tradicionales. Sin embargo, estando organizados en grandes grupos de empresas que tienen unos intereses económicos a defender y cierto poder de presión político en los gobiernos y las instituciones, ¿en qué medida pueden los grandes medios ir hacia su propia democratización?

La puesta en el mercado de la información, de las herramientas de su producción y de su difusión son un gran obstáculo a la democratización de la comunicación. La lógica de los grandes grupos de medios y de *software* propietarios es la misma -la rentabilidad financiera- y esto va en contra de la idea de la libre circulación de los conocimientos y del saber.

El acceso a la información puede aportar soluciones a las problemáticas sociales, económicas y medioambientales que conocen nuestras sociedades, porque sin información, no hay movilización, no hay cambios, ni debates, ni construcción crítica.

Redes libres

Estos últimos años, los progresos realizados en las nuevas tecnologías de la información y de la comunicación, principalmente Internet, han abierto nuevas posibilidades de compartir los conocimientos, de formar redes de activistas y de organización de manifestación en diferentes países. La sociedad civil se apropió de estas nuevas tecnologías para usarlas sobre todo en las radios y televisiones independientes presentes en Internet, los *blogs*, las redes sociales, las plataformas de intercambio de vídeos y audios, los periódicos y revistas electrónicas.

Por otro lado, los activistas de la comunicación desarrollan el *software* libre y la interfaz Internet como alternativa al *software* y a los servicios comerciales. Desde entonces, no deja de aumentar el número de grupos que defienden los medios alternativos y el intercambio entre grupos situados en diferentes lugares del mundo.

Actualmente, en el entorno de los medios alternativos se encuentran una gran variedad de actores, y también, cada vez más, un interés creciente por trabajar de forma conjunta, más allá de las fronteras y de las diferentes formas de activismo mediático (radios, televisión, autores de *blogs*, periodistas, etc.).

En este contexto, el Foro Mundial de Medios Libres propone la creación de una carta. Se trata de un documento global que define los conceptos, establece las referencias, un método para hacerlo y afiliarse. La carta también puede servir



de base para documentos temáticos y regionales específicos. Su propuesta de elaboración y de metodología de validación siguen un enfoque participativo y democrático. El texto estará disponible para una consulta *online*, abierto a todas las personas interesadas. Al mismo tiempo, se organizan acontecimientos regionales a lo largo del año 2014 en Brasil, en Marruecos, en Túnez y en Francia. O sea son oportunidades para profundizar el debate sobre la primera versión de la carta y las cuestiones regionales. Su versión final será adoptada en Túnez en 2015, durante la cuarta edición del FMML.

La única forma de dar una información imparcial es abrirse a las innumerables voces, que tienen sus propio medios, sus propias elecciones y sus propias redes. Es necesario que tengan acceso a la esfera pública y que estén protegidas por instrumentos jurídicos que garanticen una verdadera libertad de expresión: real, plena, múltiple y diversa.

El Foro Mundial de Medios Libres busca acceder a este derecho universal a la comunicación y constituye en sí, un movimiento que une a todos los movimientos que tienen como objetivo la transformación y la democratización de las sociedades. El Foro Mundial de Medios Libres tiene como componentes y desarrolladores medios de la sociedad civil comprometida.

Trabajar en red para la alter-información y contra la represión

ANDREA PLÖGER

Vídeo-activista, investigadora y militante en Afrique-Europe-Interact y en la iniciativa "Education no Limitation".

Con la migración del proceso del Foro Social Mundial (FSM) al continente africano, se fortalecieron los enlaces de redes de medios de comunicación y se está dando forma a la idea de una red de medios interactivos.

En 2011, durante la Caravana para la Libertad de Movimiento y Desarrollo Justo hacia el Foro Social Mundial en Dakar, participaron muchos movimientos y organizaciones de África Occidental. En la Isla de Gorea, antes del comienzo del FSM, se lanzó la Carta Mundial de los Migrantes. Uno de los resultados de la caravana fue la creación de la red transnacional Afrique-Europe-Interact (AEI)¹.

La cuestión sobre la mesa regía en cómo difundir la información necesaria y capacitar a los movimientos sociales para comunicarse entre sí y con un público más amplio. El año pasado en el Foro Mundial de Medios Libres debatimos la necesidad de ampliar la red de medios libres y fortalecer los enlaces con activistas de medios en el norte y el oeste de África, para que no fuera sólo tarea de los periodistas asignados con los ejércitos intervencionistas, ni los periodistas de medios de masas en la zona quienes son cada vez menos, e informar al público sobre lo que las compañías, administradores y políticos corruptos, y ejércitos nacionales e internacionales quieren, o, mejor dicho, NO quieren que sepan.

A largo plazo, las campañas para el derecho a la comunicación podrán conseguir más seguridad y sostenibilidad para la prensa libre. Actualmente se están

[1] www.afrique-europe-interact.net



Cyber café.

© Acet Cheung

lanzando algunos ejemplos en las redes de medios en el norte y oeste de África². Sin embargo, incluso en esos países donde se garantizan los derechos –como Túnez, tras la adopción de la nueva constitución– esos derechos no se implementan sin presión popular, y estamos viendo recortados los derechos que se creían seguros, como en el caso de Egipto.

En otros países donde existen conflictos militares, como es el caso en Libia y Malí o con los conflictos de larga duración en la República Democrática del Congo³, siempre existe la amenaza de la represión de fuentes que muchas veces no son identificables. A la vez, se carece hasta de los recursos más básicos para crear medios de comunicación libres locales, por ejemplo: radios comunitarias, cibercafé y proyecciones públicas.

En este artículo examino tres casos recientes del centro, oeste y norte de África de experiencias de activistas, organizados en la red *Afrique-Europe-Interact* (AEI). Un factor común de los tres casos es que la difusión a través de los medios establecidos falló por alguna razón. Otro factor común es que en todos los casos la falta de derechos de comunicación fue una barrera para el desarrollo y el asentamiento a largo plazo de medios alternativos.

[2] Como por ejemplo en la conferencia de *Promoting and Defending Freedom of Expression in the MENA Region* a finales de mayo de 2014 en Túnez y la Asociación de Emisoras de Radios (AMARC <http://www2.amarc.org/>) de África Occidental.

[3] Esa serie de guerras, también denominadas la Guerra Mundial Africana, ha causado unos seis millones de muertos en los últimos 20 años.



En los tres casos hubo intentos de crear una infraestructura desde las bases, romper el aislamiento y comunicar con el público. Y en los tres casos, los enlaces con los medios libres en otros países jugó un papel importante. La idea es de fortalecer esos enlaces para beneficiar a los movimientos sociales en el sur y en el norte, y facilitar el intercambio de noticias e información en profundidad que normalmente no aparece en los medios de comunicación de masas, pero cuya existencia es una necesidad urgente para activistas y víctimas de las violaciones de los derechos humanos.

República Democrática del Congo.

Victor Nzuzi Mbembe es un periodista conocido y activista de derechos a la tierra, quien participó en la Caravana para la Libertad de Movimiento hasta el Foro Social Mundial y representa al AEI en la República Democrática del Congo. Aparece frecuentemente en la radio y la televisión de masas y tiene sus propias emisiones en la radio comunitaria en el distrito de Mbanza Ngungu, donde trabaja como campesino. Abiertamente crítico al acaparamiento de Tierras y la corrupción que se encuentra entorno a los mega proyectos llevados a cabo por el gobierno congoleño junto a las compañías transnacionales, se ha convertido en un escudo para la población local de la zona y el objetivo de varios autoridades que quieren callarlo:

“En mi país, la llamada República Democrática del Congo, hay muchas emisoras de radio, no sólo en el capital de Kinshasa, sino también en las zonas rurales. Y hay más de 30 canales de televisión, pero suelen estar en manos de los políticos influyentes, de las iglesias evangélicas o cristianas. Lo mismo se puede decir de la prensa, ya que los políticos y las iglesias son dueños de la mayoría de los periódicos, y hay una alianza muy estrecha entre los medios, el poder y la influencia política. Aquí, en Congo, si tienes recursos financieros puedes fácilmente aparecer en diez emisiones de radio y televisión en un sólo día y tener tu opinión publicada en todos los periódicos. Sólo importa lo que pagues, y no el contenido de tu mensaje. El contenido de los medios está claramente orientado a mantener la influencia política del propietario.

Entonces, existe una necesidad urgente de medios alternativos que sean críticos y que no sean guiados por intereses políticos o comerciales. Los medios técnicos pueden ser tan simples como el intercambio de DVDs con material de vídeo o cassettes con emisiones de radio, o una caravana con proyecciones de vídeo, música en vivo y debates en los pueblos que estamos organizado este verano. Es una posibilidad para dar visibilidad a nuestra lucha a lo largo del mundo y permitir que el pueblo vea lo que pasa, por ejemplo, en Alemania, en Bélgica y en Francia.



A nivel internacional también quiero citar los ejemplos de Brasil y Sudáfrica como países emergentes donde el discurso se centra en su éxito económico, sin mencionar las desigualdades o los problemas medioambientales. Por eso, en Congo llegamos a creer que Brasil es un modelo a seguir en la gestión del bosque tropical, e incluso se permitió que empresas brasileñas vinieran a hacer pozos petroleros en el bosque tropical del Congo, aunque se conocían los daños que los pozos petroleros habían provocado en Amazonia.

Un ejemplo de la cooperación internacional podría ser el intercambio con nuestros compañeros en Brasil para tener una idea de la situación real en las tierras de la Amazonia y la gestión del bosque, eso podría incidir mucho en los debates aquí. Además, aquí se desconocen las luchas de activistas en Europa para el libre movimiento de los migrantes y los refugiados, en contra del acaparamiento de tierras, para la soberanía alimentaria y para el alivio de la deuda. Para defender los recursos del sur, podríamos trabajar en conjunto para intercambiar la información sobre los robos de las multinacionales: eso significaría despertar a las poblaciones del sur y presionar a los responsables en el norte.

En mi caso de represión, me amenazaron con 15 años de cárcel por influenciar la opinión pública, y la red transnacional ha jugado un papel importante. En Alemania, Bélgica, Francia y Senegal, mis compañeros reaccionaron a través del Internet: Sí, es un sólo mundo.”

Delta del Níger

Alassane Dicko es el portavoz de la Association Malienne des Expulsés (AME) (www.expulsesmaliens.info), fundada en coordinación con Radio Kayira en respuesta a las deportaciones masivas de los malienses de varios países de África y Europa en los años 90. La AME es miembro fundador de la red transnacional Afrique-Europe-Interact (AEI).

En Abril de 2014 una pequeña caravana de AEI viajó a la región de la delta del Níger para contactar con campesinos en dura lucha desde hace años contra el acaparamiento de su territorio en las regiones de Sanamadougou y Saou. La población local –hasta 50.000 personas– actualmente se ve amenazada de hambruna como resultado del robo de sus tierras. Cuando iniciaron el proceso judicial por el acaparamiento ilegal de sus tierras, llegaron las fuerzas policiales a los pueblos quienes atacaron con violencia a los habitantes, causando varias muertes y heridos graves, incluso al alcalde de Sanamadougou.

Alassane Dicko: “El aspecto de la información y la comunicación es central para la lucha campesina. No hubo flujo de información entre los pueblos afectados hasta que llegamos con la caravana. El territorio es tan vasto y no hay transporte público que dé la posibilidad a los campesinos de comunicar con los habitantes



© Socialistisk Ungdom (SU)

Delta del Níger, abril 2010. Activistas de Environmental Right Actionera (los Amigos de la Tierra Nigeria) analizan los daños causados por las petroleras.

de otros pueblos. Entonces, fue necesario comenzar con intercambios de experiencias para conocer la realidad de cada uno y así llegar a la solidaridad mutua y la posibilidad de una movilización general en caso de urgencia.

Las emisoras de radio rurales y comunitarias en las doce zonas nunca abordan el tema aunque son problemas conocidos y algunos sindicatos han comenzado a actuar a favor de los campesinos. Pero los campesinos han perdido toda confianza en los representantes de los sindicatos quienes anteriormente habían apoyado a la misma administración de la región del delta de Níger que apoya a los inversores. Están cansados de años de denuncias y amenazas contra los que resisten la administración colonialista. Muchos campesinos trabajan para el beneficio de los colonialistas. Desde el comienzo del acaparamiento de tierras y la degradación del suelo a causa de las prácticas agro-industriales, las tierras a su disposición no son suficientes para alimentar a la familia extendida. 50.000 personas en la zona se ven condenadas a morir de hambre o partir rumbo en la aventura peligrosa de la migración forzada.”

También en este caso, hay una necesidad urgente de que los medios de comunicación presten atención y de herramientas de comunicación a la disposición de la población. Muchas veces también se trata de distribuir la información de la zona a nivel nacional y transnacional. Por ejemplo, en el caso del delta de Níger la *Terre verte* película que describe la situación muy bien⁴, pero debido

[4] Ver trailer: www.youtube.com/watch?v=u4rqswcWlnQ

a una falta de velocidad de Internet y de contactos a nivel transnacional, aún no ha llegado a un público muy amplio. En contacto con el cineasta, AEI está intentando publicarlo en su sitio web.

Camerún

Geraud y Trésor también participaron en la caravana de 2011. Años antes de la caravana hacia Dakar, se vieron forzados a abandonar sus hogares y su país, Camerún, cuando las huelgas de estudiantes en las que participaron fueron brutalmente reprimidas, y debido a las amenazas generales contra los homosexuales en Camerún. De camino al norte de África fueron devueltos a Malí, y allí participan en la *Association des Réfoules d’Afrique Centrale au Mali (ARACEM)*⁵, otro miembro fundador del AEI.

Después de dos años de larga ruta migratoria, durante la cual han cruzado más de 25 fronteras, vivieron en los campamentos miserables en el bosque cercano a las vallas de Ceuta y Melilla. Allí encontraron todo tipo de represión y violencia. Fueron entre los primeros en enterarse de los asesinatos de 15 refugiados por las fuerzas policiales de Marruecos y España, el día 6 de febrero 2014. Los compañeros quienes no pudieron cruzar el mar o las vallas les enviaron imágenes de los cuerpos muertos amontonados en la caja de un camión. Publicaron las imágenes y la información sobre los incidentes en su nuevo sitio web: *Voix des Migrants* (www.voixdesmigrants.com).

Trésor dice que es casi la única oportunidad que existe para los refugiados para tener contacto con el mundo de afuera, y contar su lado de la historia, ya que siempre deben esconderse de la policía. También es una fuente de esperanza para los que se encuentran atrapados entre el mar, las vallas afiladas y el desierto. Es una conexión con un mundo que busca negar su presencia, dice Trésor. Y es una manera de hacer algo con todos los gritos de socorro que les llegan a diario desde Marruecos.

También describen en el blog las condiciones de supervivencia cotidiana de los refugiados de África Central, Occidental y Oriental en Marruecos. Desde el establecimiento del régimen fronterizo Frontex por parte de la UE, se ha visto un aumento importante del racismo contra los africanos negros en Marruecos. Geraud dice que existe una especie de sistema de Apartheid dentro del cual tienen que sobrevivir, sin los derechos humanos básicos y sujetos a los ataques de la policía y de racistas.

La publicación de varios artículos por parte de periodistas activistas, además del *blog* y las protestas enfrente de las embajadas de Marruecos y España en varios

[5] <http://aracem.canalblog.com/>



países ha creado un interés mediático más amplio. El próximo paso será la colecta de ordenadores y teléfonos móviles para los refugiados en Marruecos para documentar las violaciones de derechos humanos y darlas a conocer al público.

La meta principal a la que se enfrentan los medios alternativos y los activistas de la comunicación será fortalecer la red transnacional y luchar para el mayor reconocimiento de esos medios, que muchas veces son el único recurso disponible para los activistas y su único escudo contra la represión. Por otro lado, la población interesada carece no sólo de información y comunicación, sino también de conocimiento sobre las posibilidades de apoyo de movimientos y ONGs en el norte. Los medios alternativos y las campañas por los derechos a la comunicación pueden jugar un papel importante, para fortalecer los enlaces entre los movimientos en el sur y el norte; y hacer funcionales las redes entre activistas.

Se necesitan redes de medios con la capacidad de informar de manera regular, y no sólo en caso de una movilización espectacular o si se observa una violación de derechos humanos particularmente horrenda. Además, los medios alternativos necesitan acceso al apoyo de una infraestructura para la investigación rigurosa. Por eso, las campañas actuales de reformas de los medios de comunicación y para la financiación de los medios alternativos en América Latina dan esperanza a los movimientos de derecho a la comunicación en otros lugares, y por eso, también es importante el trabajo del Foro Mundial para los Medios Libres, y se debe extender a África Central y Oriental. Un paso para el futuro próximo podría ser organizarnos para ampliar el círculo, quizás, nuevamente en forma de caravanas, para que participen activistas de los medios y de los movimientos en el próximo Foro Mundial para los Medios Libres, en Túnez en 2015.



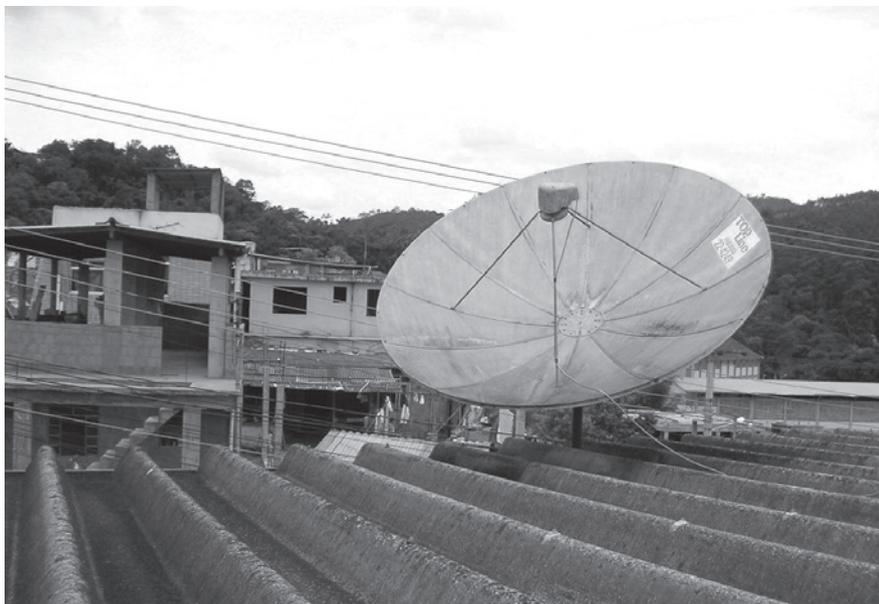
La lucha por la sociedad civil, por medios de comunicación democráticos y plurales en Brasil

BIA BARBOSA

Periodista especializada en Derechos Humanos y licenciada en Políticas Públicas. Trabajó y colaboró con diferentes tipos de medios, tradicionales y alternativos, brasileños o extranjeros, como Radio France Internationale o Al Jazeera. Actualmente es coordinadora de Intervozes, una organización que trabaja desde hace diez años por la defensa de la libertad de expresión en Brasil.

Cómo movimientos sociales, sindicatos, entidades de defensa de los derechos de las mujeres, de los Negros, de los niños, o asociaciones de defensa del consumidor, entre muchos otros, han instaurado, en la última década, una ardua batalla por un nuevo marco regulatorio para las comunicaciones brasileñas.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948) estableció que toda persona tiene derecho a la libertad de expresión y opinión; derecho que incluye la libertad de tener opiniones y de buscar, recibir y transmitir ideas e información por cualquier medio e independientemente de las fronteras. A más de 60 años de aquello, en un contexto de comunicaciones mediadas, el defender el acto de hablar y ser escuchado significa visualizar este complejo sistema de transmisión y circulación de la información de las sociedades contemporáneas contemplando el hecho de no discriminar ni excluir ningún grupo. Después de todo, en un escenario en el cual los medios de comunicación de masas son el principal espacio de circulación de información y cultura; y unos de los mayores formadores de opinión pública y referente de valores, el gran terreno mediático donde se disputan continuamente visiones y proyectos de sociedad, debería ser siempre un espacio de pluralidad y diversidad; y nunca debería ser apropiado por intereses privados, ni del gobierno.



© Nate Cull

Brasil es uno de los países que passa más tiempo viendo televisión.

En Brasil, sin embargo, sólo seis cadenas de televisión abierta nacional privadas y sus 140 grupos regionales afiliados controlan cerca de 700 medios de comunicación. No hay mecanismos que puedan impedir el monopolio de la audiencia televisiva por una emisora única. Teniendo en cuenta los factores clave de medición de la concentración en el mercado de la radiodifusión – la participación en la audiencia y el ingreso publicitario- la suma de la participación de las cuatro principales emisoras de TV asciende, respectivamente, 83,3% y 97,2%¹. El cuadro se repite en la distribución de los fondos publicitarios del gobierno federal. Al ser direccionados a partir de los criterios exclusivos de índices de audiencia o circulación, tales recursos terminan reforzando la concentración y tendencia al oligopolio del mercado brasileño de la televisión.

Hay que recordar que Brasil es uno de los países en los que la población pasa más tiempo frente a la TV. Más del 65% de la población mira, un promedio de 3,5 horas de televisión por día, según un estudio publicado en febrero de 2014 en el Departamento de Comunicación Social de la Presidencia². Allí, sólo el 47% tiene el hábito de navegar por Internet y el 25% lee diarios habitualmente. En el país no hay leyes o políticas públicas de incentivo o iniciativa y sustentabilidad de medios de pequeño alcance y de carácter público y comunitario.

[1] Informe CADE 08012.006504 / 97-11 y propietarios de medios de comunicación (www.donosdamidia.com.br/), 2009 Datos Medios y K. Jiménez, Estado de San Pablo. Disponible en www.observatoriodaimprensa.com.br/artigos.asp?cod=582ASP014

[2] Investigación brasileña sobre los Medios 2014 – Hábitos de Consumo de Medios por la Población Brasileña. Secretaria de Comunicación Social de la Presidencia de la República (Brasil). Febrero de 2014. Disponible en <http://observatoriodaimprensa.com.br>

Paralelamente, los principales artículos de la Constitución Federal referidos a la comunicación social permanecen sin regulación, entre ellos, el que impide los oligopolios de medios de comunicación (art. 220) y el que establece el principio de complementariedad entre los sistemas público, privado y estatal en la radio difusión (art. 223), haciendo que hoy la mayoría de las emisoras, radio y televisión, estén mayoritariamente controladas por empresas privadas. Radios comunitarias han sido perseguidas tildadas de criminales y están sometidas a un proceso de legalización con reglas y limitaciones, que establecen un máximo de una frecuencia por localidad, el alcance máximo de un kilómetro a la redonda y les prohíben la publicidad comercial como medio de sustento de las emisoras. Sin embargo, recientemente, con respecto a la decisión del patrón radio-televisivo digital que se adoptará en el país, el gobierno federal cedió a los *lobbies* del sector privado ignorando las investigaciones nacionales y la posibilidad de desarrollo de la industria nacional, dejó atrás la oportunidad histórica de inclusión y democratización de los medios de comunicación.

La falta de condiciones equitativas de libertad de expresión, reflejada en la poca pluralidad y diversidad que se encuentra en los grandes medios, se reconoce como uno de los mayores problemas de la frágil democracia brasileña.

Primera Conferencia Nacional de Comunicación

Fue para hacerle frente esta situación que organizaciones integrantes del llamado Movimiento por la Democratización de las Comunicaciones ya habían iniciado, en 2006, con la campaña de realización de la Primera Conferencia Nacional de Comunicación. El modelo de conferencia nunca antes había sido aplicado para la comunicación, sino todo lo contrario, en todos los momentos de decisiones estratégicas sobre el sector, la población jamás fue escuchada. Las políticas de comunicación siempre fueron consideradas como asuntos del gobierno y de aquéllos que tienen interés económico directo, o sea, los empresarios del sector. No por nada en el resultado de la mayoría de los casos prevalecían los intereses privados en contraposición a los públicos.

Como resultado de ese proceso de movilización, en 2009 se realizó la Primera Conferencia Nacional de Comunicación. Por primera vez el Estado brasilero constituyó un mecanismo formal de consulta para toda la sociedad acerca del camino que debe tomar la comunicación. Las etapas preparatorias y oficiales de la Conferencia, realizada en las 27 unidades de la federación convocaron directamente cerca de 15 mil personas de los más diversos sectores. Centrales sindicales, movimiento de mujeres, movimiento negro, periodistas, trabajadores de radio, redes de jóvenes, niños y adolescentes, personas con discapacidad, investigadores, movimiento lésbico, gay y transexual, movimiento estudiantil, entidades de defensa a los derechos humanos, organizaciones específicas por la democratización de la comunicación y empresarios de diversos sectores se reunieron para debatir rumbos y direcciones para el sector.

El legado que dejó ese proceso inauguró un nuevo momento del movimiento de comunicación en el país, que comenzó a contar con nuevos e importantes actores. Además el conjunto de más de 600 resoluciones aprobadas en la Conferencia fue considerado un avance frente a la actual configuración del sistema de los medios brasileño. Estas resoluciones apuntaron claramente a la necesidad urgente de actualizar el marco regulatorio de las comunicaciones en el país, teniendo como principios fundamentales el derecho a la comunicación, a la participación social y el respeto y estímulo a la diversidad.

Después de la Conferencia, la UNESCO, que había acompañado el proceso en Brasil, publicó un estudio con una serie de recomendaciones para el país, con el objetivo de abordar los problemas en el campo de la radiodifusión³. Una de las principales recomendaciones fue el traspaso de la ejecución de la política de regulación de los medios de comunicación de masas a una autoridad independiente que estaría en mejor posicionamiento para actuar con imparcialidad en asuntos de interés público y evitar la mala influencia de intereses políticos o de la industria. La capacidad de esa autoridad para operar de manera imparcial sería algo fundamental para proteger la libertad de expresión.

El Proyecto de Ley de Iniciativa popular de medios democráticos

En respuesta a la pelea social y a innumerables estudios sobre el tema, antes de la finalización del mandato de Lula, Franklin Martins el entonces ministro-jefe de la Secretaría de Comunicación Social, dejó preparado un antiproyecto de ley sobre el tema. El texto, sin embargo, fue dejado de lado por el nuevo ministro Paulo Bernardo, ya en la gestión de Dilma Rousseff, y nunca se hizo público. Ante la retirada del gobierno, el movimiento decidió poner en marcha una nueva iniciativa.

En mayo de 2013, el Foro Nacional por la Democratización de la Comunicación (FNDC)⁴, que reúne decenas de entidades y activistas que defienden transformaciones en el sistema de medios de comunicación brasileño – entre ellos, Intervozes – lanzó un Proyecto de Ley de Iniciativa Popular para medios de comunicación democráticos⁵. Producto de los debates y articulaciones que siguieron a la Conferencia de Comunicación, el proyecto aspira a reunir más de un millón de firmas entre los votantes brasileños y así llegar al Congreso Nacional con un amplio apoyo popular. Es un instrumento político de presión sobre el gobierno federal y de movilización social que busca ampliar el debate para toda la sociedad.

[3] MENDEL Tiby y SALOMON Eve, “O ambiente regulatório para a radiodifusão: uma pesquisa de melhores práticas para os atores-chave brasileiros”. Série Debates CI, nº7, fev 2011. Brasília: Unesco, 2011. Disponible en <http://unesdoc.unesco.org>

[4] Fórum Nacional pela Democratização da Comunicação: www.fndc.org.br

[5] Ver le proyecto completo: www.paraexpressaraliberdade.org.br

La Ley de Medios Democráticos presenta medidas de regulación del sistema, entre otras:

- Promover y fomentar la cultura nacional en su diversidad y pluralidad;
- Promover la diversidad regional, étnico-racial, de género, clase social, generacional y de orientación sexual en los medios de comunicación;
- Garantizar la complementariedad de los sistemas público, privado estatal de comunicación;
- Proteger a los niños y adolescentes de toda forma de explotación, negligencia y violencia a través de los medios;
- Garantizar la accesibilidad plena a los medios de comunicación, con principal atención en las personas con discapacidad;
- Promover la participación popular en la toma de decisiones sobre el sistema comunicacional.

Por el proyecto, además sería creado el Consejo Nacional de Comunicación, como organismo independiente, bajo el Poder Ejecutivo, con la función de acompañar y avalar la ejecución de las políticas públicas y de la regulación del sector. La regulación y fiscalización de las obligaciones legales y contractuales relativas a la programación y a la definición de normas infralegales, medidas de regulación, la supervisión y las sanciones entrarían a la Agencia Nacional del Cine (ANCINE), reguladora que ya opera en el país. Por último, sería creada la figura del defensor de los derechos del público para canalizar consultas y recibir las quejas y denuncias de la población.

No es de sorprender que cualquier iniciativa que amplíe el reglamento de la radiodifusión en el país tenga una fuerte oposición de los grandes monopolios de medios, que utilizan el espacio de propaganda pública de la TV para promover la idea de que cualquier nueva regulación se debe considerar un acto de censura. El investigador y profesor de la Universidad de Brasilia, Venício A. de Lima ya ha advertido que el mercado continúa siendo “la única forma reconocida por la industria de la comunicación como criterio y medida de las libertades de expresión y de la prensa”⁶.

La consecuencia directa de esta postura de los grandes monopolios comunicacionales es la prohibición del debate público sobre la necesidad de regulación de los medios y la mejora de la democracia en el país. Lo cierto es que hoy, en la práctica, los que ejercen la censura son los propios medios que deciden lo que la sociedad quiere ver u oír, y cuentan con la tranquilidad de no ser tocado en sus privilegios. Domina, así, un escenario que dificulta el ejercicio de la libertad de expresión de toda la población favoreciendo a pocas empresas que se benefician

[6] De LIMA Venício A., *Liberdade de expressão X Liberdade de imprensa: Direito à comunicação e democracia*. São Paulo, Publisher Brasil, 2010.

con la grave y gran concentración en el sector.

Gran parte de la población quiere ver esta situación transformada por lo menos en lo que respecta a la programación de las emisoras. Una investigación publicada en el año 2013 por la Fundación Perseu Abramo⁷ mostró que el 70,96% de los brasileños creen que deberían existir más reglas para el contenido de la televisión. La mayoría coincide con que no se muestren en la TV “contenidos de violencia o humillación” contra la población negra (54%), contra gays y lesbianas, ni contra mujeres (53%). Para los entrevistados, “el humor que ridiculice a las personas” no debe ser transmitido (50%), o debería estar reglamentado (43%). El 61% estuvo de acuerdo con que la TV no muestre “gratuitamente” el cuerpo de las mujeres y un 60% con que no se expongan cadáveres.

Hay por lo tanto, una comprensión en la población y una parte significativa de la sociedad civil organizada de la necesidad de modificar el sistema de los medios de comunicación vigente. El desafío sigue siendo transformarlo. Sin duda, en Brasil, la lucha por un Estado democrático y por la realización plena de una sociedad justa, sin opresiones, pasa por el rescate del espacio de los medios como espacio público donde participen todos los actores sociales. Sin esto, la libertad de expresión, el derecho a la comunicación y la propia democracia brasileña continuarán siendo incompletos

[7] Estudios de opinión pública “Democratização da Mídia”. Fundação Perseu Abramo. Agosto de 2013.

Latinoamérica quiere ser noticia

MAGALÍ RICCIARDI YAKÍN

Periodista argentina, especializada en Relaciones Internacionales.

¿Qué está pasando hoy en Latinoamérica? ¿Qué sabemos sobre nuestros países limítrofes? ¿Cuál es la última información que recordamos sobre Bolivia o Uruguay? ¿Cuáles son las noticias más importantes de la sección internacional de los diarios que leemos? ¿Cuántas son sobre la región y cuántas sobre acontecimientos en Estados Unidos o Europa occidental? Respecto a las regionales, ¿qué tipo de noticias predominan: políticas, policiales, deportivas, de “color”, sobre desastres naturales? Finalmente, y para empezar a elaborar algunas hipótesis, ¿Qué fuentes utilizan?

Tomando por ejemplo, los principales diarios de Argentina de hoy (11/6): resulta muy dificultoso saber que está ocurriendo en Latinoamérica, ya que tanto en medios afines al gobierno (*Tiempo Argentino*) como en los opositores (*Clarín*, *La Nación*), se repiten las notas sobre el Papa, España, Estados Unidos e Israel. Apenas se observa alguna nota sobre las elecciones de Colombia, las cuales a pesar de la cercanía geográfica, tienen como fuentes principales a las agencias AP, AFP, DPA, ANSA y EFE. ¿Por qué para obtener información sobre la región se recurre a estas gigantes empresas de Estados Unidos y Europa?

Agencias transnacionales: la mano invisible de la comunicación

Como explica Ignacio Muro Benayas, directivo de la agencia española EFE, de las agencias de noticias “se sabe muy poco”. Sin embargo, la mayor parte de la información que les llega a los medios, sean gráficos o digitales proviene de ellas: “Las agencias son las encargadas de distribuir un flujo noticioso que llega al ciudadano a través de los diversos medios de comunicación: de ahí que su



Kiosco en Buenos Aires.

actividad principal se siga identificando con el papel de los mayoristas, un rol sobre el que pivota su negocio principal”¹.

Cuentan con numerosos periodistas en diversos lugares, los cuales envían información de los eventos que están cubriendo a sus centrales para que desde allí distribuyan a sus clientes – diarios, revistas, radios, canales de TV, portales de Internet, entre otros- lo más pronto posible. Son las proveedoras de la materia prima con las que los medios de comunicación elaborarán sus noticias y es por ello, que muchas veces, vemos las mismas notas en distintos medios, incluso con párrafos completos idénticos.

Si bien a nivel nacional existen varias agencias públicas y privadas, debido a la dificultad, principalmente económica, que implica contar con corresponsales alrededor del mundo, son muy pocas las que tienen presencia internacional: en primer lugar, dominando la escena, la norteamericana *Associated Press* (AP), la británica Reuters y la francesa *France Presse* (AFP); seguidas de la española *Efe*, la alemana *DPA* y la italiana *ANSA*. Estas cinco agencias son las responsables del 80 por ciento de la producción informativa internacional, razón por la cual son denunciadas por implementar una estructura oligopólica de comunicación global.

No es casualidad que esta estructura reproduzca, al igual que sucede en el sistema internacional, una correlación de fuerzas, en donde una potencia hegemónica principal ejerce el control junto a un par de potencias de menor tamaño. Pero,

[1] MURO BENAYAS Ignacio. *Globalización de la información y agencias de noticias*. Barcelona, Paidós, 2006. Pag. 22

¿por qué las potencias del sistema global de comunicación no son los mismos que actualmente dominan las relaciones político-económicas mundiales? En palabras del periodista Frank González, ex presidente de la agencia cubana Prensa Latina: “En la segunda mitad del siglo XIX, Reuters (Reino Unido), Wolff (Alemania) y Havas (Francia), formaron el denominado cártel de agencias de noticias, mediante el cual se distribuyeron los mercados mediáticos, en consonancia con los intereses geopolíticos de sus Estados de origen”².

Estas agencias, pertenecientes a las potencias coloniales de la época, celebraron un acuerdo de “territorio cerrado”, en donde sólo se podía obtener y distribuir información de sus territorios, si éstos lo autorizaban. Así, fueron las “dueñas” del sistema hasta la Segunda Guerra Mundial, cuando tuvieron que ceder protagonismo a las agencias estadounidenses, que ya eran lo suficientemente poderosas como para dominar la escena internacional en todos sus niveles -económico, político, militar, cultural e informativo-. Bajo los principios liberales que seguía el país, irrumpieron con su reclamo por el “libre flujo de la información”.

Paradójica pero previsiblemente, el sistema de información transnacional poco tuvo de “libre” y al compás de los intereses de Estados Unidos, cada vez quedó concentrado en menos manos. Según Frank González: “estas agencias capitalistas de alcance global reforzaron su control sobre los mercados mediáticos internacionales, profundizando las relaciones de dominación y dependencia cultural entre las naciones ricas del Norte industrializado y las empobrecidas y subdesarrolladas del Sur”³.

Así y todo, en líneas con el proceso de descolonización y el movimiento de los No Alineados; comenzaron a escucharse en distintos foros internacionales denuncias sobre este desequilibrio. Los nuevos Estados, que buscaban ser reconocidos, sabían que si no podían hacer escuchar sus voces, y seguían dependiendo de la información que se producía y distribuía desde el Norte; no podrían consolidar su soberanía. En 1980 llevaron el debate a la UNESCO, en donde el informe Mac Bride promovió un Nuevo Orden Mundial de la Información y la Comunicación (NOMIC), el cual además, formaba parte de un Nuevo Orden Económico Internacional (NOEI). Sin embargo, Ronald Reagan y Margaret Thatcher se unieron y para la conferencia de 1989 los reclamos de soberanía y equilibrio informativo quedaron en el olvido, dándole paso a sus temas predilectos: libre mercado y libre empresa, eso sí, encubiertos bajo los conceptos de libertad de expresión y libertad de información. ¿Por qué tanta preocupación por defender el *statu quo* comunicacional?

[2] GONZÁLEZ Frank. “Las agencias de noticias internacionales: predominantes e influyentes”. Sala de prensa, mayo de 2009: <http://www.saladeprensa.org/art837.htm>

[3] GONZÁLEZ Frank Op. Cit

Poder: es economía, pero también política y cultura, ¡estúpido!

Como explica la investigadora brasileña Julia Faria Camargo: “As historias construídas pela mídia, normalmente, são as únicas fontes de informação que o público tem a respeito de um determinado assunto, destarte, elas são capazes de formar opiniões e visões sobre os eventos internacionais. Manipulações y propagandas legitimam injustamente que atrocidades se repitam no decorrer da historia”⁴. Por eso, remarca la importancia de entender a los medios de comunicación como actores relevantes del escenario internacional.

Asimismo, el periodista e investigador argentino Luis Lázzaro⁵, destaca también el rol económico de estos grupos mediáticos concentrados: “tienen un doble papel estratégico en la reproducción ampliada del capital”, no sólo funcionan como “agentes retóricos que legitiman las ideas capitalistas y las transforman en el discurso social hegemónico, difundiendo miradas del mundo y modos de vida que trasladan al mercado la regulación de demandas colectivas”, sino que también son “agentes económicos prominentes en los mercados mundiales”. Estas pocas agencias transnacionales responden, y/o forman parte, del Gran Poder Mundial.

Según Muro Benayas: “Es en los medios donde la presión y las influencias de los grupos de poder se multiplican por diez o por cien, materializadas a través de la financiación. Primero, y cuando es posible, como accionistas; después como compradores de espacios para publicidad. Unos pocos y grandes anunciantes concentran su inversión sobre unos pocos y grandes medios, lo que permite entrelazar sus relaciones y fortalecer su influencia”⁶. En definitiva, poder político, económico y cultural están íntimamente asociados, fusionados para dominar, controlar y reproducir el sistema internacional según sus intereses. Son las tres patas del Poder Global.

“Los hermanos sean unidos” para que no “los devoren los de afuera”

En la última década, Latinoamérica dejó atrás el nefasto modelo neoliberal, iniciando un importante proceso de transformación social que el brasileño Emir Sader⁷ bautizó como “Posneoliberal”: recuperación del rol del Estado, regulación de los mercados, crecimiento económico con redistribución de la riqueza, inclusión, integración regional. El objetivo es recuperar la soberanía nacional y llevar adelante modelos de gobierno que beneficien a las mayorías,

[4] CAMARGO Julia. *Mídia e relações internacionais. Lições da invasão do Iraque em 2003*. Juruá Editora, Curitiba, 2009. Pág. 20

[5] LAZZARO Luis. *La batalla de la comunicación. De los tanques mediáticos a la ciudadanía de la información*. Buenos Aires, Colihue. 2012

[6] MURO BENAYAS Op.cit.

[7] SADER Emir. *El nuevo topo. Los caminos de la izquierda latinoamericana*. Buenos Aires. Siglo XXI Editores argentina. 2009



© Ted Eytan

históricamente excluidas. Como era de esperarse, al Poder Global, acostumbrado a utilizar la región en su beneficio, esto no le cayó del todo bien; por lo que intenta recuperar su supremacía a través de todos los medios posibles.

En esta disputa, la comunicación es una pieza fundamental para operar en pos de sus objetivos. Según Muro Benayas, “la dependencia informativa acentúa la dependencia económica porque, al dificultar el intercambio de ideas y conocimientos entre los países vecinos, facilita las incomprensiones y recelos históricos que alimentan el aislacionismo. Se convierte en un lastre para la articulación territorial de las regiones del mundo y su integración económica y social”⁸.

¿Qué alternativa le queda a Latinoamérica para poder continuar su proceso de transformación político económico si la información internacional que consume proviene de los centros de poder que quieren frenarlo? ¿Cómo va enterarse de lo que les está pasando a sus vecinos si las noticias internacionales, se ocupan mayoritariamente de Europa y Estados Unidos y apenas mencionan a Latinoamérica por temas de violencia, crímenes y delitos o cuando sucede algún desastre natural?

Durante el III Congreso Mundial de Agencias de Noticias realizado en Argentina en 2010 los debates entre las máximas autoridades de las agencias del mundo visibilizaron dos modelos políticos en pugna: mientras la representante de EFE, se vanagloriaba por haber podido difundir la patada que el presidente boliviano le había pegado a un contrincante durante un partido de fútbol – lo cual ayuda

[8] MURO BENAYAS, Op.cit. Pág 26.



a que el imaginario social lo considere violento, primate-; su colega uruguayo retomaba las consignas del NOMIC y junto a sus pares latinoamericanos, se juntaban para analizar cómo pluralizar y democratizar el sistema global de información a través de la integración de políticas públicas: comunicación con lógicas mercantiles versus comunicación con sentido social. La Gran Pelea Global se reproducía a nivel comunicacional.

Pero si la regularización a nivel interno, en donde los propios Presidentes lideran la disputa contra los monopolios mediáticos, es sumamente dificultosa; ¿cómo multiplicar y pluralizar las voces a nivel internacional, en donde no hay poderes supranacionales y la vía institucional de los organismos internacionales responde a los hegemones? Luego de intercambiar experiencias y tomar conciencia de que la región comparte problemas similares, las autoridades de las agencias latinoamericanas decidieron aunar fuerzas para hacerse escuchar. En 2011 nace formalmente la Unión Latinoamericana de Agencias de Noticias (ULAN)⁹, un bloque regional de producción informativa cuyo objetivo principal es promover la democratización de la comunicación en América Latina y aportar a la integración regional de los pueblos.

Como explica el investigador brasileño Dênis de Moraes: “La unión de fuerzas en los planos nacional, regional y supranacional se revela indispensable para la colisión contra los bloques hegemónicos acostumbrados a décadas de privilegios. Hay que aspirar a frentes supranacionales de resistencia y movilización”¹⁰.

En estos primeros años, la ULAN está demostrando, que es un actor regional con firmes intenciones de dar batalla en el sistema internacional de comunicación, especialmente ante las campañas mediáticas y los ataques contra sus naciones y los procesos integracionistas. Una de sus armas será probada en agosto, con el lanzamiento del portal de la Agencia de Noticias del Sur (ANSUR). El proceso es lento y dificultoso, pero volviendo a la pregunta inicial, ya sabemos que hay una nueva voz latinoamericana que quiere hacerse oír cada vez más fuerte, para contarnos y contarle al mundo qué es lo que está sucediendo en nuestros países y los vecinos.

[9] Está conformada por las agencias de noticias de Argentina (Télam), quien además preside el bloque; Bolivia (ABI), Brasil (EBC), Cuba (Prensa Latina), Ecuador (ANDES), Guatemala (AGN), México (Notimex), Paraguay (IP), Venezuela (AVN) y Perú (Andina). Según su estatuto, buscan impulsar una agenda informativa regional y un espacio colectivo democrático y plural, sustentado en una visión latinoamericana y caribeña. Entre sus objetivos se destacan: aumentar y facilitar el flujo de información producida en la región, promover el derecho a la información de sus pueblos, la libertad de expresión, la democracia, la paz y el entendimiento entre las naciones. Además, rechazan toda forma de racismo, colonialismo y dependencia económica y cultural y promueven la cooperación con otras organizaciones de agencias. Ver: <http://agenciasulan.org/estatuto/>

[10] DE MORAES Dênis. *La cruzada de los medios en América Latina. Gobiernos progresistas y políticas de comunicación*. Buenos Aires, Paidós. 2011. Pág. 141.



Dos movilizaciones por un periodismo libre y de calidad en Europa

ALIANZA INTERNACIONAL DE PERIODISTAS

La Alianza Internacional de Periodistas desarrolla su acción en Europa y trabaja junto a importantes socios para hacer propuestas concretas, siempre en la perspectiva de mejorar las condiciones de la práctica del periodismo y los procesos de fabricación de una información más respetuosa de la deontología.

El cuarto poder es muy tentador, quizás lo sea demasiado; así se multiplican en los países de la Unión Europea las situaciones en las que independencia y pluralismo de la información se ven amenazadas. En Hungría, el presidente Orban puso todos los contenidos informativos bajo el control de una Autoridad de los medios de comunicación y de un Consejo de los medios, dos organismos dirigidos por miembros del partido en el poder. En Inglaterra, peligrosas interferencias entre el poder político y los medios procede de la posición dominante del grupo Murdoch.

Rumanía decidió considerar la información como una “amenaza potencial” para la seguridad nacional. Bulgaria, dominada por una mezcla de poder político, criminalidad organizada y sistema de los medios, ha sido clasificada en el último lugar europeo por su libertad de prensa por Reporteros sin Fronteras.

“La anomalía italiana” que arrastramos detrás de nosotros desde 1994, tendría que haber desembocado en la producción de una vacuna europea contra este tipo de patología. En lugar de esto, la Unión Europea, que no cumple con sus obligaciones para con sus ciudadanos, se lavó las manos escondiéndose tras la excusa impalpable de una falta de competencia. Resultado: el caso de Italia, que debería haber resonado como una alarma, se convirtió en un ejemplo para otros países de Europa.

Estos eventos tuvieron como efecto abrir nuevamente el debate que en general se ve relegado, por arrogancia, mas allá de las fronteras de la Unión Europea, porque damos por sentado que en la cuna de la democracia no se puede cuestionar el buen funcionamiento de sus elementos de base.

Es por esta razón que en 2011, la Alianza Internacional de Periodistas y European Alternatives lanzaron la Iniciativa europea para el pluralismo de los medios (www.mediainitiative.eu), una plataforma transnacional que se fijó como objetivo encontrar una solución europea al problema de la libertad y del pluralismo de la información.

El Congreso europeo sobre pluralismo de los medios, tercera etapa de la creación de la Iniciativa europea por el pluralismo de los medios, que tuvo lugar en Bolonia, en mayo de 2011, se fijó dos orientaciones claras: en primer lugar, invitar a la Comisión Europea a completar su estrategia para la defensa del pluralismo de los medios en la UE -que quedó bloqueada desde 2009 sin explicaciones verosímiles-, que prevé la supervisión del riesgo de falta de pluralismo en los Estados miembros de la UE mediante un *software* que costó mucho dinero (el Monitor) y que la Comisión apartó rápidamente. En segundo lugar, usar la herramienta que representa la Iniciativa Ciudadana Europea (ICE) para obligar la Comisión Europea a reconocer sus propias competencias respecto a la protección de una información libre y plural, y así dotarse de las herramientas legislativas que le permitan intervenir de manera contundente en los Estados miembros en los que este derecho fundamental estaría violado.

El primer éxito se obtuvo en agosto de 2013 cuando la Comisión Europea aceptó nuestra propuesta de Iniciativa Ciudadana Europea, demostrando así que tiene competencia en esta materia, ya que el reglamento sólo le autoriza a validar ICE en su campo de competencias.

Por otra parte, gracias a un proyecto piloto presentado a través del Parlamento Europeo, conseguimos desbloquear la puesta en funcionamiento del Monitor para el pluralismo de los medios, y financiado por este mismo Parlamento Europeo, fue actualizado, simplificado y usado en nueve países de la UE. Los resultados de esta primera prueba se publicarán en setiembre de 2014.

Un año de campaña en numerosos estados de la Unión Europea para recolectar el millón de firmas necesarias para la Iniciativa Ciudadana Europea, reforzó nuestra convicción que aún nos queda mucho camino por recorrer. Por un lado, nuestras exigencias hacia la UE parecen dar frutos, al estimular un debate institucional concreto sobre las soluciones que es necesario poner en marcha -desde la obligación de crear autoridades independientes para el control de los medios, hasta el registro de transparencia para los propietarios de medios; desde la necesidad de un control permanente del ecosistema de los medios europeos hasta la armonización de las legislaciones anti-concentración para todos los países de la UE. Pero por otro lado, el empeoramiento de la calidad de la información, la precarización de



Comisión europea,

© Sébastien Bertrand

los periodistas, la lenta desaparición de los modelos económicos de los medios tradicionales, la falsa ideología de la red como solución a todos los problemas de libertad de información, nos obligan a aceptar siempre nuevos retos que, en un mundo ahora sin freno, vienen y se transforman a una velocidad nunca vista.

La estructura de nuestra plataforma europea en una organización internacional nos permitirá tener como objetivos: la creación de una entidad capaz, gracias a sus ramificaciones en el territorio, de captar y seguir las viejas y las nuevas amenazas para la libertad de la información; y paralelamente, la creación de un sistema informativo que permita el apoyo mutuo y la solidaridad en épocas de crisis. La Iniciativa Europea para los Medios (European Media Initiative) quiere presentarse como un interlocutor influyente para todas las organizaciones del sector de los medios, y en todos los niveles de decisión de las autoridades públicas, desde el local hasta el nacional, desde la UE hasta las organizaciones internacionales.

Después del aire, del agua y de la cultura, afirmamos alto y claro que la información también es un bien común.

El Manifiesto de la FEP

Para enfrentarse a la situación actual en los medios, la Federación Europea de Periodistas (FEP), – primera organización de periodistas en Europa, con 320.000 miembros en 39 países – tiene más que nunca la tarea de defender los derechos de los periodistas y promover el periodismo como “bien público”.

En mayo de 2014, para las elecciones europeas, la FEP tomó la iniciativa de dirigirse al conjunto de candidatos con un manifiesto para que renazca el pluralismo de los medios y la libertad de prensa en Europa.

La Alianza Internacional de Periodistas y la FEP quieren ahora seguir este trabajo más allá de la elección, mediante un seguimiento de las acciones y de las decisiones tomadas por los representantes electos que firmaron el manifiesto. Una firma vale un compromiso y nos parece urgente que las proposiciones concretas presentadas en este documento pasen a la práctica y adquieran un carácter obligatorio y apremiante.

El documento completo se puede descargar en esta página: <http://www.ifj.org>

Aquí sólo damos a conocer las proposiciones de 10 capítulos del Manifiesto. Abordan el conjunto de problemas actuales que habría que resolver sí o sí, para defender una información libre, independiente y plural; y para salvar este elemento constitutivo de las fundaciones de la democracia en Europa.

...

1. No hay democracia sin independencia de los periodistas

- Mantenimiento de la excepción para los periodistas respecto al acceso a los documentos (Directiva 95/46/EC);
- Re-afirmación de la protección de las fuentes de los periodistas en las legislaciones nacionales y en las prácticas de los Estados miembros (artículo 10 de la Convención);
- El respeto por la libertad de prensa, el pluralismo y la independencia de los periodistas condición para la afiliación a la UE. Deben ser tomadas medidas para inventariar los casos de violación de la legislación europea en este campo.
- Los periodistas deben poder ejercer su derecho de crítica hacia los dirigentes de sus Estados. Los periodistas no podrán ser privados de libertad y los grupos de prensa no podrán ser prohibidos después de formular críticas en contra de responsables políticos.

2. No hay libertad de prensa sin pluralismo de la información

- Necesidad de una transparencia en el gobierno jurídico y económico de los medios. Se deben tomar medidas legislativas para asegurar la independencia de los medios con los grupos de prensa en situación de monopolio y ejerciendo de facto una posición dominante.
- La independencia editorial de los medios con los accionistas debe ser garantizada por la puesta en marcha de códigos de conducta que garantizan esta independencia, al impedir a los propietarios interferir en el trabajo de la redacción, o de comprometer su imparcialidad.
- Prohibición para los dirigentes políticos en funciones de cumplir tareas periodísticas.

- Apoyo a la Iniciativa Ciudadana Europea para el pluralismo en los medios (firmar aquí: <http://www.mediainitiative.eu>)

3. No hay democracia sin derechos sindicales

- Establecer y reforzar el diálogo social en los medios a nivel nacional y europeo, principalmente en los nuevos Estados miembros donde el diálogo social está ausente tanto en los medios tradicionales como en la prensa *online*.
- Todos los periodistas deben beneficiarse de los mismos derechos y de una igualdad de trato, independientemente de su estatuto e incluso para los *freelance*.
- Necesidad de promover códigos de buenas prácticas (como la Carta de los *freelance*) bajo la responsabilidad de los sindicatos e implicando a todos los periodistas, *freelance* incluidos.
- La práctica de la libre competencia no debe actuar contrariamente a las convenciones colectivas. Los *freelance*, particularmente vulnerables, deben de ser defendidos y tomados en cuenta en las negociaciones entre los sindicatos y la patronal.

4. No hay libertad para los periodistas sin respeto por los derechos de autor

- Reconocimiento del estatuto de autor de los periodistas y una justa retribución para el uso de cada una de sus obras.
- Prohibición de los contratos ilegales que obligan a los periodistas a ceder sus derechos de autor a su empleador sin compensación.
- Prohibición de las cláusulas abusivas en los contratos relativas a los derechos de autor forzando a los periodistas a ceder sus derechos durante un periodo de tiempo indeterminado en contra de una suma de dinero prefijada.
- Revisión de los contratos que no respetan una remuneración equitativa de los derechos de autor.

5. No hay periodismo de calidad sin respeto a las condiciones de trabajo

- La independencia de los periodistas debe ser garantizada por condiciones de trabajo adecuadas y especialmente por una protección social consecuente.
- Los Estados miembros deben asegurar que las condiciones de trabajo de los periodistas se ajustan a la Carta Social Europea.
- Defender las convenciones como la herramienta necesaria para hacer que se respeten los derechos del trabajo y los derechos sociales de los periodistas.
- Reglamentar los contratos individuales que son contrarios a los derechos y a las legislaciones del trabajo de periodista.
- Favorecer la igualdad hombres/mujeres prohibiendo las diferencias de salario entre periodistas hombres y mujeres.

6. El periodismo es un bien público

- Favorecer el modelo adecuado para financiar y garantizar un servicio público independiente de radio y televisión que sirva al interés del público.
- Prohibir las medidas de reestructuración, el cierre o las medidas de reducción de



plantilla del servicio público, que afectan a la calidad de los contenidos.

- El servicio público tiene que ser protegido de todas las presiones políticas cotidiana y especialmente en su línea editorial. Los puestos de dirección del servicio público no pueden ser atribuidos a personalidades que tienen responsabilidad política.
- Las autoridades de regulación respecto a los medios deben trabajar de manera imparcial y eficaz, en particular para la adjudicación de las licencias.

7. No hay libertad de la prensa sin transparencia

- La UE debe favorecer el libre acceso a todos los documentos para los ciudadanos y para los periodistas.
- Los Estados miembros deben permitir el acceso de los medios a los datos públicos.
- Inscripción obligatoria de todos los grupos de presión en el registro de transparencia de la UE.

8. Defender el futuro del periodismo

- Apoyar las iniciativas que apuntan a explorar nuevas vías para el financiamiento del periodismo para garantizar el futuro de la profesión.
- La UE y los editores deben desarrollar las competencias y los empleos, e invertir en la formación de todos los periodistas, *freelance* incluidos.
- Promover la enseñanza del periodismo y al oficio de periodista hacia las generaciones más jóvenes.
- Garantizar una formación continua de los periodistas, también para los *freelance*, a lo largo de su carrera.

9. No hay prensa libre sin seguridad de los periodistas

- La tolerancia cero debe ser la línea política adoptada por la UE para reprimir cualquier violación de la seguridad de los periodistas especialmente para los que cubren zonas de conflicto.
- Los editores deben encargarse de una “formación en seguridad” específica para los periodistas, incluyendo los *freelance*, que se desplazan a zonas de riesgo.
- Se deben prohibir las legislaciones de los Estados miembros que impiden a los periodistas cubrir manifestaciones. La seguridad de los periodistas que siguen estos eventos debe ser garantizada.

10. El periodismo ético avalador de una información creíble

- Promover la creación de recursos de auto-regulación, como códigos éticos y consejos de prensa, que garanticen los valores del oficio. Dar a estos organismos los recursos para actuar.
- Empujar a los editores y a las direcciones de grupos de prensa para hacer respetar la deontología, para garantizar un nivel cualitativo en el oficio y su credibilidad.
- Apoyar las iniciativas que permitan escuchar las voces provenientes de todas las capas de la sociedad para garantizar la diversidad de los contenidos en los medios de comunicación.



Situación de la radio comunitaria en África en 2014: balances y perspectivas

ALYMANA BATHILY

Consultor en medios y comunicación. Licenciado en Filosofía por la Universidad París VIII y máster en Sociología por la Universidad de Dakar.

La radio comunitaria apareció en África después de las luchas populares en contra de los regímenes de partido único, de las dictaduras militares y segregacionistas, comenzadas a principio de los noventa y que dieron como resultado en la mayoría de los países la “liberalización de las ondas”.

A partir de los años 1995 se establecen en varios países marcos jurídicos y reglamentarios que acaban con el monopolio del Estado en las ondas, en vigor hasta ese momento, en todas partes, principalmente en Sudáfrica, en Malí o en Senegal. En el paisaje radiofónico africano, aparecen entonces “radios internacionales”, “radios privadas comerciales” y “radios comunitarias” o “radios asociativas” junto a “radios del Estado”; éstas últimas que a partir ,ahora pasarán a llamarse “radios de servicio público” aunque en realidad en la mayoría de los países, no cambian su funcionamiento ni sus contenidos.

El paisaje actual de la radio comunitaria

Según la definición de la Carta Africana de la Radiodifusión adoptada al final del seminario organizado por la UNESCO del 3 al 5 de mayo de 2001 en Windhoek, en Namibia contando con la participación de organizaciones africanas



La Cooperativa Cultural Multi-media Jaman tiene hoy en día su propia red de radios de proximidad.

de internacionales de apoyo a los medios¹, “la radio comunitaria es un tipo de radiodifusión por, para y al servicio de la comunidad; su propiedad y su gestión son representativas de esta comunidad que actúa sin ánimo de lucro y tiene como propósito el desarrollo social”.

Esta definición propuesta por la Carta Africana de la Radiodifusión que hace referencia al mismo tiempo a la propiedad comunitaria de la radio, a la participación en su funcionamiento de la comunidad, a la misión de asegurar el acceso de la comunidad a la información y a la cultura y a la explotación de la radio sin ánimo de lucro sólo fue retomada por las legislaciones de los países anglófonos². Las legislaciones de los países francófonos son menos precisas: algunas veces se refieren a “radio comunitaria”, “radio asociativa”, “radio de proximidad” u otras veces a “radio rural”, a pesar de que retoman las características que nos parecen esenciales: por una parte la misión de asegurar el acceso de una comunidad específica a la información y a la cultura; y por otra parte el aspecto sin lucro de este servicio³.

[1] La organización de periodistas de África Austral MISA (Media Institute of Southern Africa), la AMARC (Asociación Mundial de Radios Comunitarias, artículo 19: Campaña Global para la Libertad de Expresión), APC (Association for Progressive Communications) y SACOD (Southern African Communications for Development).

[2] Ver por ejemplo, la ley de Sudáfrica: <https://www.icasa.org.za> o la de Kenia: <http://kenyaelections07.marsgroupkenya.org/>

[3] Ver por ejemplo el artículo 4 del Decreto N° 02-22 7/P-RM del 10 de mayo de 2002, relativo a los estatutos de los servicios privados de radiodifusión sonora y mediante ondas hertzianas terrestres y modulación de frecuencia de la República de Mali: www.amarc.org y la ordenanza N° 2011-75 del 30 de abril de 2011, relativa a la creación del Consejo Nacional de la comunicación audiovisual de Costa de Marfil: www.communication.gouv

Hay otra característica a la que se refieren todas las legislaciones relativas a este tipo de radios: la producción de contenidos originales relacionados con las necesidades de sus oyentes y con la cultura local.

La legislación maliense, por ejemplo, requiere que la “producción local” represente por lo menos el 70% de los programas emitidos por la radio comunitaria. De hecho, en Senegal, el 75% de la producción de las radios comunitarias está en idiomas locales, y con temas de interés local. En Níger, este porcentaje alcanza incluso el 90%⁴.

Las radios comunitarias o asociativas africanas son radios urbanas, periféricas o rurales que son de asociaciones, de organizaciones no gubernamentales o de organizaciones de base de jóvenes o mujeres, campesinos o ganaderos, y también grupos étnicos o culturales específicos.

Por lo que sabemos todavía no se hizo un censo exhaustivo a escala continental de este tipo de radios.

Sin embargo, sabemos por ejemplo que 1079 “radios de proximidad”, confesionales y no confesionales funcionan en la República Democrática del Congo⁵, más de 200 en Malí, 115 en Sudáfrica, 108 en Níger, 65 en Senegal, 60 en Costa de Marfil.

Según lo que sabemos, entre los 54 países de África, sólo 20 no albergan radios comunitarias (Argelia, Angola, Botsuana, Congo, Djibouti, Egipto, Gabón, Guinea Ecuatorial, Lesoto, Marruecos, Mauricio, Mauritania, Nigeria, República Saharaui, Santo Tomé y Príncipe, Seychelles, Sudán, Swazilandia y Zimbabwe). El número total de radios comunitarias repartidas entre 34 países tendría que estar entre los 2000 y 3000 unidades.

Las buenas prácticas de las radios comunitarias

Mientras que la radio se percibía hasta el momento como una “sorda que habla para mudos”⁶, el advenimiento de la radio comunitaria permitió no sólo a la gente común tener acceso a una fuente de información y de diversión en su idioma y según sus normas culturales, sino también hacer escuchar su voz.

“La radio cambió nuestras vidas. Con ella, tenemos el sentimiento de formar parte de Malí. Antes, escuchábamos las radios de Costa de Marfil. Ahora podemos

[4] BATHILY Alymana, *La Radio communautaire aujourd'hui au Sénégal: réalités, contraintes et perspectives*, AMARC África, Julio de 2004 y BATHILY Alymana, *La Radio Communautaire au Níger: contexte, participation et viabilité*, AMARC África, mayo de 2005.

[5] Anuario de Radios de Proximidad de la República Democrática del Congo, 2012, publicado por la Federación de Radios de Proximidad de la R.D.C.

[6] Según una expresión usada en Malí.



saber lo que pasa aquí. Tenemos información sobre la industria algodonera. Podemos pasar anuncios en la radio para informar a los miembros de nuestra familia de cosas importantes. Podemos escuchar música de nuestro pueblo ...”, dice un oyente de Radio Benso de Kolondieba, un pueblo de cultivadores de algodón en la zona de Malí del Sur⁷.

Además de permitir a millones de africanos pobres y marginados hasta este momento, de gozar de su derecho a la expresión y la información, la radio comunitaria también permitió ayudar a restablecer la paz y prevenir conflictos, de hacer participar las poblaciones pobres y analfabetos en la gobernanza y también en la labor de desarrollo.

Por ejemplo, Radio Life en Zorzor, en el condado de Lofa, en el Liberia, en una región donde el 95% de la población la constituyen desplazados de la guerra civil, contribuyó enormemente -según numerosos testimonios entre los cuales se encuentra el testimonio del comisario de policía- a restablecer la paz emitiendo información sobre las tensiones muy vivas que existían entre las etnias Mandingue y Lorma⁸.

Igualmente, según el testimonio del señor Boniface Ojok de la organización Justicia y Reconciliación, es la radio comunitaria Gulu FM, que está en Gulu en el norte de Uganda, una región que sufrió durante años las atrocidades de la secta Lord Resistance Army (el Ejército de Resistencia del Señor), con su programa “*Dwog cen paco*” (“Volved a casa”), que consiguió “animar a los rebeldes a dejar la guerrilla”. Este programa emitió testimonios como el de este niño-soldado, Oryema: “*Matar no me importaba... Me hizo falta empezar a escuchar Radio Mega... entonces oí hablar de las casas que quemábamos. Me puse a reflexionar y me pregunté si esta guerra era normal. Y empecé a preguntarme si no había otra cosa que hacer en vez de quedarme en la guerrilla...*”.

La radio comunitaria también contribuyó mucho al éxito de los programas de salud pública.

En los años 2004-2005, un programa sobre salud y saneamiento producida y emitida por las radios comunitarias Breeze FM y Radio Chikaya, en Lundazi, en Zambia, con el nombre de “Kumuzi Kwathu” (“En Nuestro Pueblo”) y que tenía 600.000 oyentes en la provincia oriental habría contribuido en los cambios de comportamiento respecto al VIH Sida y a la salud reproductiva.

Según John Mphanza, el presidente de la organización comunitaria de base Feni Development Comitee del pueblo de Nthobimbi, en el distrito de Chipata:

[7] Ver el artículo “Les radios communautaires: la voix des pauvres”, publicado en Afrique Renouveau en julio 2005 (www.un.org).

[8] *An Assessment of the Role of Community Radio in Peacebuilding and Development: Case Studies in Liberia and Sierra Leone*, www.amarc.org



“‘Nuestro Pueblo’ ha introducido cambios en los comportamientos respecto al VIH SIDA (...). Mucha gente que pensaba que la epidemia era algo de brujería ahora entiende que se trata de una enfermedad... Incluso hay gente mayor que acude voluntariamente para un diagnóstico y para consejos de prevención para evitar la infección.”

Respecto a la salud reproductiva, el programa organizaba platós que permitían intercambio entre profesionales de la salud y responsables comunitarios para hablar de los problemas y de las expectativas de las poblaciones locales. “Las parteras tradicionales toman más precauciones ahora porque aprendieron por la radio prácticas que permiten evitar las infecciones durante el parto”, dice Jessie Tambo, una aldeana que se formó como partera.⁹

La radio comunitaria también demostró su eficacia como instrumento que facilita el gobierno local y permite a las poblaciones locales controlar su mandato. Así la radio comunitaria Simli, en el norte de Ghana, emitía un programa interactivo sobre las políticas e iniciativas del gobierno que permitía recoger las preguntas y comentarios de los oyentes.

Lo que agradece Aishatu, una mujer líder en su comunidad: “Ahora podemos hablar con nuestros diputados a través de la radio. Sabemos ahora que están para el desarrollo: no pueden hacer más trampas y deben conducirnos hacia el desarrollo. Antes iban a Accra y se olvidaban de que habíamos votado por ellos. Pero ahora Radio Simli los interpela y nos acerca a ellos”¹⁰.

Obstáculos y limitaciones de la radio comunitaria en África

A pesar de los notables éxitos que hemos intentado dar a conocer anteriormente, el proyecto de la radio comunitaria en África muchas veces se encontró con el fracaso y se enfrenta a graves limitaciones. Estos fracasos y limitaciones se deben principalmente:

- Al hecho de que la “radio comunitaria” muchas veces es en realidad una empresa individual o de un pequeño grupo, sin dejar espacio para la participación de la comunidad, sirviendo para la promoción de una personalidad o incluso sometida a un partido político cuando no a un grupo religioso.
- A la participación sin paridad de las mujeres: En Níger y en Senegal, países de los más avanzados en esta materia, las mujeres representan 39,6% del conjunto de los activos pero sólo 10% en puestos de dirección¹¹. Además su participación en programas y la representación de las mujeres como fuentes de información sigue siendo muy baja.

[9] www.irinnews.org

[10] ANDANI Alhassan, AL-HASSAN Seidu et ABDUL-MALIK Abdulai, The Role of Community Radio in livelihood Improvement : the case of Simli Radio, *Field Action Science Report*, Vol 5, 2011, <http://factsreports.revues.org/869>.

[11] Fuente: BATHILY Alymana, op. cit.

- Al entorno jurídico y reglamentario que asigna de forma no equitativa las frecuencias, en detrimento de las radios comunitarias, o les impone tarifas prohibitivas, o insta una censura de sus contenidos. Aunque la carta de la radiodifusión recomienda una repartición equitativa de las frecuencias entre los tres sectores: público, privado-comercial y radio comunitaria, las legislaciones en varios países restringen todavía las frecuencias asignadas para este último sector¹².

En Ghana por ejemplo, la National Communication Authority (NCA) asignó entre 1996 y 2013, 316 frecuencias a radios, de las cuales sólo 12 eran para radios comunitarias.

En otros países es el coste de adquisición de la frecuencia que es prohibitivo: en la República Democrática del Congo (RDC), la solicitud de atribución debe ir junto a 15.000 dólares US, en Uganda y en Burkina Faso, se debe pagar anualmente 1.200 dólares US.

En otros países, principalmente en Costa de Marfil y en Senegal, es la regulación relativa a contenidos lo que constituye una limitación mayor porque “la radio comunitaria no puede emitir informaciones, mensajes o debates con carácter político”¹³.

- El pésimo acceso de las radios comunitarias a las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es otra gran limitación.

Si el 65% de las radios comunitarias e incluso las del medio rural tienen teléfono móvil¹⁴, el 31,5% no tienen conexión a Internet y 33,6% no tiene ni siquiera un ordenador¹⁵.

- Cabe decir finalmente por lo de las limitaciones que el entorno económico muchas veces hace precaria la viabilidad económica y técnica de las radios comunitarias.

La viabilidad de la radio comunitaria depende de las contribuciones acumuladas de la comunidad (bajo la forma de trabajo voluntario, no remunerado y de contribuciones financieras), de la publicidad y del patrocinio de empresas instaladas en la comunidad, del apoyo del gobierno, de la comunidad internacional y de los “proveedores de fondos”¹⁶.

[12] Ver *Presentation of the South African Broadcasting Act*: www.pmg.org.za

[13] Pliego de cargos de las radios comunitarias de Senegal, artículo 19. Fue necesaria una huelga de las radios comunitarias en reacción a la suspensión de las frecuencias de dos radios por dos meses (Radio Oxyjeunes y Radio Afia), después de que emitieran entrevistas a candidatos a las elecciones municipales, para que esta disposición del pliego de cargos sea ignorada.

[14] Según un estudio de African Farm Radio Research International, *How ICTs are changing rural radio in Africa*: www.farmradio.org

[15] “Radio et TICs en Afrique : connectivité et usages”, Panos Afrique de l’ouest, 2008: www.cipaco.org

[16] MUSWEDE Tavhiso, 2009.



Radio Justicia. Gana.

© Ghana Decides

Ahora bien, con frecuencia la radio no puede beneficiarse de una contribución significativa de la comunidad, porque le falta arraigo comunitario.

Esto se suma a demasiada dependencia con los “proveedores de fondos”, a una falta de capacidades para generar ingresos con la publicidad y los patrocinadores, a una contribución insuficiente por parte de los gobiernos¹⁷ y explica por qué los programas de numerosas radios comunitarias se inspiran en las ONG internacionales y en realidad no corresponden con las necesidades de la comunidad, y que con frecuencia se ven incapaces de hacerse cargo de su funcionamiento a largo plazo.

Entonces es necesario poner en marcha un verdadero programa de refundación de la radio comunitaria en África. Tal programa consistirá especialmente en:

- Asegurar un verdadero arraigo de las radios comunitarias dentro de las comunidades a las que pertenecen, garantizando la participación de los representantes de la comunidad en los comités de gestión y en la elaboración de la programación.
- Asegurar la participación de las mujeres en todos los niveles y haciendo oír su voz en los programas, haciendo adoptar a la Asamblea General de la asociación madre de la radio comunitaria y por su Comité de Gestión una regla de paridad en todas las instancias y en todos los programas.
- Formar al personal de gestión de la radio comunitaria en las técnicas de marketing y de movilización de fondos.

[17] DA COSTA, Peter, *The Growing Pains of Community Radio in Africa : Emerging lessons towards sustainability*, 2012.



- Poner en marcha una vigorosa alegación destinada a los Estados para que instauren un mecanismo de apoyo y de financiamiento que sería independiente del gobierno y de los entornos financieros y gestionado de forma transparente como el Media Development and Diversity Agency (MDDA) de Sudáfrica¹⁸. Tal mecanismo tendría que ser abastecido de forma consecuente a la vez por contribuciones provenientes del presupuesto nacional, por los ingresos de los operadores de las telecomunicaciones recaudados por órganos de regulación y por financiamientos provenientes de los “proveedores de fondos”.

Tal refundación le permitiría a la radio comunitaria seguir aportando al desarrollo social, económico y cultural de África.

REFERENCIAS

- ALHASSAN ANDANI Seidu Al-hassan y ABDULAI Abdul-Malik, “The Role of Community Radio en livelihood Improvement: the case of Simli Radio”, *The Journal of Field Action Report*, Vol 5, 2011.
- BATHILY Alymana, *La radio communautaire au Sénégal*, AMARC, 2004
- BATHILY Alymana, *La radio communautaire au Niger*, AMARC, 2005
- BRATTON Michael y VAN de WALLE, Nicholas, *Nouvel Horizons*, Lynne Rienner Publishers, 1992.
- DA COSTA Peter, *The Growing Pains of community radio in Africa: Emerging lessons towards sustainability*, 2012.
- FRASER C. y ESTRADA, S, *Community Radio Handbook*, UNESCO 2001.
- MUSWEDE Tavhiso, *Sustainability challenges facing community radio: a comparative study of three community radios in Limpopo Province*, University of Limpopo, 2009.
- Institut Panos Afrique de l’Ouest, *Radio et Tics en Afrique de l’Ouest, Connectivité et usages*, 2009.
- URGOTHI C, *Community Participation, the backbone of successful community radio station in Community Radio Manual*, Open Society Foundation, 1999.

[18] www.mdda.org.za



Los medios comunitarios e indígenas en América Latina

SOPHIE GERGAUD

Doctora en Antropología Visual, trabaja en el cine y el vídeo indígena en el continente americano. Presidenta de la asociación De la Plume à l’Ecran, coordina el *Festival Ciné Alter’Natif*, que presenta documentales y ficciones sólo realizados por amerindios.

Artículo 16

“1. Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer sus propios medios de información en sus propios idiomas y a acceder a todos los demás medios de información no indígenas sin discriminación. 2. Los Estados adoptarán medidas eficaces para asegurar que los medios de información públicos reflejen debidamente la diversidad cultural indígena. Los Estados, sin perjuicio de la obligación de asegurar plenamente la libertad de expresión, deberán alentar a los medios de información privados a reflejar debidamente la diversidad cultural indígena.”

Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas– 2007

El derecho a la comunicación como componente fundamental del derecho a la autodeterminación

Aprobada por la Asamblea General de la ONU en 2007, la Declaración sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas reconoce su derecho a la autodeterminación, es decir a la libre búsqueda de su desarrollo, tal como lo entienden y lo definen. El derecho de crear sus propios medios de comunicación cuenta con un artículo específico, mostrando su importancia para garantizar los derechos de los pueblos indígenas y permitirles defenderse como minorías.

Todo un movimiento de “indigenización” de los medios de comunicación empezó, en lo que respecta a América Latina, desde los años 1960. Apropiándose técnicas de comunicación, las poblaciones indígenas pusieron en marcha medios comu-



Talleres de formación en comunicación audiovisual organizados por la CLACPI en 2010, en Guatemala, para Mujeres indígenas Mapuche y Maya.

nitarios que cumplen con sus necesidades específicas: llevar a la mayor cantidad posible de personas el conocimiento de sus diferentes reivindicaciones en los campos territoriales, religiosos, etc.; informarse sobre sus dificultades recíprocas, compartir sus experiencias y aconsejarse en cuanto a soluciones posibles para problemas comunes; pero también simplemente existir en el entorno de los medios, valorizar sus culturas y sus puntos de vista, conservar la memoria y transmitir las tradiciones abriendo camino para el diálogo intercultural y para el descubrimiento del otro. Finalmente, es una especie de descolonización de la información que se produce y que en realidad se reivindica como tal, a través de la inversión de la mirada.

Pueblos invisibles

Los pueblos indígenas de América Latina permanecen todavía hasta hoy ampliamente invisibles en los medios de comunicación. Es fácil atribuir este hecho a su debilidad numérica que representa un interés relativo para los grandes grupos de medios de comunicación, conocidos por razonar sólo en términos de audiencia. Sin embargo, no es el caso de todos los países de América Latina (en Bolivia, el 70% de la población es indígena) y las causas de esta marginalización se encontrarían más bien en el proceso histórico de invisibilización, al cual contribuyeron significativamente las obras cinematográficas nacionales de los diferentes países. Así, para Angelica Mateus Mora, esta invisibilidad corresponde con un “defecto de percepción” creado por el sistema colonial. Existe una larga “tradición poscolonial generadora de exclusión que condena el mundo indio a la insignificancia y transforma al indio en un ser invisible”¹. El cine, durante mucho tiempo, fue exclusividad de una élite y siempre transmitió sus valores. Y esto, incluso en películas en las que unos personajes indios son los principales protagonistas, porque

[1] MATEUS MOTA, Angelica, *Cinéma et audiovisuel latino-américains, L'Indien: images et conflits*, L'Harmattan, 2012, p.12.

“existe efectivamente formas de reflejar que invisibilizan”².

Lo que Elif Karakarthal señala para Perú es válido para numerosos países sudamericanos, donde la población en general aspira “a un reconocimiento basado en criterios y valores que vienen de otra parte (...), resultado de las imágenes impuestas por una nación que adoptó esquemas dominantes del mundo criollo (mestizo que reivindica su descendencia española sin tener en cuenta el mundo andino), heredadas de la colonización. Este sistema de representación hace que lo extranjero sea “bueno en sí” lo que a cambio engendra un sentimiento de desvalorización hacia el mundo indígena”³. Angel Miquel nos lo enseñó bien en su estudio de las representaciones de los indios americanos en el cine mexicano, que muestra la indiferencia y el desdén con las que las clases elevadas de la sociedad (de donde vienen la mayoría de los cineastas mexicanos) han tratado las naciones indígenas. Los personajes indios, incluso prehispánico, se ven muy europeizados. La “verdadera” historia de México, en el cine, apenas empieza después de la conquista española que, de todas maneras, se ve poco presente⁴. Esta ideología fue integrada de forma progresiva por toda la población, ya que las imágenes discriminatorias son omnipresentes y provocan una marginalización de todo lo que es indio. “La discriminación se inscribe en el consenso de una sociedad poscolonial que introduce dentro de los individuos la vergüenza y la negación de una parte de ellos mismos, la parte indígena, la parte ‘vencida’”⁵.

Las radios comunitarias: los primeros pasos para la “indigenización” de los medios de comunicación

Los medios de comunicación de masas están al servicio del poder y pocas veces toman en cuenta las necesidades de las poblaciones a nivel de información. En México, por ejemplo, la ley sobre la radio y la televisión no permite ningún otro tipo de comunicación que la impuesta y controlada por el sector privado al que, muy rápidamente, el Estado confió el desarrollo del sector mediático -lo que no impidió al Estado usar las radios rurales como herramienta importante de su programa indigenista que guiaba las políticas nacionales hasta los años 1980 y que tenían como objetivo la integración de las poblaciones indígenas a través de su “desindianización”. La radiodifusión mexicana se ve así ligada a una sola empresa, el canal de televisión Televisa. Ahora bien, la supresión de los medios en los sectores más marginados de la población aumenta el racismo y perpetúa la exclusión⁶.

[2] *Ibid.*

[3] KARAKARTAL Elif, “Réinventer un cinéma comme espace de libération et de réappropriation de soi. Récit de l'expérience de l'atelier Tokapu à Villa El Salvador, Pérou”, en *Cinemas d'Amérique latine n°14*, Toulouse, 2006, p.5.

[4] Miquel Angel, *Las representaciones del mundo prehispánico en el cine mexicano*, conferencia grabada el 9 de octubre de 2009 en el Museo del Quai Branly en París.

[5] KARAKARTAL Elif, *Ibid.*, p.5.

[6] Ver GONZALEZ CASTILLO Eduardo, “Radio communautaire et espace dans le Mexique néolibéral”, *Communication* (online), vol. 30/2 2012, <http://communication.revues.org/3584>.

La falta de acceso a los medios de comunicación dio lugar a la instalación de un gran número de radios alternativas en varios países de América Latina. Esto no se hizo sin dificultades y aún hoy, la historia de las radios comunitarias e indígenas se inscribe en una lucha constante para la supervivencia económica y el reconocimiento oficial. En México, la instancia gubernamental responsable de las telecomunicaciones, el COFETEL, les negó durante mucho tiempo los permisos para funcionar bajo diferentes pretextos, más o menos arbitrarios y, aunque algunas radios comunitarias tienen una larga historia en el país (a veces de más de 30 años), la mayoría fueron reconocidas por el Estado mexicano muy tarde, a partir de la mitad de los años 2000. Lo que no impide las persecuciones judiciales, las ocupaciones violentas de locales, bajo el pretexto de actividad criminal, etc.⁷

Los talleres de vídeo comunitaria: espacios de formación y de reapropiación colectiva de los imaginarios.

A partir de los años 1980, la propagación del vídeo favoreció la apropiación de los medios de comunicación por los indígenas. De “objetos filmados” se vuelven “actores filmantes”, creadores de su propia imagen. Para Juan José García, este proceso se hizo naturalmente porque esta tecnología se caracteriza “por su recurso a la imagen y al sonido, lo que es también el propio de las [culturas indígenas]”⁸ donde, tradicionalmente, es a través de la comunicación oral que se transmite el conocimiento. Hoy, varios organismos de formación audiovisual indígenas existen a lo largo de América Latina y es imposible nombrarlos todos⁹. Sólo nombraremos los precursores que impulsaron una dinámica a escala nacional o interamericana y que todavía están muy activos.

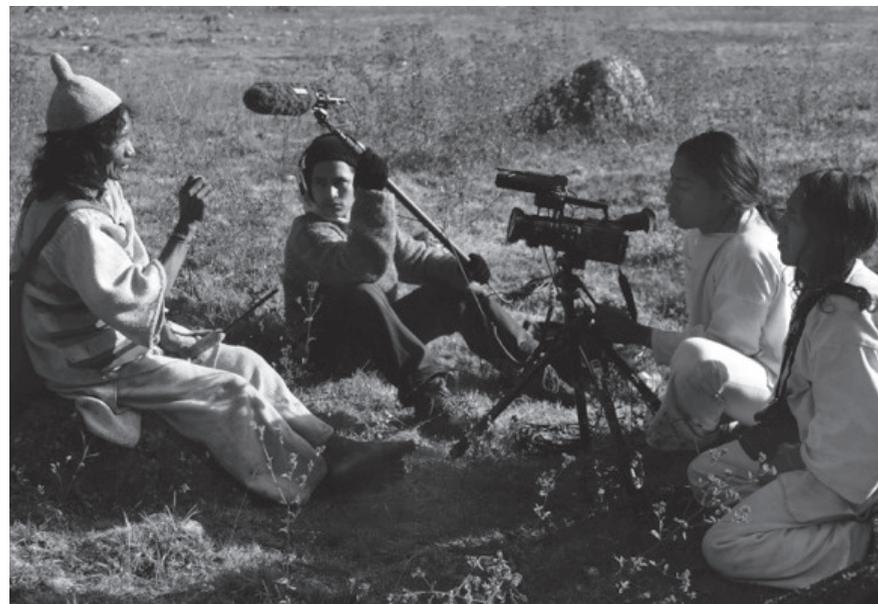
En México, la iniciativa surgió del gobierno, a través del INI (Instituto Nacional Indígena) y su programa de formación “Transferencia de medios de comunicación”, que da lugar en 1994 en la creación de los CVI (Centros de Vídeo Indígena) de los cuales saldrán estructuras autónomas como Ojo de Agua Comunicación. Otros organismos independientes surgieron al margen de los CVI. Es el caso de Promedios, surgido en 1997 de una serie de encuentros entre profesionales americanos y mexicanos de vídeo y líderes indígenas de Chiapas unidos al movimiento de insurrección zapatista. Hoy, la producción audiovisual en México se encuentra muy activa y su difusión es la más amplia de toda América Latina.

En Brasil, son los estudios *Video Nas Aldeias* que aparecen en 1987, donde

[7] GONZALEZ CASTILLO Eduardo, *Ibid.*, pp.8-9. Sobre las radios comunitarias en México, ver también CHAVEZ PACHECO, Ulises y GUZMAN CUEVAS, *La Palabra del Agua, l'aventure d'une radio libre dans les montagnes du Guerrero*, Ediciones A l'ombre du Maguay, 2012.

[8] JOSE GARCIA Juan, “Video, comunidad y vida”, en *Cinemas d'Amérique latine n°14*, Toulouse, 2006, p.23.

[9] Para un panorama del cine y de lo audiovisual en América Latina, ver PENA Alquimia y GUMUCIO DAGRON, Alfonso (coord), *Estudio de experiencias del cine y el audiovisual comunitario de América Latina y el Caribe*, Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, 2012.



El colectivo Zighoneshi, en Colombia, reúne miembros arhuaco, wiwa y Kogui.

© Zighoneshi

los Nambikwara, por iniciativa del fotógrafo y documentalista Vincent Carelli. Veintisiete años más tarde, VNA cuenta con más de un centenar de películas, de las cuales algunas representan verdaderos archivos audiovisuales para las comunidades. En Bolivia, el CEFREC (Centro de Formación y de Realización Cinematográfica) se fundó en 1989. En 1996, puso en marcha junto con la CAIB (Coordinación Audiovisual Indígena de Bolivia), recién fundada por las principales confederaciones sindicales e indias del país, el Plan Nacional para la Comunicación Audiovisual que tiene como objetivo aumentar la autorepresentación indígena en más de cien comunidades. En las obras realizadas se encuentran documentales de ficción, documentales, “cartas en vídeo”, y la primera serie de ficción indígena producida en América Latina.

Aunque numerosos formadores de las iniciativas de estos talleres de vídeo comunitarios no son indígenas, responden, sin embargo, a una verdadera necesidad que viene de las poblaciones, como lo dice Amado Villaña, arhuaco y miembro de Zighoneshi, un grupo de comunicantes amerindios de Colombia: “Si nosotros, como indígenas no hacemos películas, hay mucha gente cercana a nuestras comunidades que lo hacen, que hablan por nosotros. Aunque sus intenciones sean buenas, sus interpretaciones no son fieles a nuestra manera de concebir el territorio y de razonar”¹⁰. La interpretación de la identidad y la

[10] VILLAFANA, Amado, “A travers le dialogue et l'image, nous réclavons la reconnaissance”, en *C@mérindien n°13*, Ediciones De la Plume à l'Ecran, diciembre de 2013, p.12.



expresión de lo que quieren los amerindios son así favorecidas por el vídeo¹¹. Con películas indígenas, los jóvenes tienen un medio de comunicación en su idioma y la idea que este no sirve de nada, poco a poco, deja de ser dominante mientras que, hasta hace poco, en las escuelas, “se castigaban a los niños para que no hablaran más su idioma y que aprendieran el español. Todavía hoy en día, los medios de comunicación de masa y el proyecto político del Estado pretende hacer desaparecer la identidad de los pueblos indígenas”¹². Ahora bien, mediante el uso del idioma, es la transmisión y la consolidación de una cultura que se hace porque cada idioma es el reflejo de una visión del mundo, de una representación de la realidad refiriéndose a categorías propias, a veces únicas. En este sentido, los medios de comunicación comunitarios forman parte de una resistencia colectiva y la difusión de películas en idioma indígena en las escuelas amerindias contribuye a concretar el derecho a la educación de las comunidades en base a un programa diferenciado. Permite también garantizar un acceso a las realidades indígenas en las escuelas nacionales, lo que resulta esencial para la deconstrucción de los prejuicios que existen en la sociedad.

El vídeo, arma de comunicación masiva y colectiva

La información es un poder en el que la redistribución es central para obtener una sociedad justa y democrática. Las violaciones de los derechos humanos y la destrucción del medio ambiente están ahora catalogadas por las comunidades, rompiendo con una dependencia a los grandes medios para contar su historia. Mal de Ojo TV es para esto un excelente ejemplo. Iniciativa de producción y difusión que surgió en el contexto de las movilizaciones populares de Oaxaca en 2006, es un colectivo de comunicación independiente que quiso informar a las poblaciones sin auto-censura sobre la realidad de los movimientos sociales locales: “Entre nuestras primeras grabaciones, hubo agresiones por parte de la policía, la movilización de cientos de miles de personas enojadas, indignadas, manifestándose en gran número y con energía. También les dimos la palabra a los que fueron heridos, torturados y golpeados; y pusimos en relieve las manipulaciones mentirosas del gobierno en los medios que controlaba. Pusimos online todo este material: vídeos, reportajes audio, fotos y documentos escritos. (...) Así muchas personas en el mundo pudieron conocer la verdad sobre el conflicto en Oaxaca. Nos sorprendió enterarnos de que los vendedores de películas “piratas” vendían centenares o hasta miles de copias. La gente en Oaxaca se juntaba alrededor de los puestos en la calle para ver en la televisión imágenes que no podían ver en otro lugar. Un periódico hasta comentó que los vídeos de los medios independientes se vendían como rosquillas.”¹³

[11] GILBERTO Carlos et MONTEFORTE Guillermo, “El cine y video en los pueblos indígenas, acciones y reflexiones”, en *Cinemas d’Amérique latine n°14*, Toulouse, 2006, p.32.

[12] CHAVEZ PACHECO, Ulises y GUZMAN CUEVAS, Victor, *Ibid.*, p.42.

[13] MAL DE OJO, *Les médias indépendants dans la lutte populaire de Oaxaca*, Communication collective, 10/12/2006, publicado en la página web de Promedios France



Cualquier acontecimiento ocurrido en una zona se da a conocer al mundo, pero también se transmite a otras zonas donde puede resultar útil. Las comunidades, a veces muy alejadas las unas de las otras, pueden así comunicar entre ellas más fácilmente y hacer mutuas sus estrategias de lucha. Juan José García, zapoteca y ex presidente de Ojo de Agua, resume perfectamente el cambio que supuso el movimiento zapatista en este campo : “Estimuló nuestra actividad, nos ayudó a considerar el vídeo como un arma para enfrentarnos a la colonización ideológica y nos dio la oportunidad de empezar una reflexión sobre los valores de nuestras tradiciones, empujándonos en poner énfasis en las diferentes formas de lucha, en denunciar la constante discriminación y marginalización impuestas a las poblaciones indígenas, en poner en evidencia nuestros métodos de organización y en volver a pensar el desarrollo desde la vida y la visión de los pueblos de México.”¹⁴

El vídeo, entonces medio de comunicación revolucionario, pertenece por esencia al proceso de cambio del mundo.

Cierto es, en la mayoría de los casos, que la forma y la narración retoman esquemas audiovisuales occidentales. Pero los vídeos indígenas son tan importantes desde el punto de vista del mensaje político que difunden como en su método de realización que es profundamente colectivo. “No es la toma del poder que les motiva, sino una necesidad que viene desde el interior: crear relaciones sociales a través las cuales se desarrolla su capacidad para cambiar el mundo”¹⁵. Por un proceso colectivo de valoración de las necesidades, las temáticas elegidas responden a las prioridades de las comunidades. El esquema de producción permite a todos experimentar con los diferentes puestos (cámara, toma de sonido, etc) y los participantes no se hacen “directores” sino coordinadores o promotores de vídeo para el colectivo. Se trata muchas veces de personas con un pasado cargado de militancia que se lanzan al vídeo porque representa un espacio de cambios posibles. Instrumento al servicio de la acción, el vídeo comunitario es una herramienta de afirmación de la fuerza vital de la colectividad. Una gran parte de los contenidos son conocimientos “adquiridos y protegidos a lo largo del tiempo, y transmitidos de generación en generación, a través de mecanismos que nos son propios. Lo que caracteriza las producciones indígenas, es su mirada y un método de trabajo participativo, un enfoque íntimo a las preocupaciones y a los sentimientos de los miembros de la comunidad”¹⁶.

Si “la razón de ser del cine Sarayaku, es la comunidad; su combate, la preservación de su cultura y de sus tierras”, como lo afirma Alejandro Santillán, profesor de audiovisuales de la comunidad Sarayaku en Ecuador¹⁷, la fuerza creadora del

[14] JOSE GARCIA, Juan, *Ibid.*, p.27.

[15] CHAVEZ PACHECO, Ulises et GUZMAN CUEVAS Victor, *Ibid.*, p.20.

[16] JOSE GARCIA, Juan, *Ibid.*, p.25.

[17] PENA Alquimia y GUMUCIO DAGRON, Alfonso (coord.), *Ibid.*, p.18.

autor no se ve negada. No se define como individuo, sino como representante de su comunidad. Lo que Amado Villafaña une a la responsabilidad del director: “Lo audiovisual no es un pasatiempo, ni un sentimiento artístico, es una gran responsabilidad. (...). La imagen es una herramienta, como el machete o la pala, que sirve para el cultivo de la tierra y garantizar la subsistencia de nuestras familias. La cámara debe servirnos también para proteger nuestra propiedad colectiva, como nuestro territorio, nuestra imagen, nuestras ideas. (...) Insisto en decir que antes esto fue un saqueo. La gente llegaba a las comunidades indígenas, hacía fotos y filmaba. Pero también somos capaces de trabajar juntos.”¹⁸



Conclusión

La libertad de expresión y el derecho a la comunicación de los pueblos indígenas constituye un binomio inseparable en el campo de los derechos humanos. El balance de este movimiento de expresión y de comunicación indígena a través del vídeo comunitario es considerable. No sólo permitió cuestionar la imagen muy reductora transmitida por los medios dominantes, sino que la difusión de películas también creó una red de intercambio de experiencias y de conocimientos.

Es con este objetivo que se creó la CLACPI (Coordinación Latinoamericana de Comunicación de los Pueblos Indígenas) en 1985 en México que organiza desde aquel entonces el Festival de Cine y Vídeo Indígena, encuentro que tiene lugar anualmente en un país de América Latina diferente, fomentando así el conocimiento mutuo, el intercambio de competencias y conocimientos; y también encuentros sobre el derecho a la comunicación¹⁹. Es la misma voluntad de reforzar los procesos colectivos de creación y su difusión que reunió múltiples organizaciones audiovisuales, tales como el Wapikoni Mobile (Quebec), Video Nas Aldeias (Brasil), la CLACPI, la CEFREC (Bolivia) o también De la Plume à l'Écran (Francia) para empezar con la creación de una red internacional de creación audiovisual indígena (RICAA) en agosto de 2014 en Montreal.

Una nueva perspectiva se abre: la perspectiva de inventar otra forma de relación con la sociedad dominante. Porque la película es lenguaje, y, antes que nada, diálogo: “La película no se acaba con el montaje. Lo que le da vida es su acción en la realidad a partir de su encuentro con el público. (...) Por todas partes, debates nacieron a partir de las películas y estos debates crearon ideas nuevas. (...) El proceso está en marcha cuando un grupo se apropia de una película y le sirve para construir un diálogo pertinente con la sociedad. La película es un lenguaje de la acción.”²⁰

A través de este diálogo, los pueblos indígenas piden su reconocimiento, el

[18] VILLAFANA, Amado, *Ibid*, p.14.

[19] El 12 Festival tendrá lugar en Chile, en territorio mapuche, en 2015 www.clacpi.org

[20] KARAKARTAL Elif, *Ibid*, p.21.

derecho de convertirse en lo que Juan José García cualifica como “*dignos interlocutores para los tiempos que están por venir*”²¹.

REFERENCIAS

- CHAVEZ PACHECO, Ulises y GUZMAN CUEVAS, Victor, *La Palabra del Agua, l'aventure d'une radio libre dans les montagnes du Guerrero*, Ediciones A l'ombre du Maguay, 2012.
- CORDOVA Amalia, *Un regard sur la vidéo indienne en Amérique latine*, entrevista filmada, http://www.anthropologiavisual.cl/amalia_cordova.htm (consultado el 4/08/14).
- GERGAUD Sophie, *Pour la reconnaissance du droit à l'information et à la communication*, Ritimo, mayo 2012, <http://www.ritimo.org/article46> (consultado el 04/08/14)
- GILBERTO Carlos y MONTEFORTE, Guillermo, “El cine y video en los pueblos indígenas, acciones y reflexiones”, en *Cinémas d'Amérique Latine n°14*, Toulouse, 2006.
- GONZALEZ CASTILLO Eduardo, “Radio communautaire et espace dans le Mexique néolibéral”, *Communication (online)*, vol. 30/2 2012, <http://communication.revues.org/3584> (consultado el 4/08/14).
- JOSE GARCIA Juan, “Vídeo, comunidad y vida”, en *Cinémas d'Amérique Latine n°14*, Toulouse, 2006
- KARAKARTAL Elif, “Réinventer un cinéma comme espace de libération et de réappropriation de soi. Récit de l'expérience de l'atelier Tokapu à Villa El Salvador, Pérou”, en *Cinémas d'Amérique Latine n°14*, Toulouse, 2006.
- MAL DE OJO, *Les médias indépendants dans la lutte populaire de Oaxaca*, Comunicación colectiva, 10/12/2006, publicado en la página web de Promedios France: www.promediasfrance.free.fr, (consultado el 04/08/14).
- MATEUS MOTA Angelica, *Cinéma et audiovisuel latino-américains, L'Indien : images et conflits*, L'Harmattan, 2012.
- MIQUEL Angel, *Les représentations du monde pré-hispanique dans le cinéma mexicain*, Conferencia grabada en el salón de lectura Jacques Kercache, 9 de octubre de 2009, disponible al servicio de los Archivos y de la Documentación de las colecciones en el Museo del Quai Branly, Paris.
- PENA Alquimia y GUMUCIO DAGRON Alfonso (coord.), *Estudio de experiencias del cine y el audiovisual comunitario de América Latina y el Caribe*, Fundación del Nuevo Cine Latinoamericano, 2012.
- VILLAFANA Amado, “A travers le dialogue et l'image, nous réclavons la reconnaissance”, en *C@ méridien n°13*, Ediciones De la Plume à l'Écran, diciembre 2013.

[21] JOSE GARCIA Juan *Ibid*, p.28.

“Nuestras cámaras son armas; los reportajes, balas”

JEAN-BAPTISTE-MOUTTET

Periodista independiente, colaborador del sitio de información Basta!

“No vea televisión ¡Hágala!”, advierte un cartel en la entrada de los estudios de Catia TVe, un canal de televisión venezolano. A primera vista, pocas cosas hacen diferentes estos locales de los de un canal clásico de televisión: un estudio de grabación, una sala de redacción, despachos administrativos, etc. Sin embargo el graffiti de un guerrillero armado con un megáfono llama la atención.

CatiaTVe, situado en el barrio de Catia en Caracas, Venezuela, es un medio comunitario¹. No solamente da la palabra a la población, sino que fue creado por habitantes del barrio, zona popular de la ciudad y que también lo gestionan. “El 70% de nuestros programas vienen de las comunidades y el 30% lo realizan los trabajadores de la radio”, describe Ligia Elena, coordinadora de las informaciones. Los 28 empleados, todos pagados iguales con el salario mínimo (alrededor de 254 euros), vienen todos de estos barrios desfavorecidos.

“¡Ni capital privado! ¡Ni Estado!”

“El objetivo de los medios privados es vender, el nuestro es permitir al pueblo expresarse, explica Ligia Elena. Diabolizan nuestros barrios hablando sólo de inseguridad. Nosotros, enseñamos nuestras luchas”. Wilfredo Vasquez, uno de los fundadores, asegura que CatiaTVe participa de una “transformación sociocultural”; “nuestras cámaras son armas, los reportajes, balas”, dice sin concesiones. Catia TVe, creado en 2001, es uno de los medios comunitarios más importantes

[1] <http://medioscomunitarios.org/wp/wordpress/>



local de Catia TVe.

© Jorge Sanz

de Venezuela. Los otros son en su mayoría de un tamaño más reducido. Es el caso de Radio Activa, fundada en 1997. De tendencia libertaria, esta estación pertenece en su totalidad a la comunidad de La Vega, otro barrio pobre de Caracas, que la financia gracias a donaciones. “Esta mesa, nos la dio una vecina, los micrófonos nos vienen de un amigo”, cuenta Francisco Pérez, uno de los fundadores de la radio, enseñándonos los objetos depositados en un techo arriba de las casitas ocre del barrio. Una de las participantes, Ayari Pérez, critica los medios privados pero también los medios del Estado, para los que “todo siempre resulta extremadamente positivo”. Palabras que dan la réplica al lema de la radio retomado por Francisco: “¡Ni capital privado! ¡Ni Estado!”.

Radio Activa no tiene ningún asalariado. Cada habitante de La Vega es libre de inscribirse y de “tomar la antena” sea cual sea el tema. Francisco y sus amigos sólo han limitado los programas para que sean de una hora máximo, porque con frecuencia superaban ampliamente el horario previsto. Los programas que hablan del barrio son variados: informaciones locales, música, política, deporte, etc. El espíritu revolucionario pasa también por una organización horizontal. De la misma forma, Catia TVe es una fundación, su dirección es elegida por los miembros, algunas decisiones se toman en asamblea.

Organizarse, multiplicarse

Algunos medios comunitarios imparten cursos de formación de manera gratuita a los habitantes del barrio. “Les enseñamos a tener otra mirada sobre los medios, a escribir un guión, a manejar una cámara, a montar vídeos”, explica Iris Castillo,



directora de la formación. Cada grupo de aprendizaje podrá después distribuir sus realizaciones. Catia Tve emite también informaciones nacionales, películas nacionales, películas o documentales independientes. Como Radio Activa, los miembros de Catia Tve no conocen su audiencia: “Estamos presentes casi en toda el área urbana de Caracas y en la periferia de los estados vecinos”, explica Ligia Elena.

En todo el país, hay 280 canales² de televisión y de radio como Catia Tve y Radio Activa, habilitadas por la Comisión Nacional de Telecomunicaciones (**Conatel**³). Pero esta cifra sin duda está por debajo de la realidad, porque algunos medios no tienen homologación. El sector sigue progresando, protegido por un Estado benévolo. Las radios, con un total de 244, dominan este entorno mediático alternativo. “El material televisivo es mucho más caro y necesita mucho más espacio”, según Andrés Cañizalez, profesor e investigador en comunicación. Y los sitios web “comunitarios” son pocos: “Internet todavía es un medio de clase media. En los barrios, no hay tantos ordenadores, y a veces no hay ni red”.

Un nuevo marco legal

Un proyecto de ley⁴ sobre “comunicación para el poder popular” está por aprobarse en la Asamblea Nacional. Podría impulsar una nueva etapa. Tiene como objetivo dar un estatuto a los medios comunitarios, para apoyarlos financieramente. El espacio radiofónico debería estar dividido en tres partes iguales entre el Estado, las radios comunitarias y las radios privadas.

Para Wilfredo Vasquez, el proyecto es una mejoría, porque permite “dar una perdurabilidad”. La creación de un fondo debería, según el proyecto de ley, “asegurar los costes operativos de mantenimiento, de inversión, de formación y de producción de contenidos”. Los medios privados tendrán que dar el 2% de sus beneficios a la “comunicación popular”. Ligia Elena cuenta con estos nuevos recursos para reparar cámaras y comprar material nuevo. Por su lado, Francisco sabe que su radio no obtendrá nada. Como lo estipula el proyecto de ley, hay que ser inscrito en la Conatel: “Siempre encuentran algo para prohibir nuestra homologación. Nuestra frecuencia ya está ocupada...¡lo que es falso!”, nos cuenta diciendo que posiblemente su barrio está mal visto por el gobierno de Hugo Chávez.

¿Hacia una pérdida de independencia?

El proyecto es criticado. La ONG de defensa de libertad de expresión Espacio público⁵ piensa que la ley va en contra de la libertad de expresión y no respeta el principio de no-discriminación. El artículo 1 dice que el medio “se basa en

[2] www.conatel.gob.ve

[3] www.conatel.gob.ve

[4] <http://static.eluniversal.com>

[5] <http://espaciopublico.org>



un modelo antihegemónico, antiimperialista, antioligárquico” o que la defensa de “la soberanía” y de la “identidad nacional” es necesaria.

Según el profesor Andrés Cañizalez, no cabe ninguna duda de que “el gobierno, con esta ley, busca nacionalizar los medios comunitarios”. El fondo especial creado dependerá de la vicepresidencia y no de un organismo independiente. Catia Tve barre este argumento: “Difundimos publicidades, y sin embargo, conservamos nuestra autonomía. La ley no tendrá consecuencias sobre nuestra independencia”, asegura José Luis, coordinador de la producción.

Catia Tve funciona gracias a donaciones de la comunidad, pero también gracias a la difusión de publicidades de empresas e instituciones nacionales y la a venta de producciones publicitarias. “Si algunos pedidos de difusión de publicidad o de colaboración no corresponden con nuestras ideas las rechazamos”, añade José Luis. Ligia Elena nos enseña unos diez ordenadores pagados gracias a una ayuda gubernamental.

En un país donde la política es extremadamente polarizada entre pro y anti-chavistas, es difícil escapar de un campo o del otro. Los medios comunitarios tampoco pueden hacerlo. También fueron garantes de la democracia, como los miembros de Catia Tve, quienes, cuando el golpe de Estado en contra de Hugo Chávez en abril de 2002, consiguieron apoderarse de un canal público de televisión VTV, y emitir programas, para contrarrestar las informaciones de los golpistas.

Movilización 2.0

Desafío para la acción colectiva a través de la web

LAURA DAUDÉN

Consultora en comunicación de la ONG Conectas. Periodista y licenciada en Relaciones Internacionales y Estudios Africanos. También es co-autora del libro *Nem paz, nem guerra: três décadas de conflito no Saara Ocidental*.

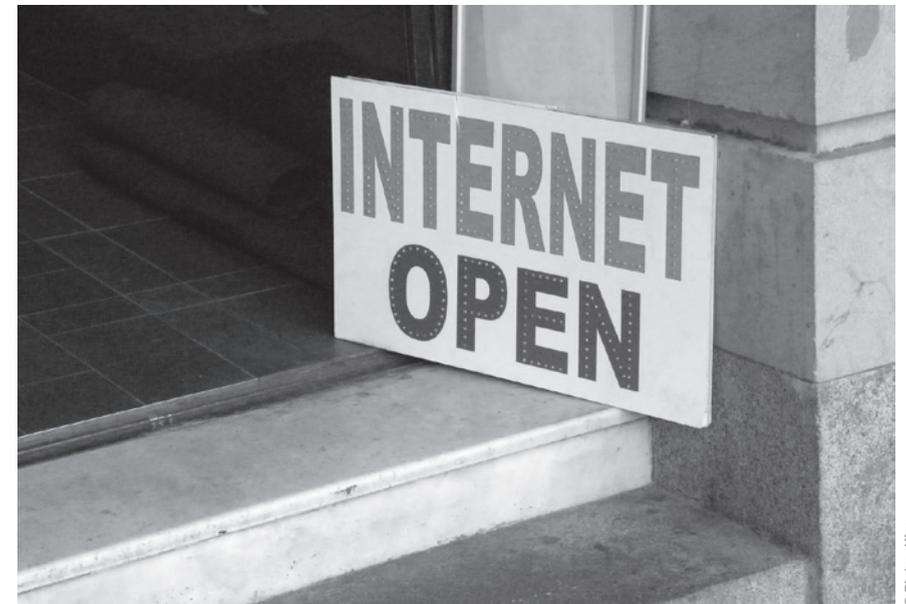
Durante mucho tiempo, se pensaba que el activismo era un resultado patológico o de desorganización social¹. Esa visión de la realidad no llegó más allá de los años 1960; ya en aquella época, quedó claro para los teóricos de la acción colectiva que su implicación está inmersa en una “rica textura de relaciones sociales”². Las redes aseguran la contratación e inhiben la descomposición -especialmente en las movilizaciones que implican riesgo y que requieren alto grado de compromiso y confianza-, como quedó patente en el movimiento de derechos civiles en los Estados Unidos.

Como afirmaron Snow, Zurcher y Eklund-Olson en 1980: “Los individuos que se unen en movimientos sociales compartieron las características sociales y demográficas que les permite seguir sus intereses y/o inmiscuirse en comportamientos exploratorios más de lo que individuos atados a líneas de acción existentes en compromisos no relacionados, como esposo/a, hijos, cuentas, trabajos y reputación profesional”(1980: 794).

Diani va más allá y describe la acción en red como resultado de la crisis de legitimidad de los partidos políticos y por lo tanto de representación: “Las redes están siendo consideradas como más deseables, más legítimas y democráticas

[1] DIANI, Mario, “Social Movements and Collective Action” en *The Sage Handbook of Social Network Analysis*. 2011, p. 223.

[2] Idem



© Blaise Alleyrie

como forma de organización política” (ídem:226), incluso si está sujeto, pondera el autor, a la fuerza y la forma de los lazos entre los miembros de estas redes.

La expansión del acceso a Internet en los últimos años³ llevó esa premisa al límite. Aunque se reconozca la persistencia de la brecha digital, principalmente en África y en Asia⁴, es innegable el papel que desempeñan las nuevas redes sociales en la organización, el mantenimiento y la difusión de la acción colectiva a nivel local y global, especialmente para los grupos históricamente marginados de la comunicación de masas por razones económicas, temporales o espaciales.

Este artículo trata de explorar los mecanismos que impulsan el compromiso a través de estas redes digitales y relacionar algunos de los desafíos que enfrentan los movimientos sociales, organizaciones y colectivos para que sea no sólo eficaz sino (y sobre todo) real.

La primacía de la pertenencia

Para entender las dinámicas que se dan en la redes digitales, antes es preciso entender los sujetos que las formaron y las fuerzas que actúan sobre su comportamiento y sus relaciones. Una extensa biografía ha sido dedicada a ese análisis. Según Michel Maffesoli⁵, después de la experiencia de la racionalidad del utilitarismo burgués que culminó en el capitalismo de mercado, pasamos junto a

[3] En América Latina, el crecimiento del acceso a las redes fue de 1.310,8% entre 2000 y 2012.

[4] En África, 15% de la población tiene acceso a internet. En Asia, el porcentaje es de 26,5%

[5] MAFFESOLI, Michel, *A contemplação do mundo*. Porto Alegre: Artes e Ofícios, 1995.

un nuevo momento en el que vuelven a germinar las semillas de nuestra cultura tribalizada que se preocupa por lo superfluo, con estetización del mundo y de las relaciones sociales, que sólo se experimenta cuando se comparte entre comunes. Sin ánimos de conmemorar o lamentar, afirma que “las formas tradicionales, la acentuación en las costumbres locales y las formas de solidaridad comunitaria” son ejemplos concretos de esa nueva etapa de la humanidad⁶.

Para el autor, es a través de la cristalización del genio colectivo de una época en cada individuo de una sociedad que se construyen microcomunidades que, a su vez, representan la “saturación del ideal democrático y la aparición en muchos aspectos ambiguos de lo que podría llamarse comunidad ideal” (ídem: 9). Maffesoli explica que, en la actualidad, este ideal es inseparable de la solidaridad orgánica. Nosotros sólo somos un grupo en el que podemos compartir emociones y crear lazos afectivos, incluso si nuestro desempeño es limitado y no tiene ningún propósito específico.

También podemos recurrir a la teoría posmoderna para tratar de explicar el papel del sujeto que, dada la desintegración de las instituciones y referencias, busca la pertenencia a la libertad. Él quiere ser parte de algo, quiere ser retratado como algo. El teórico francés Alain Touraine explica cómo la modernidad ha reducido al individuo a su papel social y cómo, a partir de esto, se dirige a la comunidad y la auto-representación para tratar de explicar y justificar su propia existencia: “(...) Gracias a los medios de comunicación también dejan de ser seres sociales de forma única cuyos roles están definidos por las normas sociales establecidas. (...) Encontrarnos a nosotros mismos como individuos cuya moral es no hacer ya referencia a un modelo, sino para preservar y enriquecer nuestra individualidad en medio de un torbellino de acontecimientos y de la información.” (Touraine, 1997: 69).

Tanto en Maffesoli como en Touraine queda evidenciado el rol del individuo como destacado -no en su concepción liberal, sino como actor fundamental en las relaciones intracomunitarias. Es ese que, no contemplado en la globalización, encuentra como medio de resistencia un retorno a lo local -donde se mantiene segura su identidad. Manuel Castells explica esa identidad de la resistencia:

“Creada por los actores que están en posiciones/condiciones devaluadas y / o estigmatizadas por la lógica de la dominación, por lo tanto, construyendo las trincheras de resistencia y supervivencia en base a diferentes principios los que impregnan las instituciones de la sociedad (...).” (Castells, 1996: 24).

Según el autor, este tipo de construcción de la identidad “conduce a la formación de comunas o comunidades”. La definición puede servir para explicar el funda-

[6] Ídem: 34.



G8, Génova, julio 2001.

© Jeanne Menj

mentalismo religioso o el nacionalismo, pero también para que podamos, desde una perspectiva más amplia, analizar la formación de movimientos destinados a la acción social, ya sea estructural o puntual, local o global.

De la red a la calle

Aunque Internet y las redes sociales específicas como Facebook, Twitter e incluso YouTube se han destacado como componentes clave en las movilizaciones políticas recientes, el uso de herramientas digitales para el reclutamiento y la organización de activistas emerge a finales de 1990, con la reunión de la Organización Mundial del Comercio en Seattle en 1999, las experiencias de movilización y reclutamiento pronto fueron repetidas en enero de 2001, durante el Foro Social Mundial de Puerto Alegre y, meses más tarde, durante la cumbre del G8 en Génova. La estrategia de acción a través de redes se repitió al año siguiente, en la primera edición del Foro Social Europeo en Florencia.

Aunque el papel de las redes en el momento era más convencional, limitada en gran parte a la facilitación de los flujos de información (Eltantawy y Wiest, 2011: 1208), ya se fueron poniendo en práctica -sobre todo en el contexto de los foros sociales- herramientas interactivas, abiertas y de administración colectiva para la gestión de las contribuciones de los participantes en la red. Este es el caso de la plataforma CIRANDA, el primer Foro Social Mundial, que reunía los medios de comunicación alternativos internacionales, escritores, activistas y estudiantes. Estas experiencias fueron ampliadas en 2008 con la creación de la primera



red social del FSM – la *wsf2008.net*, creada para el intercambio de contenidos independiente producidos en todo el mundo, de forma autónoma durante la reunión. Esta plataforma dio lugar, al año siguiente, a la red *OpenFSM*.

En esas iniciativas todavía era posible identificar, a pesar de la nueva flexibilidad y horizontalidad que la red daba a la acción social, fuertes lazos entre los miembros de ese movimiento por la justicia global y una cierta homogeneidad de pautas, intereses y modos de actuar.

Luego, las redes sociales digitales asumieron un papel más unificador que articulador, permitiendo la coordinación de movimientos en forma rápida alcanzando a un mayor número de personas, pero fallando en la creación de movimientos más sustentables. Como describe Juris (2012: 267), en lugar de “movilizar redes de redes, el uso de Twitter o de Facebook en los movimientos sociales tiende a generar multitudes de individuos”.

Lo que no es necesariamente negativo, dependiendo del tipo de acción y metas que se espera de ellas. Un buen ejemplo fue la respuesta de las redes sociales ante los desastres como el que azotó a Haití en 2010. En este episodio, se evidenció la capacidad de intervención rápida y específica en una escala global. Además de las herramientas que facilitaban las donaciones, los sistemas como *Ushaidi* (aplicación que organiza y clasifica los sucesos a través de geolocalización) ayudaron a identificar los lugares críticos, para clasificar a las necesidades y ofrecer ayuda de manera eficiente. En sólo 48 horas, la Cruz Roja había recibido US \$ 8 millones en donaciones (Gao y Barbier, 2011: 10).

Es importante recordar que el flujo de información procedente de Haití fue muy superior, dada la falta de instrumentos locales y comunitarios de comunicación, que circula dentro de las fronteras del país. En ese momento, 12 radios comunitarias fueron detectadas por la Asociación Mundial de Radios Comunitarias en el área del desastre.

La capacidad de federar asignó una nueva tarea a los movimientos sociales a finales de la década: ¿cómo forjar una subjetividad colectiva a través de las redes que supere ese tipo de movilización puntual, existente en un tiempo y espacio, teniendo en cuenta el constante riesgo de desintegración? La respuesta llegó en la forma de ocupación, primero en Túnez y Egipto y, más tarde, con los más diversos movimientos de ocupación, incluyendo el movimiento de los indignados en España y el *Occupy Wall Street*, en Estados Unidos (Juris, 2012: 266):

“La cuestión que se plantea ahora es cómo el creciente uso de las redes sociales como Facebook y Twitter han dado lugar a nuevas formas de protesta que dan forma a la dinámica de movimiento más allá del campo de las prácticas tecnológicas y el grado en que se asemejan o difieren de la lógica de la red característica



del activismo por la justicia global.” (ibid: 260).

Estas cuestiones cruciales fueron evidenciadas durante la llamada Primavera Árabe. Sin ignorar que eran factores internos y protestas en años anteriores, y no las nuevas redes sociales, las que sentaron las bases del movimiento que vio tanto en Túnez y Egipto (recordemos, por ejemplo, la huelga realizada por los trabajadores textiles de Mahalla en 2008 y en el mismo año, la revuelta de los mineros de Gafsa, Túnez), es importante reconocer el impacto de estas redes en las articulaciones del mundo real. Como explican Eltantawi e Wiest (2011: 1213) esas plataformas introdujeron rapidez e interactividad que estaban faltando en las tradicionales técnicas de movilización y permitieron que activistas dentro y fuera del país acompañen el proceso, se junten en grupos y participen en discusiones.

Aunque ese papel sea de suma importancia, los medios sociales claramente no fueron el único y principal motor de revolución. Eso quedó claro con los esfuerzos del gobierno en promover un apagón digital, que no frena -sino todo lo contrario- las movilizaciones en la calle. Parece que es dentro de esa interconexión entre los lazos fuertes de las redes humanas y la capacidad incorporadora de las redes sociales digitales (que tiene lazos débiles aunque fácilmente activables) donde se encuentran las propuestas más prometedoras para el futuro de la movilización 2.0.

REFERENCIAS

- CASTELLS Manuel, “Networks Society Catalyzes Social Movements. *UTNE Reader*. Marzo de 2013. Disponible en: www.utne.com
- DIANI Mario, “Social Movements and Collective Action”. En: *The Sage Handbook of Social Network Analysis*. 2011: pp. 223-235.
- ELTANTAWY Nahed y WIEST Julie, “Social Media in the Egyptian Revolution: Reconsidering Resource Mobilization Theory”. En: *International Journal of Communication* 5. 2011: pp. 1207-1224.
- JURIS Jeffrey, “Reflections on #Occupy Everywhere: Social media, public space, and emerging logics of aggregation”. En: *American Ethnologist*, vol. 39, n. 2. 2012: pp. 259-279.
- MAFFESOLI Michel, *A contemplação do mundo*. Porto Alegre: Artes e Ofícios, 1995.
- SNOW David y ZURCHER Louis. EKLAND-OLSON, Sheldon. “Social Networks and Social Movements: A Microstructural approach to Differential Recruitment”. En: *American Sociological Review*, vol 45, n. 5. 1980: pp 787-801.
- TOURAINE Alain. *Podemos vivir juntos: iguais e diferentes*. Rio de Janeiro: Vozes. 1998.

Nawaat, el sitio Internet que vuelve a inventar el periodismo en el mundo árabe

AGNÈS ROUSSEAU

Periodista del sitio de información Basta!

Los tunecinos descubren la libertad de prensa, pero el oficio de periodista tiene que reinventarse después de medio siglo de régimen autoritario. El sitio de información Nawaat se ha convertido en la referencia respecto a la investigación, mucho más allá de Túnez. Verdaderos agujeros de la democracia en construcción, periodistas profesionales, contribuidores ciudadanos y blogueros, multiplican allí revelaciones y análisis. Y buscan ampliar su audiencia hacia los barrios populares y las poblaciones desconectadas de Internet.

“**L**a falta de trabajo periodístico serio nos empujó a hacer información. Menos opiniones y más hechos”, explica Malek Khadhraoui, redactor jefe del medio independiente Nawaat¹. Plataforma de activistas, transformado en blog colectivo en 2006, el sitio se convirtió en una referencia en Túnez. Esquivando la censura, releva las informaciones al comienzo de la revuelta en el 2008. Después publica los cables Wikileaks. “La gente descubrió Nawaat durante la revolución. Nuestros vídeos han sido retomados por medios extranjeros, como Al Jazeera. El día en que Ben Ali hizo caer la censura de Internet, el 13 de enero de 2011, el sitio tuvo más de un millón de visitas.” Desde ese momento, Nawaat intenta imponer un nuevo modelo en Túnez: el periodismo de investigación. “Esta práctica provoca numerosos debates en el país: ¿Será inteligencia? ¿Cómo se obtienen las informaciones?”, nos dice Malek. El sitio garantizó la cobertura mediática, la más completa del juicio a los mártires de la revolución, con mucha investigación “para sensibilizar a la población sobre este

[1] www.nawaat.org



Protesta en Tunisia.

© Scossar Gilbert

teatro que es el tribunal militar”. Desde 50 hasta 100.000 visitas diarias, el éxito del sitio no se debilita, en un país donde pocos medios usan esta libertad de palabra. Nawaat se concentra en la actualidad que no cubren los medios tradicionales. “Huimos de las pequeñas frases y del sensacionalismo”, explica Malek. “Y grabamos casi todas las conferencias de la sociedad civil para guardar esta memoria”.

Herramientas para la transición democrática

Frente al tribunal de la ciudad de Túnez, cerca de la Kasbah, una pequeña puerta con una cámara. La sede de Nawaat (el “núcleo”) ilustra la progresiva institucionalización del blog después de la revolución. Los fundadores del sitio -financieros o abogados- han vuelto del exilio. Una asociación se creó, se contrataron periodistas. Un comité de redacción coordina el sitio, que publica de 5 a 10 artículos por día, escritos por periodistas, cronistas habituales (economistas, juristas, investigadores) y 350 contribuidores ciudadanos.

Nuevos proyectos se desarrollan, como formaciones en las técnicas de escritura, para favorecer la emergencia de medios locales en todo el país. El equipo intenta implantar redacciones en los Centros juveniles, y desarrolló una plataforma de medios locales, Jaridaty.net (“mi periódico”). Nawaat también produce documentales, y trabaja en las herramientas necesarias para la transición democrática, como un *hackerspace*, lugar de encuentro de desarrolladores de Internet. Desde hace un año, 11 personas trabajan para Nawaat, gracias al apoyo de la fundación norteamericana Open Society. El sitio se da un plazo de dos años para encontrar un modelo económico que le permita autofinanciarse.

Amenazas y juicios en contra del sitio

“Pero nuestra actividad principal sigue siendo la de un grupo de presión”, subraya Malek. La asociación lanzó una campaña de colocación de carteles urbanos en todo el país sobre libertad de expresión. Porque si la libertad “ya está aquí”, la censura se ha vuelto judicial². Los autores de una canción cuyo nombre es “Los policías son unos perros” fueron condenados a dos años de cárcel, como otros dos raperos que aparecen en los agradecimientos del videoclip. En cuanto a Nawaat, tiene varios juicios pendientes. “Se nos pide desvelar nuestras fuentes, a lo que nos negamos. Pero la justicia ha sido muy agresiva hasta ahora. Y los expedientes no progresan, hasta ahora no hay riesgo de multa”, matiza Malek. Sólo que las amenazas son constantes. A veces algunos periodistas están bajo protección policial.

En su combate por la democracia, Nawaat denunció el despacho de la Asamblea Nacional Constituyente (ANC) por la falta de transparencia en la elaboración de la Constitución³. “Los representantes políticos están ausentes de los debates y reina la opacidad. Sin embargo, la ANC cobró 8 millones de euros del PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo) para reforzar la transparencia y la participación ciudadana. Incluso propusimos poner a disposición de forma gratuita herramientas técnicas para favorecer la transparencia”. Pero no ha servido nada.

Batalla política y mediática

“¡Estamos decepcionados por los contenidos de los debates de la Asamblea Constituyente: ley islámica o no, normalización de las relaciones con Israel, etc. ¡Éstas no son las primeras preocupaciones de los tunecinos!”, se enoja Malek. “La sociedad civil nos empuja hacia un ideal, y del otro lado, tenemos una clase política totalmente arcaica, que le cuesta entender la estructura de la sociedad. Se enfoca en el islamismo, pero incluso la derecha tradicional y la izquierda están desfasados. Los jóvenes están en los partidos, pero pasará mucho tiempo hasta que lleguen a tomar responsabilidades.”

Para llegar a un público más amplio que su lectorado actual, más bien joven, Nawaat lanzará en las próximas semanas un semanal en papel y una revista de reportajes. “Todavía no nos leen las personas de más de 40 años, ni nos leen en los suburbios populares de Túnez. Son ellos, los electores de Ennahda”, subraya Malek. En la batalla mediática, la carrera contrarreloj empezó. “Contribuimos a crear otros medios independientes, a formar gente, a empezar una dinámica. Pero el partido islámico también creó sus propios canales mediáticos, con fondos del Golfo”. La batalla política se desarrolla ahora en los medios. Y Nawaat piensa participar en ella.

[2] Ver nuestro artículo “La liberté d’expression est-elle de nouveau menacée en Tunisie ?”, 27 mars 2013, www.bastamag.net

[3] Ver nuestro artículo “Comment obligé à la transparence, des élus du peuple qui cultivent l’opacité?”, 28 mars 2013, www.bastamag.net

TIC QUE REVOLUCIONAN NUESTRAS PRÁCTICAS: PROPUESTAS CREATIVAS Y ALTERNATIVAS

Internet, la Web y sus conductos, por los que las informaciones, contenidos o debates transitan, no deben permanecer como un mundo oscuro, o desconocido por parte de los ciudadanos. Caso contrario, el riesgo es que solamente unas pocas empresas, fabricantes de *software*, proveedores de servicios o técnicos ingeniosos dominen este universo. ¿Debemos abandonar la “soberanía tecnológica” a un oligopolio? Desde hace algunos años, defensores del *software* libre, hackers e informáticos motivados por la preocupación de compartir y de la libertad de expresión procuran, junto a movimientos sociales y asociaciones, democratizar sus conocimientos. Apropiarse de estas nuevas tecnologías, entender, incluso mínimamente, cómo funcionan, tener la capacidad de pensar, realizar y compartir *software*, redes, accesos alternativos a Internet, independientes del visto bueno de los gigantes del sector, es esencial en la era de la información. Porque la libertad de expresión, el derecho a la comunicación y el derecho de acceder libremente a la información, la aparición de nuevos medios de comunicación independientes y todo lo que puede revivificar la democracia, depende de ello.

Por una ecología de las redes

MARCO ANTONIO KONOPACKI

Licenciado en Ciencias Políticas por la Universidad Federal de Paraná. *Hactivista* desde hace 16 años, participa en iniciativas sobre *software* libres. Fundador del Colectivo Soylocoporti, que desde 2007 monta proyectos para la defensa del derecho a la cultura y a la comunicación numérica.

MICHELE TORINELLI

Periodista, fotógrafo y miembro del Colectivo Soylocoporti. Participa en las actividades de Ciranda Internacional de Comunicación Compartida.

El debate sobre los eco-protocolos y la superación de la monocultura en Internet

El término “red” es cada vez más común en el vocabulario contemporáneo. De simple objeto, ha pasado a designar dinámicas políticas y comunicativas. Así como los movimientos sociales se organizan en red y desafían las estructuras políticas consolidadas a lo largo del siglo XX, la red digital favorece la ruptura de la frontera emisor-receptor, el intercambio de informaciones, la mezcla de formatos y el *(re)mix* de contenidos.

Estos dos aspectos de la palabra “red” están entrelazados en diversos movimientos multitudinarios que han tomado las calles en diferentes partes del planeta en los últimos años. Pero al final, ¿qué es lo que movimientos de lugares tan distintos como Túnez, Marruecos, Egipto, España, Portugal, Estados Unidos, México, Chile y Brasil, entre muchos otros, tienen en común? Entre sus características más evidentes están la emergencia de un activismo político de carácter horizontal, protagonizado por jóvenes que ocupan los espacios públicos, y la utilización de tecnologías digitales para articularse en redes con el fin de ampliar la actuación en las calles y cuestionar la estructura política institucional vigente. Su dinámica en las redes digitales está estrechamente relacionada con



El Cairo, Egipto, febrero 2011.

© Ahmad Hamoud

la movilización en las calles – sin que haya una relación causal, en la que una preceda a la otra: el ambiente digital y el material no están separados pero se inter-constituyen y conforman una misma realidad.

Revueltas populares en el norte de África a partir del 2010 fueron muchas veces llamadas “Revolución de Twitter” o “Revolución de Facebook”. A pesar de ser parte constitutiva de esos procesos políticos, la interacción en plataformas digitales no es lo que los define -y mucho menos esas redes sociales digitales en concreto-. Como alerta Martín-Barbero en su obra clásica, *De los medios a las mediaciones*, (pp 18-19), “confundir la comunicación con las técnicas, los medios, es tan deformador como pensar que éstos son exteriores y accesorios a la (verdad de la) comunicación”. Confundir la dinámica de los movimientos populares con las herramientas de comunicación que utilizan es aún más deformador, pero el hecho de que estas plataformas digitales se destacan en esos procesos necesita ser tomado en cuenta, incluso cuando el objetivo es superar su hegemonía.

La paradoja de una comunicación contrahegemónica en plataformas hegemónicas

A pesar de que plataformas como Twitter y Facebook proporcionen a los usuarios una sensación de libertad y autonomía, son empresas de naturaleza privada, con ánimo de lucro -y sin una legislación que proteja nuestros derechos en la red, lo que nos expone a abusos. Como se suele decir, “cuando el servicio es gratuito, atención: el producto eres tú”. En este caso, son nuestros datos los que están en juego. Estos son vendidos a empresas que orientan su publicidad según las



© Tony Webster

Berlin.

tendencias que sus consumidores potenciales demuestran tener en Internet, sea en una publicación en Facebook, el envío de un mail o una búsqueda en Google. En casos extremos, esta vulnerabilidad puede poner en riesgo la soberanía de naciones enteras – como lo denuncia Edward Snowden, ex-técnico de la Agencia Nacional de Seguridad de Estados Unidos (National Security Agency-NSA) que ha revelado un plan de espionaje global implementado por el gobierno de su país con la connivencia de esas corporaciones.

Otro obstáculo que encontramos a la hora de utilizar las redes propietarias es que nuestra libertad está restringida – llega hasta donde empresas, corporaciones e incluso ciudadanos no se sienten incomodados. Son comunes los casos en que los usuarios de Facebook sufren censura de contenido, o incluso se les impide utilizar su cuenta durante un determinado período de tiempo. Para evitar que se le atribuya la responsabilidad por la difusión de ciertos contenidos, la empresa sanciona a sus usuarios sin verificar la legalidad de la denuncia. Se instaura una censura en la cual la iniciativa privada ejerce el papel judicial. No han sido pocos los casos en los que los contenidos de activistas han sido retirados arbitrariamente de redes propietarias.

Así que cuando hablamos de una comunicación socialmente comprometida, que busca contribuir en la radicalización de la democracia, se vuelve contradictorio acomodarse en las plataformas propietarias. Entonces, ¿por qué tantos activistas las siguen utilizando? Entre las posibles causas están: la creencia de que, incluso construyendo alternativas libres, hay que dialogar con la gran cantidad de personas que utilizan las redes propietarias, para romper los círculos mili-

tantes; el desconocimiento sobre iniciativas libres en Internet e incluso sobre la contradicción que supone la utilización de plataformas propietarias; el poco alcance o la dificultad de utilización de herramientas libres.

De hecho, ya existen diversas redes libres (como Noosfero¹, Cirandas², Rede Livre³, Rede Mocambos⁴, Ciranda Internacional de Comunicação Compartilhada⁵, Soylocoporti⁶, CulturaDigital.br⁷, N-1⁸ e Diaspora⁹, siendo esta última la que más se acerca al formato Facebook entre todas). ¿Cómo pueden estas redes contribuir de una forma más contundente para que una comunicación emancipatoria fructifique en Internet? ¿Pueden realmente hacer frente a las plataformas propietarias? ¿Cómo podemos extender este debate y conseguir más adeptos para esta lucha, a la vez dentro de los mismos movimientos sociales y más allá?

Eco-protocolos: de la mono-cultura digital a la ecología de los saberes

Cualquier diálogo entre personas, vía máquinas o no, depende de un lenguaje común entre emisor y receptor a través del cual el mensaje será transportado. Para que los diferentes mensajes puedan circular en las redes de comunicación, las máquinas que hacen el intercambio de informaciones tienen que poseer protocolos comunes que permitan que un mensaje enviado sea entendido por la persona que lo recibe.

Internet, como la conocemos hoy, funciona como una cebolla: un protocolo soporta otro protocolo que soporta otro protocolo y que puede soportar N protocolos más. La versatilidad de la red permite que ella se expanda a partir de la infraestructura existente, creando una infinidad de otras estructuras. Hoy en día, el principal protocolo que rige la infraestructura de Internet es el protocolo IP (*Internet Protocol*). A partir de él, fueron creados una serie de otros protocolos para establecer patrones de intercambio de informaciones, como el HTTP (*Hypertext Transfer Protocol*), que establece el patrón sobre la forma como los contenidos de hipertexto (los cuales constituyen las páginas de Internet) son intercambiados, y el RSS (*Rich Site Summary*), que permite que un contenido publicado en un sitio web sea reproducido instantáneamente en otro sitio, a través de un acuerdo de compartir contenido establecido entre los dos. O sea, el acuerdo (o protocolo) se resume sencillamente a adoptar el mismo lenguaje. Con el crecimiento de las redes sociales como una forma cotidiana de comu-

- [1] <http://noosfero.org>
- [2] <http://cirandas.net>
- [3] <http://redelivre.org.br>
- [4] <http://wiki.mocambos.net>
- [5] <http://www.ciranda.net>
- [6] <http://soylocoporti.org.br>
- [7] <http://culturadigital.br>
- [8] <https://n-1.cc>
- [9] <https://joindiaspora.com>



nicación, han surgido nuevos protocolos para el intercambio de mensajes y publicaciones en páginas personales en las redes sociales. El gran problema es que muchos de estos protocolos fueron creados (y son gestionados) por empresas que explotan las relaciones sociales de sus usuarios para monetizarlas y sacar beneficios, transformándolas en verdaderos productos. Por otro lado, hackactivistas y movimientos relacionados con los *software* libres desarrollan protocolos y aplicaciones para ofrecer alternativas en este contexto cada vez más dominado por las grandes corporaciones.

Gracias a esta resistencia, varias alternativas han sido creadas y son utilizadas por grupos que luchan por la soberanía, la privacidad y la libertad. Sin embargo, la pluralidad también promueve la fragmentación, lo cual lleva a que algunas de esas herramientas se aislen entre sí, y algunas veces, la tecnología de mi vecino no es compatible con la mía. Por lo tanto, al dedicar esfuerzos para romper esas barreras, a través de la integración y la concertación para protocolos comunes, las relaciones entre esos movimientos disminuyen, teniendo como consecuencia el hecho que el poder de las herramientas de armonización se debilite.

Para garantizar ventajas competitivas y barreras a la entrada de nuevos competidores, las grandes empresas de información convencen a millares de personas de utilizar sus protocolos, presentando su tecnología gratuita como una gran ventaja de utilización. Por un lado, ese camino facilita la integración tecnológica de amplios sectores de la sociedad; por otro lado, establece una mono-cultura del saber, que queda concentrado en la empresa que investiga y desarrolla la tecnología. Así es como actúa Monsanto: ofrece semillas estériles a la vez que fertilizantes químicos a precios muy bajos – proceso que crea grandes plantaciones de monocultivo, que degradan el suelo y el agua, y generan dependencia del usuario, ya que cualquier proceso en el sentido opuesto, de abandono de esa tecnología de fácil adhesión, resulta caro y difícil.

Mantener la idea de constitución de un protocolo único, aunque sea con otros valores sociales, sería imponer un camino exclusivo para integrar las redes, y negar formas alternativas para esa integración. A partir de una lógica de mono-cultura de lo digital, la alternativa activista sería crear una plataforma libre que se disputaría al público con la plataforma hegemónica. Sin embargo, además de ser difícil convencer a todos los colectivos y movimientos de utilizar una única plataforma, esa disputa tendría lugar dentro de una relación de poder desigual. Por eso, la propuesta es que los esfuerzos para integrar las redes de información contrahegemónica retomen el espíritu propuesto por Internet – descentralización y diversidad.

El principio de la ecología es muy interesante para hacer operativa esta discusión. En una ecología se reconoce la eterna incompletud de cada una de las partes y la necesidad de intercambio entre los actores para que éstos se completen. O



sea, nunca ninguna de las partes será capaz de volverse completa por sí misma, sino compartiendo su existencia con otras. De ahí surge el concepto de “ecoprotocolos” (protocolos que se complementan en una ecología), que se acerca a la propuesta de las redes P2P (Peer to Peer / Punto a Punto), que establece una ecología de datos en la que cada punto del nudo posee una parte de ellos.

Para que esta discusión se vuelva efectiva, existen dos caminos complementarios e indisolubles: la discusión técnica sobre las formas para hacer posible una ecología de protocolos y la discusión política para convencer los movimientos de la importancia del tema, así como la necesidad de integración para afrontar los poder hegemónicos de la información presentes a través del mundo.

Internet como campo estratégico de lucha política

La construcción de una ecología de protocolos, que pueda autosostenerse y desarrollarse a partir de ciertas condiciones mínimas, sólo sucederá cuando los movimientos sean conscientes de que la lucha por la soberanía digital está incorporada dentro de otras luchas cotidianas, y que se trata de una lucha indisoluble y estratégica. En este sentido, es de muy importancia la implicación activa de los distintos movimientos sociales en el desarrollo de tecnologías digitales propias y la construcción de un entorno que permita un diálogo entre ellas. Los colectivos y las políticas públicas de la cultura digital tienen un papel fundamental de aliados para hacer que nuevos movimientos se comprometan con la lucha contra la armonización y para la soberanía.

El desafío político de integrar las distintas redes y provocar las organizaciones para que rompan las amarras con las herramientas digitales de la monocultura es más difícil que el desafío técnico.

REFERENCIAS

- TORINELLI Michele , « Redes livres atuando em redes », 28 de enero de 2012, www.ciranda.net/
- KONAPACKI Marco Antônio et TORINELLI Michele, « Soberanía digital e o debate dos ecoprotocolos », artículo sobre ecoprotocolos a partir del II Foro Mundial de Medios Libres, 4 de junio de 2012, <http://blog.soylocoporti.org.br>
- Propuesta inicial de la Carta de Medios Libres, www.fmml.net/spip.php?article96
- II Foro de Medios Libres 2009 – UFES – Victoria , Espírito Santo, Brasil
- Seminario Internacional Derecho a la Comunicación – Foro Social Mundial 2011 – Dakar, Senegal.
- III Foro de Medios Libres 2012 – Porto Alegre, Río Grande del Sur, Brasil.
- II Foro Mundial de Medios Libres 2012 – Río de Janeiro, Brasil.
- III Foro Mundial de Medios Libres 2013 – Túnez, República Tunecina.
- Seminario Internacional de Medios Libres – FST 2014 – Puerto Alegre, Río Grande del Sur, Brasil.

La construcción brasileña de un Marco Civil para Internet

DEBORAH MOREIRA

Periodista y militante de los medios libres desde 2002, cuando comenzó a involucrarse en el Foro Social Mundial, a través de Ciranda Internacional da Comunicação Compartilhada. Es miembro de la campaña a favor de la adopción de un marco legal de protección de los derechos civiles en Internet en Brasil: *Marco Civil Já*.

El Movimiento para Mantener la Red Libre en el país nació como respuesta a las amenazas de control y criminalización de los internautas. La construcción cooperativa y abierta de un proyecto de ley ha sido fundamental para que la sociedad exigiera su aprobación.

“Internet nació de la improbable intersección de la big science, de la investigación militar y de la cultura libertaria”, definió el sociólogo Manuel Castells¹. Desde su surgimiento, en 1969, se ha ido expandiendo hasta llegar a lo que conocemos hoy en día. Contenidos, formatos y tecnologías surgieron y siguen surgiendo todo el tiempo. El libre acceso hizo que germinasen prácticas cooperativas en el ciberespacio.

Lo que propicia ese contexto es la neutralidad, un concepto nuevo, que es más fácil entender cuando se piensa en la dinámica actual de intercambio de información en el mundo virtual: todos los paquetes de datos reciben igual trato, sin discriminación en las condiciones de tráfico.

El día 25 de marzo de 2014 fue un momento importante en la historia de la comunicación con la aprobación del Marco Civil de la Internet en el Parlamento de Brasil. Se trata de una carta de principios inspirada en la Constitución Federal

[1] CASTELLS Manuel. *La Galaxie Internet*, Paris : Fayard, 2001.



NetMundial, abril 2014.

© José Murillo

Brasileña de 1988², que apunta derechos a los usuarios, deberes a quien provee el acceso y competencias al poder público, como la de asegurar mecanismos de gobierno transparentes, cooperativos y democráticos, promover la ciudadanía, prácticas educativas, la cultura y el desarrollo tecnológico.

La ley brasileña, aprobada y sancionada por la presidenta Dilma en la apertura de la reunión Net Mundial, el día 23 de abril, fue considerada inspiradora para los debates en búsqueda de modelos para el gobierno global de Internet. Pero, ¿cómo surge un movimiento fuerte de apoyo a Internet en un país donde la infraestructura de las comunicaciones es deficitaria y sólo 36% de la clase C³ y 6% de la clase D y E tienen acceso a la red en sus residencias⁴? ¿Dónde solamente 7% de las escuelas públicas tienen ordenador en clase?

Fue necesario entender de dónde provienen las amenazas a Internet

En todo el mundo, grupos comerciales y promotores de la vigilancia, han estado intentando imponer un control del ciberespacio. Algunos proyectos de ley con ese carácter ya han surgido: el *Stop Online Piracy Act* (SOPA) y el *Protect IP Act* (PIPA) en Estados Unidos, y el *Anti-Counterfeiting Trade Agreement* (ACTA) en la Unión Europea. Todos han sido archivados después de fuertes movilizaciones de la sociedad civil.

[2] Entre otras definiciones, garantiza que todos son iguales ante la ley.

[3] Diferenciación de clases sociales en Brasil según los ingresos mensuales de las familias: Clase C: más de £ 2,300 (€ 707), Clase D: mayor de 1.400 € (€ 430), Clase E: más de £ 950 (€ 292). Fuente: http://pt.wikipedia.org/wiki/Classe_social

[4] Investigación del *Centro de Estudos sobre as Tecnologias da Informação e Comunicação* (Cetic.br).



© Dantiel Sieradski

Nueva York, enero 2012.

En Brasil, Internet estaba bajo ataque desde 2003, con la presentación de un proyecto de ley (PL) por Eduardo Azeredo (PSDB), en ese momento senador, conocido como el AI-5 Digital⁵, que obligaba que se guardasen los registros de conexión de los usuarios⁶ por un período de 3 años; la vigilancia sobre los usuarios, forzando a proveedores a denunciar, con cierta reserva, sospechosos de prácticas criminales; y el registro de todos los usuarios brasileños para que pudiesen acceder a la red.

La amenaza ha llevado diferentes grupos en defensa de Internet a apropiarse del debate sobre quién, en el mundo entero, pone en riesgo la libre circulación de los flujos en la red. Primero, las empresas de telecomunicaciones, las llamadas “teles”, como las operadoras de telefonía privada, proveedoras de conexión y acceso a la red. Éstas quieren romper la neutralidad de la red para lucrar con el control del tráfico, para ofrecer contenidos, como redes de relación, películas, músicas – cuyo acceso hoy en día sólo depende de la adquisición de banda ancha – en paquetes de servicios diferenciados, como ya ocurre con la televisión por cable.

También la industria del *copyright*, formada principalmente por asociaciones de cine y música de Estados Unidos, como los grandes estudios de Hollywood, quiere poder retirar contenidos de sitios de Internet sin la necesidad de un orden judicial. Esa práctica ha llegado a estar incluida en el Marco Civil brasileño pero fue retirada en negociaciones posteriores. Integran también el grupo que se opone a las libertades en Internet, las agencias policiales y políticos pro-vigilancia, que quieren restringir el derecho a la privacidad.

[5] Hace alusión al Acto Institucional nº 5 de la dictadura militar brasileña que permitía al Estado detener personas sin orden judicial.

[6] Direcciones IP (Internet Protocol) que registran fecha y hora del inicio, y término de la conexión.

En la lucha política llevada a cabo en el ámbito legislativo en Brasil, los *lobbies* vinculados al SindiTeleBrasil (Sindicato de las Telecomunicaciones) intentaron asegurar que se rompiera la neutralidad, argumentando que se podrían ofrecer planes de bajo coste, sólo con acceso al mail y a la red social, por ejemplo, a usuarios de clases con menos privilegios. Fue evidente de inmediato que, en la práctica, esto provocaría un *apartheid* digital. Aun así las presiones de las empresas siguen para que las leyes accesorias, que reglamentarán el marco civil, permitan excepciones a la neutralidad.

El movimiento progresista contagió la sociedad

A pesar de las deficiencias en la infraestructura y en el acceso a Internet por una gran parte de la población, el ritmo de expansión del número de usuarios en Brasil es cada vez mayor. En 2012, el total de brasileños, con edad superior a 10 años, que ya tenían acceso a Internet (49%) ha superado el de los que nunca habían navegado (45%), según el estudio TIC Domicilios 2012, de la Comisión Gestora de la Internet en Brasil (CGI.Br). Otros 6% han utilizado Internet desde hace más de 3 meses. En números expresos, una investigación del Instituto Brasileño de Opinión Pública y Estadística (IBOPE), del primer trimestre del 2013, concluyó que el país ya tiene 102,3 millones de usuarios.

Para entender cómo y por qué el movimiento de defensa de Internet gana fuerza en Brasil, hay que tener en cuenta que este se ha articulado como contraofensiva a un proyecto que estaba siendo tramitado en el Parlamento desde 1999, y que ha exigido una larga resistencia de la sociedad. En 2003, Azeredo presentó su proyecto sustitutivo al de 1999. Aprobado en el Senado en 2008, el proyecto volvió al Parlamento donde Azeredo, electo diputado en 2010, asumió nuevamente la redacción del proyecto en 2011.

El sociólogo y ciberactivista Sérgio Amadeu da Silveira, profesor de la Universidade Federal do ABC (UFABC), cuenta que en 2008: “Empezó un movimiento de profesores que esperaba recoger mil firmas” en contra del proyecto. Pero, “llovieron firmas”, recuerda él. Las redes sociales aún no tenían tanta fuerza como hoy en día, y la petición de firmas fue transferida a un sitio web (Petition Online). Además del Orkut y Twitter, los blogs también han contribuido a la petición de firmas, atrayendo grupos que hasta ese momento no se habían manifestado, como las comunidades de “fanfictios” (fans que escriben historias para sus series televisivas y películas) y de “fansubs” (fans que subtitulan películas o series de la televisión, sin permiso de los creadores). “No ha sido un movimiento de un grupo fragmentado. Fue una articulación amplia, diversa, con apoyo internacional”, define.

En 2009, el activismo ganó fuerza con la coalición de diversos colectivos y dio origen al *Mega Não* (MegaNo), que pasó a articular una campaña. Ya existía un contexto cultural favorable, por el hecho de que Brasil estaba reformando la Ley de Derechos



de Autoría con posiciones innovadoras. Un artículo del abogado Ronaldo Lemos, en 2007, hablando por primera vez de un Marco Regulador Civil de Internet, ya había despertado interés sobre el tema, recuerda Paulo Rená, creador del Partido Pirata del Brasil y activista del *Mega Não*.

Fue una época de publicaciones colectivas en *blogs*, en que los *blogueros* escribían sobre el AI-5 Digital en el mismo día, de compartir emails, posts, fotos y de manifestaciones presenciales en Brasilia. “Infelizmente esto no fue suficiente para impedir la aprobación del proyecto en el Senado (volviendo al Parlamento). Pero la repercusión del movimiento ganó el telediario y las personas descubrieron la movilización, que pasó a tener más adhesión”, comenta.

Rená es funcionario público, pero el perfil de los activistas es muy diverso: publicitarios, periodistas, abogados, investigadores, profesores universitarios, artistas, cineastas, programadores, de organizaciones o no. También está presente, en ese frente, el Movimiento por la Democratización de la Comunicación, que en 2009 aprobó, durante la 1ª Conferencia Nacional de la Comunicación promovida por el gobierno brasileño, una resolución del Marco Civil.

Para Bia Barbosa, de Intervozes, colectivo de Comunicación Social, “la disputa no se limita al país. Personas en el mundo entero esperaban la aprobación del proyecto, que influenciará al gobierno global de Internet, propuesto, incluso, por la presidenta Dilma en la ONU”, en 2013. En su discurso en la Asamblea General de la ONU, Dilma defendió un marco civil multilateral.

A pesar de haber grupos consolidados, “la mayor fuerza del movimiento consiste en estar disperso por la red”, define Amadeu, que también ha participado de las acciones del *Mega Não*. “Hubo una unión de fuerzas de activistas de software libre, hackers, del movimiento por la democratización de los medios, de entidades de defensa del consumidor, sindicatos”.

Resultado: solamente seis de los 23 artículos de la Ley Azeredo fueron aprobados, los que tipifican crímenes en Internet, entre otros a la clonación de tarjetas de crédito, y al racismo.

Una ley para prevenir retrocesos

Después del éxito de la petición de firmas contra el AI-5 Digital, que ha recogido más de 100 mil firmas, y de la repercusión que tuvo en los medios, sectores movilizados han iniciado un debate sobre la necesidad de una ley que garantice derechos, antes que una ley que criminalizara comportamientos en la red. El gobierno, en ese momento el de Luiz Inácio Lula da Silva, hizo un llamamiento a la sociedad civil y la propuesta de un Marco Civil empezó a ser bosquejada en una plataforma cooperativa y abierta.



Tras más de dos mil contribuciones en la plataforma, el Ministerio de la Justicia elaboró una propuesta, presentada en agosto de 2010 y enviada a votación en agosto de 2011. Entre los factores que se suman a los esfuerzos por un Marco Civil, Rená destaca que la cultura digital ya muy avanzada en el país, la experiencia del CGI.br, que monitorea el funcionamiento de la web, a partir de un consejo multisectorial y de una política progresista del gobierno brasileño.

Sergio Amadeu enfatiza que “ir al campo legislativo fue peligroso, pero fundamental”. Toda la presión fue necesaria después que la presidenta Dilma Rousseff, al tener conocimiento de la denuncia del ex-agente de la NSA, Edward Snowden, de que estaba siendo víctima de espionaje por la agencia estadounidense, decretó urgencia constitucional en la tramitación del proyecto.

“Ninguna agencia del gobierno podrá hacer espionaje sin ser de forma ilegal ya que el Marco Civil define lo que es la privacidad. Pero, el espionaje es un acto ilegal en general. No hay ninguna ley que pueda impedir que la NSA lo haga. Sería como colocar en la Constitución un artículo que impida un golpe militar”, argumenta Amadeu.

En Agosto de 2013 surgió el movimiento *Marco Civil Já* (Marco Civil Ya), formado para defender los tres pilares del proyecto: neutralidad, privacidad y libertad; y que empezó a convocar actos en defensa del Marco Civil, generando movilizaciones virtuales, tuiteos, *compartilhaços*⁷ y actos presenciales, como el bloqueo simbólico del edificio de la empresa Vivo-Telefônica. “Nuestra movilización fue muy grande y por el hecho de haberse vuelto una lucha política muy fuerte, nos arriesgamos a ser comidos por las fuerzas. El Marco Civil fue usado como moneda de intercambio en las disputas internas”, alerta Amadeu.

El relator del Marco Civil, el diputado Alessandro Molon (PT), tuvo que elaborar seis versiones del texto para contemplar todas las fuerzas políticas y para que fuera aprobado en el Parlamento⁸. El día que el proyecto fue sancionado, en la apertura del Net Mundial, algunos manifestantes aún intentaron pedir a la Presidenta Dilma Rousseff el veto al artículo 15, que impone que las empresas guarden los datos de los internautas. Pero no fueron tenidos en cuenta. “Este ha sido un acuerdo”, dijo la presidenta. “Y un acuerdo no se rompe”.

REFERENCIAS

- Entrevista de Sérgio Amadeu da Silveira, profesor de la Universidade Federal do ABC (UFABC).
- Entrevista de Paulo Rená, creador del Partido Pirata do Brasil y activista del *Mega Não*.

[7] “N. del T”: nuevo término en portugués que expresa “Compartir en conjunto mensajes en las redes sociales”.

[8] Para que un PL se vuelva ley, debe pasar por las casas legislativas del Parlamento y del Senado Federal y, después, ser sancionada por la Presidencia de la República.

Descentralización y redes sociales

HELLEKIN

Mantenedor oficial del proyecto GNU consenso. Desarrollador en sus tiempos perdidos, activista a tiempo completo, navega por las redes y los continentes en busca de soluciones para el empoderamiento de la raza humana desde sus ideales libertarios. En su base en América Latina, ayuda a construir una comunidad e una infraestructura pública para las redes de comunicaciones electrónicas afín de defender y promover las iniciativas locales y descentralizadas.

Aún prácticamente desconocido por el público hace dos décadas, el término “red social” aparece hoy como una innovación de la Web 2.0¹. No obstante, se trata de un concepto muy anterior al fenómeno de concentración mercantil de los instrumentos que se dedican a las redes sociales. En 1933, el sociólogo Jacob Levy Moreno introdujo el sociograma, una representación gráfica de las relaciones interpersonales en las que cada nudo es un individuo y cada lazo una relación social. El término “red social” apareció por primera vez en 1954 en un artículo del profesor John Arundel Barnes² para concluir su investigación sobre las relaciones sociales en un pueblo de pescadores noruegos.

Howard Rheingold, pionero en las comunidades virtuales y cronista visionario de los cambios sociales inducidos por las tecnologías de la información y de la comunicación, subraya cómo: “Algunas personas confunden las redes sociales, que son la suma de las relaciones humanas, con los servicios en línea para las redes sociales como Facebook y, puede ser, G+”. Tal confusión establece el servicio como origen de la red social, a pesar de que su rol este limitado en el mejor de los casos en facilitar su emergencia.

[1] La web 2.0 es un concepto mercantil inventado para valorar la aparición de sitios interactivos de carácter social. El “2.0” no representa aquí ninguna característica técnica, pero busca la huella de la obsolescencia de lo que existe, es decir la Web original, red entre iguales y descentralizada.

[2] BARNES John (1954) “Class and Committees in a Norwegian Island Parish”, en Human Relations, (7), pp 39-58



© www.stockmonkeys.com

¿Red centralizada, descentralizada, distribuida?

Estos conceptos evolucionaron a partir del artículo de Paul Baran dedicado a las diferentes topologías de redes de comunicación³. En el siguiente apartado se presentan sus características desde un enfoque más social que técnico.

Se dice de una red que es centralizada cuando su integridad depende de un actor, y que sin él, la red no puede funcionar. Tal arquitectura tiene numerosas ventajas para la integración vertical de los servicios, en particular porque tiene un polo de decisión única, y porque la solución técnica tiende a la uniformidad. Este modelo combina una utilización simplificada, la facilidad de desarrollo y la estabilidad del sistema; sin embargo, impone una posición especial del suministrador de servicio lo que le permite observar a sus usuarios y analizar su proceder. Propone, entonces, poca o ninguna protección o consideración para el derecho a la privacidad de sus usuarios.

Una red descentralizada no depende de un polo único de decisión, aunque cada miembro de la red no es necesariamente autónomo, y puede depender de la disponibilidad de un servidor que le une al resto de la red; la federación es el modelo típico de la red descentralizada, el correo electrónico o las redes de chat⁴ son por ejemplo sistemas federados descentralizados. Este modelo es perfecto para organizaciones que pueden mantener sus propias infraestructuras

[3] BARAN Paul (1962) “On Distributed Communications Networks”, presentado en el Primer Congreso de las Ciencias de los Sistemas de Información, organizado por MITRE

[4] La “charla”, ha sido posible por el bajo coste de las comunicaciones numéricas que se obtienen usando los protocolos *Internet Relay Chat* (IRC) y *eXtensible Messaging Presence Protocol* (XMPP), mucho antes que aparecieran aplicaciones propietarias y limitadas como MSN o Facebook chat.



“Bitcoin believer, Nueva York, enero 2014.

de comunicación y prefieren controlar sus comunicaciones. Pero presenta la misma problemática que una red centralizada respecto al rol del intermediario todo-poderoso (en términos de seguridad informática, el “*man in the middle*”).

Cuando cada nodo de la red descentralizada es autónomo, se habla de red distribuida: es el modelo de red de pares (P2P) como Bittorrent, GUnet, Tor, I2P, cjdns, o Bitcoin. Este modelo es el más robusto contra la agresión de un poder centralizado (observación, censura, manipulación), porque no permite ningún ángulo de ataque, ni blanco especial, no dispone de un “punto único de fallo”, como pasa con los modelos anteriores. Sin embargo, su realización es mucho más difícil que la de un servicio centralizado, sobre todo por el tema de la heterogeneidad y de la complejidad del campo.

Estas arquitecturas no se oponen necesariamente entre ellas⁵. La contradicción radica más bien en la decisión de proteger la privacidad de los usuarios o al contrario, establecer su vigilancia. El enfoque dominante actual de los instrumentos para las redes sociales depende radicalmente de la vigilancia de los usuarios, y por consiguiente, busca una arquitectura centralizada y propietaria, favorable a su control.

Tampoco hay que confundir la capacidad de “exportar” datos con su “portabilidad”, ni su disponibilidad. La exportación de datos de un servicio o de una aplicación funciona la mayoría de las veces en circuito cerrado. Alienados de su contexto, estos datos exportados sólo son un montón de ficheros inertes, ya

[5] Un servicio centralizado usa muchas veces la distribución en su propia estructura para asegurarse su expansibilidad a gran escala.

que es su inscripción en un contexto social lo que les da vida (su conexión con datos parecidos o relativos, los comentarios de otros usuarios, el enriquecimiento de los conocimientos con la conversación incesante crea una interdependencia entre las diversas fuentes).

Así, más allá de un guión técnico, a menudo abstracto e incompleto considerando sólo un aspecto formal de la red, es necesario reconocer los fundamentos y la complejidad de las consecuencias éticas, sociales, políticas y económicas de las tecnologías que dan soporte a la sociabilidad de los individuos y de las colectividades.

¿Qué hacer?: *software* libre y redes libres

El Apocalipsis según Snowden (sus revelaciones escandalosas sobre la NSA) confirma lo que dicen, desde hace 30 años, los programadores de *software* libre⁶. Para valorar la seguridad de un sistema, es imprescindible que éste pueda ser observado. Un sistema no verificable es por definición un acto de fe con su creador, como ya prevenía con razón, Ken Thompson en 1984⁷. Un sistema informático del que no se puede estudiar el código fuente no puede ser considerado como seguro⁸.

El *software* libre⁹, en el sentido dado por la Free Software Foundation¹⁰ y el proyecto GNU¹¹, significa que su usuario dispone de cuatro libertades fundamentales: 0) usar el *software* según su propia voluntad ; 1) estudiar el funcionamiento del *software* (a través de su código fuente) ; 2) compartir el *software* libremente e incluso comercializarlo ; 3) modificar el *software* según sus necesidades y distribuir estas modificaciones libremente. Estas cuatro libertades fundamentales permiten al usuario la apropiación libre de los *software*, es decir, su control ; esto favorece la valoración del código entre iguales, como los trabajos científicos. Se trata, entonces, de *software* eminentemente político, desarrollado en el seno del interés general.

El campo del *software* libre que propone alternativas para las plataformas propietarias todavía es bastante experimental. Pero su efervescencia demuestra la posibilidad de poder contar con herramientas de gestión de las redes sociales que no sean, ni propietarias, ni liberticidas. Que vengan de la Web, y orientadas hacia una descentralización federada, o que vengan de la red de pares (P2P), apuntando hacia un modelo más distribuido entre nodos autónomos, estas iniciativas se oponen por definición a la vigilancia de los usuarios y fomentan sus libertades.

[6] La Free Software Foundation (FSF) cumple en 2014 treinta años desde su creación.

[7] THOMPSON Ken (1984) “*Reflections on Trusting Trust*” (Ver el uso tendencioso de la palabra ‘hacker’ en su aceptación maliciosa, y como sus reflexiones se aplican hoy a los abusos de los servicios secretos).

[8] La complicidad de los gigantes del *software* propietario en la vigilancia global llevada a cabo por la NSA debería hacer de este punto algo indudable.

[9] STALLMAN Richard (1996), “Qu’est-ce que le logiciel libre ?” (¿qué es el *software* libre?), <https://gnu.org/philosophy/free-sw.fr.html>

[10] <https://fsfe.org/index.es.html> y www.fsfla.org

[11] <https://gnu.org>



El proyecto GNU consensus¹² tiene como objetivo fomentar y coordinar el desarrollo de *software* libre de carácter social. Considerando que una entidad hostil¹³ participa activamente de la red, el proyecto recomienda que cada nodo de la red pueda protegerse de esta amenaza, y proteger también a sus interlocutores legítimos. En este ámbito, la mayoría de alternativas disponibles procuran poca protección en contra de los atacantes más sofisticados. Sin embargo, permiten una transición necesaria desde las plataformas propietarias, porque éstas, por definición se ven comprometidas ya que participan de la vigilancia global. La encriptación sistemática de los datos y la protección de las interacciones sociales de cada uno forman parte de los elementos necesarios para una alternativa fuerte y viable. GNU consensus promueve la adopción a largo plazo de la plataforma de red de pares GUNet¹⁴, y su complemento para las redes sociales llamado Secushare¹⁵, todavía en fase de investigación.

Hasta que sea disponible GUNet para el público en general, el proyecto también se empeña en identificar las soluciones capaces de facilitar el éxodo de los usuarios de los servicios propietarios hacia las soluciones libres. Es importante destacar que si este proyecto considera GUNet como la referencia que hay que seguir, no excluye la diversidad de los enfoques. Así, el proyecto promueve también *software* que facilitan una solución parcial, intentan identificar sus limitaciones y reconocer sus ventajas.

La siguiente sección da una vista parcial de las problemáticas proyectadas y de las posibles soluciones alternativas. El sitio del proyecto GNU consensus ofrece una visión más elaborada y actual. El lector puede también remitirse a la lista colaborativa mantenida por el sitio de Prism Break¹⁶ que ofrece una correspondencia entre las aplicaciones y servicios propietarios, y las alternativas libres.

Problemática y alternativas emancipadoras

- **Publicación:** La forma más corriente de publicación personal sigue siendo el blog, y los comentarios forman conversaciones ricas dentro de la “blogosfera”; el wiki también ofrece una forma de publicación colectiva en la que el aspecto social es más discreto. Sin embargo, estas dos formas involucran comunidades más bien especializadas y literarias. Por otra parte, involucran sobre todo las interacciones públicas.

- **Exhibición y rumor:** Facebook es el ejemplo más conocido para el intercambio de experiencias sociales. Twitter supo combinar la brevedad de los SMS con la Web para crear uno de los servicios más populares y adictivos de la Web. Google+ ofrece un intermedio entre los dos.

[12] <https://gnu.org/consensus>

[13] Forajidos: criminales y spammers, servicios secretos, corporaciones y gobiernos totalitarios, etc.

[14] <https://gnunet.org>

[15] <http://secushare.org>

[16] <http://prism-break.org/fr>



La “monetización” de los beneficios y la apropiación mercantil de los contenidos depende de la voluntad de los usuarios de someterse a la máquina de vigilancia intercambiando unas ventajas percibidas como una sumisión demasiado abstracta, olvidándose de las consecuencias: exhibicionismo a ultranza, delación trivializada, esclavitud voluntaria, difusión del capital social hacia los circuitos capitalistas superfluos. Las consecuencias de la amplificación de las conversaciones más allá de las simples premisas “¿qué estás haciendo?” Permite la captura de una parte importante de la sociabilidad de las redes hasta tal punto que muchos usuarios de Facebook hoy confunden este servicio con el Internet.

Los “clones de Twitter” siguen siendo incompatibles en su mayoría con el original, así lo quiere la política de la empresa, pero están trabajado para la interoperatividad: entre ellos están GNU social¹⁷, Friendica¹⁸, Pump.io¹⁹. Una solución distribuida que usa la misma tecnología que Bitcoin también está en su fase experimental: Twister²⁰.

- **Conversaciones y organización colectiva:** La mayoría de las soluciones alternativas existentes se presentan bajo la forma de silos incompatibles entre sí. Estas soluciones sobrepasan, sin embargo, el motivo de la logorrea para proponer medios de organización colectiva. Podemos nombrar algunos ejemplos como Elgg²¹ y Lorea²², Crabgrass²³, Drupal²⁴, y la Web Independiente²⁵ que hace a la vez de pionera en la definición y en la adopción de estándares de la Web Semántica y de resistente a la tendencia centralizadora de los mercaderes.

- **Telefonía y videoconferencia:** Skype, desde su compra por Microsoft, ha pasado al rango de colaboradores directos de la NSA. Google Hangouts es accesible sólo por los usuarios de Google. En los dos casos, podremos usar ventajosamente la alternativa Jit.si²⁶, o esperar la llegada del Project Tox²⁷.

- **Mensajería:** El correo electrónico sigue siendo una de las aplicaciones más difundidas. El uso de GnuPG permite la encriptación de los mensajes pero no protege a la fuente, al destinatario, ni el sujeto del mensaje (el proyecto LEAP²⁸ busca la solución a este problema). La dominación de Google en este servicio con Gmail y GoogleGroups merma de forma considerable su aspecto federativo.

[17] <https://gnu.org/s/social>

[18] <http://friendica.com>

[19] <http://pump.io>

[20] <http://twister.net.co>

[21] <http://www.elgg.org>

[22] <https://lorea.org>

[23] <https://we.riseup.net/crabgrass>

[24] <https://drupal.org>

[25] <http://indiewebcamp.com>

[26] jit.si para el servicio, y <http://jitsi.org/> para el *software*.

[27] <http://tox.im/> tiene como objetivo el reemplazo de Skype por una solución libre.

[28] <https://leap.se/fr>

Mientras esperamos usar soluciones especializadas como Pond²⁹, I2P-Bote³⁰, o BitMessage, se recomienda usar un servicio de mail autónomo que fomenta la privacidad, tipo Riseup³¹ o Autistici³², o montar su propio servidor.

- **Compartir vídeos:** La supremacía de Youtube (otra vez Google) en este ámbito deja a sus competidores muy atrás. Dado la enorme infraestructura necesaria para el tratamiento y el envío de ficheros de vídeo, este servicio no tiene muchas alternativas. GNU MediaGoblin³³ le permite a un sitio gestionar sus medias y soporta los formatos libres de vídeo. Un nuevo proyecto, Wetube, hace la promesa de innovar y reemplazar Youtube por una red distribuida usando un enfoque similar al de Twister que se basa en una cadena de bloques, y ofrece a los participantes la zanahoria de una remuneración correspondiente al ancho de banda compartido.

- **Compartir música:** La referencia propietaria sigue siendo SoundCloud. Parece que hay poco interés para crear una alternativa libre a este servicio. GNU MediaGoblin también acepta los ficheros de audio, y podría tener este rol. Los aficionados a la música, pueden usar Bittorrent teniendo cuidado con descargar torrents legales y eliminar de su conexión, con listas de bloqueo (blocklists) los nodos especializados en la caza de internautas o la diseminación de *software* contaminados.

Otros ejemplos pertinentes para imaginar futuras aplicaciones e implicaciones.

- **Aplicación estática:** El proyecto UnHosted³⁴ propone restablecer la descentralización de las aplicaciones Web separando la ejecución del código con los datos afectados. Estos se quedan bajo el control del usuario, y las aplicaciones se ejecutan en el navegador y no en un servidor.

- **Compartir el código:** Github ofrece un contra-ejemplo de servicio propietario social. Su contribución al mundo del *software* libre nos enseña que es posible encontrar un mercado cuya explotación comercial no pasa ni por el comercio de los datos de los usuarios, ni por ninguna restricción de su libertad. Sin embargo, tiene dos serios competidores, Gitlab y Gitorious, y existe incluso una versión P2P, Gitbucket. ¡El código fuente de Gitlab y de Gitbucket se encuentra en Github! El modelo de Github puede servir de idea para el “comunismo empresarial” propuesto por Dmytri Kleiner³⁵.

[29] <https://pond.imperialviolet.org>

[30] <https://es.wikipedia.org/wiki/I2P>

[31] <https://help.riseup.net/es/email>

[32] <http://www.autistici.org>

[33] <https://gnu.org/s/mediagoblin>

[34] <https://unhosted.org>

[35] KLEINER Dmytri, “El manifiesto telecomunista”, 2010.



Conferencia anual DIBI. 2011..

© Steve Lacey

- **Videjuegos masivos compartidos en línea:** Los MMORPGs³⁶ son también lugares de encuentro y de sociabilidad. Si es más fácil de hablar de las cosas de la vida en Second Life, las relaciones sociales existen en Word of Warcraft o Minecraft. Sólo que estos mundos virtuales generan una economía y una franja de sociedad primermundista que le son propias. Son lugares donde el anonimato no es un problema, sino que es casi una obligación: ¿quién quiere saber que el gran mago Krakotaur pasaba su juventud perforando tarjetas para darle de comer a un ordenador del tamaño del hall de un palacio? Si les apetece, pueden unirse a PlaneShift³⁷ o a los universos de desarrollo de CrystalSpace³⁸ para imaginar el futuro de los juegos de inmersión libres.

Conclusiones

El gran desafío de las redes libres se une al del *software* libre: aquel de la autonomía y de su perennidad. El apoyo financiero de los desarrollos, por una parte, y el marketing de las soluciones, por la otra, se encuentran en el corazón de las problemáticas que limitan su autonomía. La infraestructura necesaria para la liberación de los ciudadanos internautas debe venir prioritariamente de los mismos usuarios. Puede hacerse autónoma, sólo si sus usuarios la asumen, como asumen otros recursos necesarios para la preservación de la comunidad. El desarrollo sostenible y la disponibilidad de una infraestructura pública y social de comunicación sólo puede crearse si una masa crítica de participantes percibe la soberanía tecnológica como un bien común.

[36] MMORPG: Massively Multiplayer Online Role Playing Games, o Videjuegos de rol multijugador masivos en línea.

[37] www.planeshift.it

[38] https://es.wikipedia.org/wiki/Crystal_Space

La omnipresencia del todo gratuito esconde capitales colosales invertidos por las empresas para capturar sus auditorios. El todo gratuito es una manera de matar a los competidores: porque en este juego sólo pueden jugar los que ya tienen grandes reservas financieras. Sin embargo, después de las revelaciones de Snowden, exponiendo la extensión de la vigilancia global, podemos ver algunas consecuencias en la evolución de las costumbres de uso de las herramientas de búsqueda³⁹ o en el rebrote de atención por parte de algunas instituciones respecto al *software* libre. Esta tendencia tiene que acompañarse con una posición por parte de los usuarios en sus elecciones tecnológicas, materiales y de *software*, y en su decisión de apoyar los esfuerzos de desarrollo alternativo.

¡La campaña anual de financiamiento de Wikipedia anuncia que si cada persona leyendo su anuncio contribuyera con sólo tres dólares, ésta se terminaría en dos horas! Es esta realidad del poder de los grandes números que nos hace falta encontrar para alcanzar a materializar una visión democrática de Internet libre y público. Si el ciudadano, aislado como individuo, no tiene gran cantidad de dinero, las campañas de *crowdfunding* (financiación masiva) permiten recaudar rápidamente los fondos necesarios para un proyecto dado.

El *crowdfunding* sigue siendo, sin embargo, una forma de prestación de los recursos que pertenece al consumo: el “financiador” es un comprador que paga con antelación el producto que le proponen. Al contrario, una campaña de este tipo debería ser una inversión para reforzar la infraestructura pública generada. Este es el argumento que desarrolla Dmytri Kleiner en el Manifiesto Telecomunista. Cada comunidad debería poder gestionar su propia inversión, como ya lo proponía en 2009 el proyecto Lorea.

Está claro que las elecciones de orden tecnológico depende de una élite apta para el análisis técnico, y las innovaciones científicas son permanentes. Pero la elección ética no depende de la capacidad técnica. Si los técnicos conocen la orientación ética de una comunidad, deberían verse capaces de tomarla en cuenta en su análisis. La vigilancia global surgió porque es técnicamente posible, y porque esa elección técnica se realizó sin restricciones de orden ético o legal, con total impunidad.

Software libre, servicios descentralizados, distribuidos, reproducibles y comunitarios, nodos autónomos, participación e inversión son las claves de una infraestructura de comunicación pública, sostenible y sana, no sólo susceptible de preservar la vida privada de los ciudadanos, proteger la libertad de los individuos y de los pueblos en lucha contra regímenes totalitarios, sino también de forjar las bases de la democracia del siglo XXI para enfrentarse juntos, en la pluralidad y en la diversidad de las situaciones individuales y colectivas, a las inmensas problemáticas planetarias. El porvenir de las redes sociales empieza en su base: es decir, nosotros mismos.

[39] StartPage, Ixquick y DuckDuckGo han multiplicado por cinco la afluencia a sus motores de búsqueda después publicarse en diciembre de 2013 diferentes artículos en Der Spiegel y The Guardian.

¡Tira tu router, conéctate a Internet asociativa!¹

MATHIEU LAPPRAND

Periodista, colaborador del sitio de información Basta !

Si está leyendo estas líneas es que probablemente tiene una conexión Internet. ¿Quién le está conectando? Orange, Free o SFR² probablemente. ¿Pero sabe que nada lo obliga a pasar por estas estructuras comerciales? También existen Proveedores de Servicios de Internet (ISP del inglés *Internet Service Provider*) asociativos. Simples asociaciones que reúnen algunas decenas o centenas de abonados, que permiten conectarse con Adsl o con Wifi. Por un precio puede que un poco más alto o igual al precio de una conexión clásica, se puede tener acceso a Internet a través de una red que no husmea en vuestra conexión, y hacerse actor de su propia red.

La asociación con más recorrido (en Francia), French Data Network, se creó en 1992, mucho antes que las ofertas de los proveedores gigantes que conocemos. En este momento, sólo algunas asociaciones compuestas por precursores ofrecían este tipo de conexión y permitían el acceso a Internet. Primeros en llegar a la red, los actores asociativos fueron marginándose con la masificación de Internet (dos familias de cada tres tienen una conexión en casa, según el INSEE³). Hoy en día, 21 de ellos, todos gestionados por voluntarios, se han juntado en la Federación FDN. Cuyos principios fundadores son el voluntariado, la solidaridad, el funcionamiento democrático y sin ánimo de lucro, la defensa y la promoción de la neutralidad de Internet.

Desde el muy local hasta el nacional

“Entre los miembros de la Federación, todos tienen modelos y modos de funcionamiento diferentes, desde el muy local hasta el nacional”, lo describe su

[1] Artículo publicado en *Basta!*, el 4 septiembre 2013, www.bastamag.net

[2] N.del T. Principales proveedores de servicios de Internet en Francia.

[3] N. del T. Institut National de la Statistique et des Etudes Economiques (Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos francés)



© D.R.

presidente Benjamin Bayart. El muy local, es por ejemplo Sameswireless⁴: una asociación que desde 2009 provee Internet en el municipio de Sames (Pirineo Atlántico). Hoy cuenta con 150 abonados entre los 200 hogares del municipio. Durante mucho tiempo éste no tuvo cobertura por parte de las empresas comerciales porque la encontraban poco rentable. Hasta que Orange empezó a interesarse por él. “El operador decidió cubrir la zona con el Adsl desde hace 2 años, explica Benjamin Bayart. Pero su oferta es más cara, y de menor calidad. Sameswireless conservó a sus abonados”.

El acceso a Internet proporcionado por Sameswireless llega por una red wifi enviada desde una antena relevo desde el municipio vecino. La asociación, que instaló las antenas y garantiza su mantenimiento, ofrece a sus abonados una conexión de 8Mb/s por 15 euros mensuales. Para la adhesión y la apertura de su conexión, los usuarios deben pagar un “ticket de entrada” de 100 euros. Las tarifas de los ISP asociativos no son caras comparadas con las ofertas de los gigantes de Internet: 29 euros por mes con FDN.fr o 32 euros por mes con Franciliens.net, por ejemplo.

Además del wifi, otras redes funcionan con la fibra óptica o con una conexión Adsl, como Aquilinet⁵ en Aquitaine o Illyse⁶ en Rhône-Alpes: con estos proveedores, basta con pedir un abono al servicio de acceso a Internet para su línea, reemplazar el router clásico por un módem para la línea para poder tener acceso

[4] www.sameswireless.fr

[5] www.aquilenet.fr

[6] www.illyse.net

a la red asociativa. “Túneles” o redes privadas virtuales (VPN del inglés *Virtual Private Networks*) permiten la conexión de su línea telefónica a la red del ISP de su elección. Claro, ya no habrá televisión numérica, pero se puede acceder a sus contenidos por Internet. Podrán seguir llamando por teléfono de forma gratuita gracias al protocolo SIP (“*Session Initiation Protocol*”) que ofrece un servicio como Skype, pero totalmente libre.

Los ISP de los cuales uno puede ser el héroe de su propia aventura

La Federación FDN se puso como misión acompañar a las personas que pretenden crear su propio ISP. El trámite no es nada difícil: sólo hace falta crear una asociación, declararla a la Autoridad de regulación de las comunicaciones electrónicas y de los correos (ARCEP⁸), hacer algunas configuraciones técnicas y claro está, tener algo de tiempo. Un wiki⁹ -modo de empleo es disponible en el sitio de la Federación. También propone un apoyo para las formas administrativas. La asociación French Data Network puede también ayudar a alojar el nuevo ISP en su red mientras tenga suficientes abonados para ser autónomo. “Lo ideal es disponer al principio de algunos miles de euros y de 50 a 100 abonados potenciales”, especifica Benjamin Bayart.

Durante años, estas asociaciones sólo han reunido algunos militantes convencidos de lo pertinente de un acceso a Internet sin ánimo lucro. El movimiento conoce ahora un nuevo entusiasmo: unos 40 proyectos se desarrollan actualmente con el apoyo de la Federación (ver la carta de los proyectos en su sitio web). El motivo: Los ataques cada vez más visibles y explícitos por parte de numerosos grupos de presión en contra de la “neutralidad del Internet”. Esta neutralidad tendría que garantizar un acceso igualitario a Internet, sea quien sea su operador, su abono o los sitios web a los que se conecta. Desde las leyes Hadopi para frenar las descargas consideradas como ilegales hasta las revelaciones de Edward Snowden sobre los métodos de vigilancia de Estados Unidos, o las prácticas de algunos de los ISP teniendo como objetivo facilitar o hacer más difícil el acceso a uno u otro contenido, esta neutralidad está en peligro.

Controlar las informaciones y los flujos

“Los Proveedores de Servicios de Internet (ISP) clásicos tienen problemas de rentabilidad y buscan producir suficiente por un coste mínimo”, explica Benjamin Bayart. “Están dispuestos a sacrificar la calidad del servicio, la mesa de ayuda, limitar las velocidades para optimizar los costes. Mientras que nosotros producimos la red que quieren los usuarios”. Proveedor de servicios no es una actividad muy rentable, porque puede necesitar importantes trabajos de infraes-

[7] www.procolesip.com

[8] www.arcep.fr

[9] www.ffdn.org



estructura: cavar en las aceras, tirar cables, etc. Pero el valor de las informaciones que pasan por los tubos es inmensa, como lo muestran las capitalizaciones de Google, Facebook o Apple. Es fuerte para el que posee estos tubos la tentación de echar una mirada en lo que pasa por allí. Y porque no, priorizar uno u otro contenido en contra de una retribución.

Cuando algunos abonados de Orange han notado lentitudes en Youtube durante la primavera pasada, el operador les contestó¹⁰: “Estamos hablando con Youtube para mejorar la lectura de los vídeos que propone esta plataforma”. Extraño, las calidades de lectura de los vídeos propuestos por Dailymotion (una plataforma de vídeos competencia de Youtube) en la red de Orange no sufre los mismos problemas. ¡Claro está que esto no tiene nada que ver con que Dailymotion sea la propiedad al 100% de ... Orange! Evidentemente, nadie está filtrando nada. La toma de conciencia de los abusos practicados por algunos de los actores de Internet sólo puede dar fuerza a los ISP alternativos. “Después de los ISP locales, los futuros proveedores de servicios asociativos se organizarán alrededor de centros de interés común”, piensa Benjamin Bayart. La apropiación colectiva de los medios de comunicación está en marcha.

PARA SABER MÁS

- El sitio de la federación FDN: www.ffdn.org
- La lista proveedores de servicios asociativos en Francia: <http://www.ffdn.org/fr/membres>
- Descripción de los trámites para crear un ISP: www.ffdn.org
- La organización detallada de la red Sameswireless: www.sameswireless.fr
- La conferencia “Internet, enjeux politiques et sociétaux” (Internet, lo que está en juego a nivel político y social) de Benjamin Bayart: [/www.jfi2010.fr](http://www.jfi2010.fr)

[10] Ver el artículo de Guillaume Campeau, “Orange discute avec You Tube pour améliorer la vitesse d'accès”, publicado en *Numerama*, 31 mayo 2013. www.numerama.com



PirateBox o cómo escapar al Big Brother Internet¹

MATHIEU LAPPRAND

Periodista, colaborador del sitio de información Basta!

¿Y si durante un próximo evento, manifestación o mitín, en contra de la austeridad o la oligarquía de los “1%”, además de los habituales llamamientos a movilización y textos más o menos subversivos que llenan los bolsillos y las mochilas de los participantes, los organizadores proponen una alternativa? Colocar uno o varios PirateBox alrededor del lugar del evento, e invitar a los manifestantes a conectarse a estos PirateBox para descargar directamente en sus teléfonos octavillas, informaciones ciudadanas, libros de referencia o documentales comprometidos. Los PirateBox permiten efectivamente crear localmente una red wifi, desconectada de Internet y por consiguiente de los programas de vigilancia gubernamentales como *Prism* (Estados Unidos), *Frenchelon*² (Francia) y otros. Todos los que quieren, si están cerca (unas decenas de metros), pueden conectarse allí de forma anónima y acceder a los contenidos puestos a disposición. Fuera de cualquier programa de seguimiento.

Desarrollados bajo licencia libre, este pequeño dispositivo proviene de la filosofía *Do It Yourself* (“Hazlo tú mismo”), un movimiento que se construye como una alternativa al ultraconsumismo. La idea de poder compartir documentos con vecinos y amigos, a través una red local anónima y gratuita, surgió en 2011. Su inventor, David Darts³, es responsable del departamento de Arte y Oficios del Arte, en la Universidad de Nueva York. Su iniciativa fue llevada a Francia por Jean Debaecker, docente de la Universidad de Lille 3. Desde este momento, el proyecto recorrió un camino y una pequeña comunidad de apasionados lo cogió. El primer Piratebox Camp⁴ tuvo lugar en Berlín este verano.

[1] Artículo publicado en Basta!, el 5 septiembre 2013, www.bastamag.net

[2] <http://bugbrother.blog.lemonde.fr>

[3] <http://daviddarts.com>

[4] <http://camp.piratebox.de>



© Nicolas Vigier

Piratebox.

Una herramienta, una filosofía, un talante

Un PirateBox generalmente tiene la forma de una pequeña caja (ver foto). El material necesario cuesta menos de 40 euros. Un *router* (herramienta para compartir conexión) ligeramente “modificado” emite la red wifi y una llave usb permite almacenar los datos compartidos o recibidos. Hay que contar una hora de bricolaje informático. ¡No hace falta soldadora, sólo un ordenador y una conexión Internet! Y no hace falta estresarse: existen numerosos y detallados tutoriales (ver enlaces debajo) que guían hasta al más principiante. También es posible reciclar un teléfono *android* o un viejo portátil como PirateBox.

Algunas bibliotecas municipales como en Aulnay⁵ (Seine-Saint-Denis) o Lezoux⁶ (Puy-de-Dôme) proponen ya un acceso a numerosos contenidos del dominio público (libros, películas, música) mediante PirateBox. Como esta herramienta garantiza un total anonimato, es imposible grabar las conexiones...lo que complica un poco la valoración que se puede hacer de su uso. Pero la experiencia parece ampliarse a través de esta herramienta: los Bibliobox.

¿La fuerza de estas iniciativas “libres”? Son adaptables hasta lo infinito. Numerosos proyectos están en fase de desarrollo, derivados del PirateBox inicial. El proyecto *cowbox*⁷ (cow, como co-working, “trabajo en común”) tiene como objetivo crear espacios de trabajo colaborativos: documentos de trabajo, textos o gráficos son compartidos entre varios autores. El espacio creado por el *cowbox* es seguro

[5] <http://espacenumeriqueaulnay.blogspot.fr>

[6] <http://footnotes.fr>

[7] <http://cowboxisen.tumblr.com>

y confidencial. Todo lo contrario de los google-drive o dropbox (herramientas de intercambio *online*), de las cuales nadie sabe quien puede realmente acceder a sus contenidos. Con el *cowbox*, el servidor cabe en su mano y consume muy poca energía. Sobre todo, controla su funcionamiento. El *cowbox* es construido a partir de un ordenador de 35 euros, el RaspBerry Pi⁸.

¿Muy pronto redes de Internet alternativas?

Otro proyecto permite poner en red varios PirateBox entre ellos. Los usuarios conectados a uno de estos pueden comunicar e intercambiar contenidos. Algunos PirateBox permiten entonces cubrir desde uno a varios edificios, hasta un pueblo. ¡Las premisas de una red alternativa a Internet en realidad! Este tipo de red (en malla o *mesh*) no es sólo totalmente autónoma, sino también puede conectarse a Internet y permitir su acceso... siempre de forma anónima. Si todavía estamos muy lejos de una red alternativa a los proveedores Orange, Bouygues o Free, se trata sin duda de un primer paso hacia la autonomía⁹.

Crear una red informática propia no es banal. El lanzador de alerta Edward Snowden¹⁰ confirmó recientemente lo que muchos sospechaban¹¹: Las multinacionales de Internet como los servicios de inteligencia participan de un fichaje de las poblaciones del que nadie conoce ni la finalidad, ni la amplitud. El espíritu al principio abierto de Internet ya no parece evidente. Por eso la apropiación y la comprensión de las tecnologías usadas cotidianamente representa un desafío democrático mayor. Y el PirateBox es un modelo de “hacking”: desviar un objeto de su uso inicial. Si es más que nunca necesario apoyar a los militantes hacia una neutralidad de Internet¹², también hay que saber apoderarse de las herramientas que permiten emanciparse de lo que parece cada vez más un fichaje generalizado.

PARA IR MÁS LEJOS (LINKS EN INGLÉS Y FRANCÉS):

- El sitio del inventor del PirateBox (en inglés): <http://wiki.daviddarts.com>
- Presentación y tutoriales por Jean Debaecker: <http://piratebox.c.la>
- Otro sitio de tutoriales: <http://pirateboxfr.com>
- Las diferentes formas para crear un PirateBox (con un router, un teléfono o un ordenador): <http://wiki.labomedia.org>
- Modificar la apariencia de su PirateBox: <http://sylvain.naud.in>
- El proyecto Cowbox: cowboxisen.tumblr.com
- La puesta en red de PirateBox (versión 1.0 beta) (en inglés y todavía en versión beta): <http://forum.daviddarts.com>

[8] www.framboise314.fr

[9] Leer el testimonio de Nicolas Hachet, “Le mesh est-il l’avenir des communications numériques ?”, www.framboise314.fr.

[10] www.bastamag.net/Edward-Snowden-J-avais-la-capacite

[11] Leer el artículo “XKeystore : le Google de la NSA, selon la presse”, 1 agosto 2013, <http://reflets.info>.

[12] www.laquadrature.net

Hacklabs y Hackerspaces: talleres de máquinas compartidas

MAXIGAS¹

Ha estudiado literatura, cinematografía y filosofía antes de ser volverse un científico social en el campo de los estudios tecnológicos. Aprende de la vida siendo un alborotador vanguardista, un mediactivista, un sysadmin radical y un conecedor de la cybercultura. Actualmente investiga para su tesis para UOC/ONE3 las arquitecturas relacionados con los hackerspaces, así como también investiga como construir un ordenador biológico en el biolab de Calafou.

¿Puedes imaginar ingenieros profesionales y aspirantes construyendo su propio Disneylandia? Eso pasa. En la mayoría de las capitales europeas se encuentran *Hacklabs* y *Hackerspaces* (*espacios de hackers*). Son talleres de máquinas compartidas autogestionados por *hackers* y para *hackers*. Son salas o edificios donde la gente a las que les interesan las tecnologías puedan juntarse para socializarse, crear y compartir conocimientos; para desarrollar proyectos individuales o en grupos. Además, hay encuentros regulares para complementar el espacio con quedadas concretas. Así se construye un espacio-tiempo compartido de discurso, donde negociar y difundir significados. Se establece lo que se podría llamar una *escena*.

Los *hacklabs* y los *hackerspaces* pertenecen a la taxonomía familiar compleja y dificultosa de los talleres de máquinas compartidas. *Tech shops*, espacios de trabajo colectivo, *incubators*, laboratorios de innovación y *medialabs*, *hubs* de varios tipos, y finalmente los *fablabs* y *makerspaces* – ordenado aquí según su grado de cooptación – todos pretenden emular y sacar provecho de la energía tecno-cultural provocada por los *hacklabs* y los *hackerspaces*. Referencias explícitas en los sitios web de dichas organizaciones al concepto de la “comunidad”² rápidamente delatan

[1] Ver: <http://hackerspaces.org>

[2] Ver <http://techshops.ws>



Fablab. Bruxelles.

© Marc Wathieu

el hecho de que carecen de los mismos valores que publicitan. Al fin y al cabo, el capitalismo contemporáneo se depende cada vez más en la autenticidad y el *cool*, extraídos del *underground*.³

Respecto a las diferencias entre *hackers* y *makers*, las líneas no son claras. Algunos miembros del *hackerspace* dicen que los *hackers* no sólo construyen sino destruyen, mientras un miembro del *makerspace* se quejaba de que “los *hackers* nunca acaban nada”⁴. A la hora de publicitar y vender materiales, existen varias estrategias discursivas para maniobrar y evitar esa palabrota de cuatro letras (“HACK”), para domesticar las implicaciones negativas que tiene y aprovecharse de las connotaciones positivas que conlleva. A menudo se presenta el etos *hacker* como un sistema de valores central que impregnan la escena. Sin embargo, puede ser más útil si no lo entendemos como unas bases morales *a priori*, sino como una orientación basada en la práctica, que surge de la historia y el contexto social en la *los hacklabs* y *los espacios hacker* se ven inmersos: como se sitúan en la fábrica social. En este sentido, puede variar mucho según el contexto, como veremos abajo.

El próximo apartado delinea un breve trazado de las trayectorias históricas tanto de los *hacklabs* como de los *hackerspaces*, y los puntos de intersección entre ambos. Cabe señalar que las configuraciones actuales presentadas abajo no son las únicas formas posibles de funcionamiento de estos espacios, ni las

[3] LIU Alan. 2004. *The Laws of Cool*. Chicago, IL: University of Chicago Press. FLEMING Peter. 2009. *Authenticity and the Cultural Politics of Work: New Forms of Informal Control*. Oxford: Oxford University Press.

[4] Escuché a Debora Lanzeni decir esto.

únicas que han habido. A continuación, exploraremos las potencialidades y significados de los actuales hacklabs y hackerspaces espacios hacker, a modo de prepararnos para una valoración de esas tácticas desde un punto de vista político-estratégico en el último apartado.

Trayectoria Histórica

Las historias contadas abajo se limitan a Europa, dado que estoy más familiarizado con este continente.

• Hacklabs

Los *hacklabs* han existido desde la aparición del ordenador personal,⁵ pero su “edad de oro” fue la década entorno al milenio (inspirado en gran parte por las conclusiones del *Hackmeeting* en Milán, en el año 1999)⁶. Muchas veces situados en espacios y centros sociales okupados, formaban parte de la caja de herramientas política de la autogestión, codo a codo con prácticas como *Food not bombs* y los comedores populares, las distris y bibliotecas anarquistas, las tienda gratis y los conciertos punk⁷. Por ejemplo, *Les Tanneries* Centro Social Okupado en Dijon (ver Fig.1) alojó en algún momento todas esas actividades bajo el mismo techo, igual que *RampART* en Londres,⁸ la *Rimaia* en Barcelona,⁹ o *Forte Prenestino* en Roma¹⁰. La red más amplia de *hacklabs* existía en Italia,¹¹ donde florecieron *hacklabs* muy de mucha influencia desde el LOA *hacklab* en el populoso norte (Milán), hasta el Forte, que ya hemos nombrado, y *bugslab*¹², en Roma, o el *Freaknet*¹³, conocido como el primero de su índole, en Catania, Sicilia.

Se puede percibir una división en las sensibilidades de los participantes y el enfoque de las actividades entre los *hacklabs* del norte de Europa, con más énfasis en la seguridad y la evasión, y los del sur de Europa más inclinados sobre la producción de media. Por ejemplo, sabemos que el *German Chaos Computer Club* (Club del Caos Informática Alemán) públicamente rompió varios sistemas estatales y empresariales importantes entre 1985 (transacciones de banco Bildschirmtext) hasta la actualidad (pasaportes biométricos). La revista holandesa *Hack-Tic* tuvo que cerrar en 1993 después de publicar vulnerabilidades de seguridad (*exploits*). A la vez, el *hacklab* Riereta en Barcelona se hizo famoso por su trabajo innovador en el campo del *live streaming*, mientras el Dyne “Free

[5] HHALLECK D.D., « The Grassroots Media of Paper Tiger Television and the Deep Dish Satellite Network », *Crash Media* (2), 1998.

[6] Ver www.hackmeeting.org/hackit99

[7] Maxigas, 2012. “Hacklabs and Hackerspaces — Tracing Two Genealogies.” *Journal of Peer Production* 2. <http://peerproduction.net>

[8] Ver <http://therampart.wordpress.com>

[9] Ver <https://n-1.cc/g/universitat-lliure-larimaia> and <http://web.archive.org/web/20130313184945/http://unilliuellarimaia.org>

[10] Ver www.forteprenestino.net

[11] Colección de enlaces Austistici/Inventati: <http://www.autistici.org/hacklab>

[12] Ver www.autistici.org/bugslab

[13] Ver www.freaknet.org

Culture Foundry” hacía el trabajo de multimedia processing (en tiempo real) y sistemas operadores multimedia (Dynebolic Live CD). Hoy en día perduran unos ejemplos importantes, en Amsterdam (el LAG) y cerca de Barcelona (el Hackafou). Ambos espacios funcionan en el contexto de espacios autónomos más amplios: el LAG en Amsterdam está alojado en el *Binnenpret*, un complejo de edificios legalizados (ex-okupa) que también aloja una biblioteca anarquista, el OCCI sala de conciertos autogestionado, un restaurante vegano y la etiqueta de discos *Revolutions Per Minute* (Revoluciones por minuto), entre otras cosas, incluso viviendas. *Calafou*¹⁴ donde se encuentra el Hackafou se autodefine como una colonia eco-industrial post-capitalista, basado en un modelo cooperativista. Incluye un taller de fabricación de muebles, una granja de aves domésticas, el TransHackFeminist Hardlab Pechblenda¹⁵ y algunos apartamentos.

Entorno al milenio, cuando una conexión módem aún se consideraba moderna, a veces sólo era posible conectarse a Internet (o sus precursores como el BBSs o redes como FidoNet) a través del *hacklab* de tu barrio. Entonces, estos “espacios okupados de trabajo en Internet” – como se llamaban a veces en el norte de Europa – no sólo facilitaba las conexiones virtuales entre personas y máquinas, sino también aportaba a la formación de comunidades encarnadas de contra-informática. Los ordenadores personales (PC) aún eran escasos, entonces “los miembros del colectivo reciclaron y reconstruyeron ordenadores de la basura”.¹⁶ Ordenadores obsoletos y *hardware* descartado a menudo terminaban en los *hacklabs*, y eran transformados en recursos útiles – o, si eso no era posible, en obras de arte o declaraciones políticas. Los teléfonos móviles y las soluciones actuales populares de *voice-over-IP* como Skype no existían cuando los *hackers* de WH2001 (Wau Holland 2001), Madrid y *bugslab*, Roma construyeron cabinas telefónicas en la calle donde los inmigrantes podían llamar gratis a sus casas. El desarrollo de GNU/Linux aún no había alcanzado la masa crítica, entonces, instalar un sistema operativo de código abierto era un arte, o más bien artesanía, no el proceso rutinario que puede llegar a ser hoy. El *software* libre todavía no se había asentado como un sector lucrativo del mercado, sino que tenía las características de un movimiento, y muchos de los desarrolladores se encontraban en los *Hacklabs*. Los *Hacklabs* combinaron tres funciones: la provisión de un espacio social de trabajo para los y las entusiastas de la tecnología clandestina dónde aprender y experimentar; el apoyo y la participación en los movimientos sociales; la provisión del acceso abierto a las tecnologías de información y comunicación al público. En el espacio cibernético todavía era todo fluido y había una asombrosa intuición, paradójicamente inspirada por la literatura cyberpunk, que si los perdedores de la historia son capaces de aprender lo suficientemente rápido, pueden flanquear al “sistema”. Evidentemente, los *hacklabs* fueron proyectos políticos que se apropiaron de la tecnología como parte del greater scheme de un contexto más amplio de los movimientos autónomos, y la transformación y autogestión de todas las partes de la vida. Entonces, aquí se

[14] Ver <http://calafou.org>

[15] Ver <http://pechblenda.hotglue.me>

[16] “Los contribuyentes de Wikipedia, ASC II (squat)”, 2014, <http://en.wikipedia.org>

interpreta la soberanía tecnológica como la soberanía de los movimientos sociales autónomos, como tecnología fuera del control del Estado y del capital.

• Los Hackerspaces

Los *hackerspaces* nacieron de una corriente transversal, relacionado con el aparición de *physical computing*¹⁷: la idea que puedas programar, controlar y comunicar con cosas ajenas al ordenador, y la capacidad de hacerlo, dado la disponibilidad general de los microcontroladores en el mercado, junto con los inicios de las plataformas de *software/hardware* de código abierto como Arduino, particularmente en el mercado del aficionados. Arduinos hacían palanca con el poder de los microcontroladores para poner *physical computing* al alcance del programador más novato sin tener que especializarse en el control de las máquinas. La idea de *physical computing* fue inspiradora en la era posterior al estallido de la burbuja dotcom, con la concentración de los servicios de Internet en las manos de unas pocas multinacionales estado unidenses como Google, Facebook y Amazon convirtió el desarrollo web, la interacción, el diseño y la administración de redes ubicuo y absolutamente aburrido.

Las tecnologías subsiguientes – que incluyen la impresora 3D, el corte con láser, máquinas de control numérico (todas herramientas de la fabricación digital), y los quadrirotos (la versión hacker de los *drones*), sintetizadores de ADN, y radios definidas por *software* – fueron construidas a partir del conocimiento extenso y la disponibilidad de los microcontroladores. No es descabellado plantear que cada tantos años los *hackerspaces* absorben una tecnología mayor del complejo militar-industrial, y crean la versión DIY-punk, que se reintegra en el capitalismo post-industrial.

A diferencia de los *hacklabs*, los *hackerspaces* interactúan con el marco institucional moderno a través de entidades legales (asociaciones o fundaciones), y alquilan espacios¹⁸ financiados a través de un modelo de socios como si fuera un club. Su base social parte de los y las profesionales de la tecnología quienes disfrutan de explorar las tecnologías en general sin ser limitados por el mercado, y cuyos niveles de conocimientos y sueldos generosos les permiten articular la autonomía relativa de su clase en esas iniciativas colectivas. Esa coyuntura permite a que los frikis, anarquistas, artistas del engaño (de los *media*) desempleados, etc. se acerquen.

Cabe destacar el testimonio de Bifo, cuando comparaba sus experiencias de organizar la clase obrera industrial en los años 70 y su activismo contemporáneo organizando artistas precarias.¹⁹ La diferencia principal que refiere, en términos

[17] IGOE Tom, and O’SULLIVAN Dan, 2004. *Physical Computing: Sensing and Controlling the Physical World with Computers*. London: Premier Press.

[18] En Holanda algunos *hackerspaces* alquilan inmuebles “anti-okupa” a bajo coste y con contratos poco favorables, como parte de un proyecto diseñado para prevenir la ocupación de propiedades abandonadas.

[19] BERARDI F. (a.k.a. Bifo), JACQUEMET M., VITALI G., *Shadows, Communications and Power in Italy*, New York: Autonomedia, 2009.

prácticos, es la dificultad en encontrar espacio-tiempo compartido donde y cuando se puedan crear experiencias colectivas y formar sujetos. Los espacios *hacker* responden de forma eficaz a ambas necesidades, en que combinan el acceso 24 horas con el modelos de miembros y sus propias de tecnologías sociales para poder coordinar.

Desde el punto de vista de la incidencia de la sociedad civil en los *hacklabs* y los *hackerspaces*, es crucial entender cómo los procesos productivos se llevan a cabo en estos contextos sociales. Los participantes están motivados por la curiosidad y el deseo de crear. Se apasionan por comprender la tecnología y construir sus propias creaciones a partir de los componentes disponibles, sean protocolos de comunicación, artefactos tecnológicos sean funcionales o disfuncionales, tecno-basura o materia prima como madera o acero. Muchas veces eso requiere un nivel de ingeniería inversa, es decir, abrir algo, desmontarlo y documentar cómo funciona, para luego remontarlo de otra manera o combinarlo con otros sistemas, así cambiando su funcionalidad. Muchas veces se entiende esa reinención como *hacking*.

El jugueteo y el prototipado rápido son dos conceptos más que se utilizan para teorizar sobre la actividad *hacker*. El primero enfatiza el aspecto exploratorio de las formas de trabajo de los *hacker*, basadas en el incremento gradual, además de contrastarlas con los proyectos industriales planificados y diseñados, y los ideales del método científico como un proceso vertical partiendo de principios generales y abordando problemas concretos de su implementación tecnológica. El segundo concepto pone en evidencia la dinámica de ese tipo de trabajo, en la que muchas veces el enfoque está en producir resultados interesantes, más que entender claramente todo lo que está pasando, o mantener el control absoluto sobre el entorno de desarrollo. Los que buscan explotar a los *hacker*, disfrazado como colaboración, a menudo se olvidan de eso, conduciendo a frustraciones mutuas. De hecho, llamar algo un “*hack*” puede significar que está construido de forma muy cruda para servir en una situación concreta, sin mucha consideración previa ni conocimiento – o puede significar todo lo opuesto: que es el trabajo de un genio, resolviendo un problema complejo, y muchas veces general, con una sencillez y robustez asombrosa.

La política de los *hackerspaces* tiene una ambigüedad parecida: al contrario de los *hacklabs*, donde la tecnología se ve más o menos subordinada a las perspectivas políticas, en los *hackerspaces* la política es más bien formada por la tecnología²⁰. Participantes de los estos últimos suelen tener sentimiento profundos acerca de cuestiones como el libre acceso a la información, la privacidad y la seguridad, o medidas (sean legales o tecnológicas) que restringen la experimentación tecnológica, como los patentes y el *copyright*, porque estos asuntos les tocan a sus con-

[20] Maxigas. “Hacklabs and Hackerspaces: Framing Technology and Politics.” Presentación a la Conferencia Anual del IAMCR (International Association of Media and Communication Researchers,) en Dublin.. <http://www.iamcr2013dublin.org>



© Hannu Makarainen

Helsinki Hacklab Model Expo 2013.

diciones de autoexpresión²¹. Por la misma razón, las luchas tradicionales como la redistribución del poder o la riqueza, o las opresiones estructural que parten de la percepción de los cuerpos, como el género y la raza, dejan a muchos impertérritos. Aunque tienden a enmarcar sus reivindicaciones en términos universales, o con el lenguaje de la eficacia pura²², no demuestran solidaridad con otros grupos sociales.

En particular, mientras reivindican con energía la idea de tecnología controlada por el usuario, a raíz de su ideal universalista encontramos “tecnologías controladas por el ingeniero” en la práctica. Puede ser que los *hackerspaces* carezcan de las motivaciones o las herramientas para construir un sujeto sociológicamente concreto y político más allá de sus propias filas. Afortunadamente, sus intereses más importantes suelen coincidir con los de los grupos sociales más explotados y oprimidos, entonces, sólo se detectan las deficiencias de su perspectiva política en sus puntos ciegos. Un signo que aporta aun más esperanza es que en los últimos años se ha visto una diversificación del público de *hackerspaces*. Inspirados por los *makerspaces*, muchos *hackerspaces* han comenzado a organizar actividades para niños²³, y se han fundado nuevos espacios con un enfoque de género, resultado de una insatisfacción con niveles de inclusividad en los *hackerspaces* más convencionales.²⁴

[21] KELTY Christopher M. 2008. *Two Bits: The Cultural Significance of Free Software*. Durham, NC: Duke University Press. <http://twobits.net/>.

[22] SÖDERBERG Johan. 2013. “Determining Social Change: The Role of Technological Determinism in the Collective Action Framing of Hackers.” *New Media & Society* 15 (8) (January): 1277–1293. <http://nms.sagepub.com/content/15/8/1277>.

[23] Becha. 2012. “Hackerspaces Exchange.” https://events.ccc.de/congress/2012/wiki/Hackerspaces_exchange.

[24] Toupin, Sophie. 2013. “Feminist Hackerspaces as Safer Spaces?” *.dpi: Feminist Journal of Art and Digital Culture* (27). <http://dpi.studioxx.org/>

Potencialidades y limitaciones

Se podría argumentar que los *hackerspaces* están al margen de las instituciones, ya que no están afiliados al estado, no tienen la ambición de participar en el mercado para acumular capital – con algunas excepciones – carecen de las ambiciones que se asocian a la sociedad civil, es decir hablar en nombre de otros actores, movilizándolo a la población, o aplicando presión a las instituciones estado. Por supuesto, en cada país se encuentran posicionamientos diversos: en Alemania, el Chaos Computer Club, que se ve asociado con muchos *hackerspaces* locales²⁵ hace asesoramiento al Juzgado Constitucional de Alemania, una posición muy profesional, mientras los *hackerspaces* en Holanda²⁶ se mezclan con el paisaje alternativo entre los talleres de artistas y las pequeñas nuevas empresas.

Cabe destacar que la autonomía relativa no sólo se refiere al estar al margen, sino también implica un grado de organización interna. El motor de los *hackerspaces* es la cultura *hacker* que existe desde el nacimiento del ordenador personal: algunos alegan que fue la lucha del *hacker*, bordeando la ilegalidad, que dio luz al ordenador personal²⁷. Los *hackerspaces* se llenan de ordenadores y *hardware* materiales informáticos viejos, hasta el extremo que en Hack42²⁸, (en Arnhem, Holanda), hay un museo entero de la historia de la informática desde la máquina de escribir y el legendario PDP-11 de los años 70 hasta los modelos de hoy en día.

Finalmente, la autonomía es relativa porque no consigue, ni pretende conseguir, la autosuficiencia o la total independencia del estado, lo que se podría llamar la soberanía. Esto se contrasta claramente con los *hacklabs*, que suelen funcionar sin persona legal y situarse dentro de alguna especie de zona autónoma. Entonces, mientras los miembros de los *hacklab* se pueden esconder tras apodos, o seudónimos sin que les cuestionan, los miembros de los *hackerspace* pueden utilizar los motes pero en la mayoría de los países deben proporcionar su nombre y dirección real para asociarse al espacio.

Entonces, mientras los *hacklabs* se oponen abiertamente e ideológicamente al estado de manera anarquista, los *hackerspaces* cuestionan la legitimidad del estado de manera más lúdico.²⁹ Pueden trabajar a nivel de la inmanencia, simplemente aplicando el repertorio adecuado para las tecnologías existentes a la situación adecuada (creando un sitio web para una buena causa, o dejando sin función a uno que representa una mala causa), desarrollando las herramientas

[25] Como el *hackerspace* c-base en Berlín, el muCCC en Munich, o el CCC Mainz. Ver <http://c-base.org>, <http://muccc.org/events/> and www.cccmz.de

[26] <http://hackerspaces.nl>

[27] LEVY Steven. 1984. *Hackers: Heroes of the Computer Revolution*. Anchor Press, Doubleday.

[28] Ver <https://hack42.org>

[29] Algunos ejemplos: el pasaporte *hackerspace* es un documento donde los visitantes al espacio puedan coleccionar sellos, llamados “visados”. El programa *Hackerspaces Global Space Program* estrenado en 2011 con el objetivo de cachondeo de “enviar un hacker a la luna dentro de 23 años”. SpaceFED es un sistema federado de autenticación para el acceso a redes (inalámbricas), que atraviesa los *hackerspaces* parecido a *eduroam*, utilizado en universidades alrededor del mundo.



existentes o creando nuevas, como la portabilidad del driver de una impresora 3D desde el sistema operador de Windows al sistema GNU/Linux, o inventando un mando a distancia universal para apagar cualquier televisión con un sólo botón.³⁰

La perspectiva estratégica

Mientras los *hacklabs* funcionaron con una misión política clara, a partir de una ideología política más o menos bien articulada, los *hackerspaces* explícitamente niegan su incidencia política. Ambas estrategias tienen sus potencialidades y inconvenientes. Por un lado, los *hacklabs* de antaño se implicaron directamente en los conflictos sociales, aportando sus conocimientos tecnológicos a la lucha – sin embargo, permanecieron encerrados en los que se llama, de forma coloquial, el gueto activista. Mientras aportan ventajas y acceso a la infraestructura del movimiento autónomo, que en su momento fue muy extendido, su postura política limitaba seriamente a su alcance social y su proliferación. Por otro lado, los *hackerspaces* tiene la capacidad de movilizar sus propios recursos, basados en la abundancia relativa de sus miembros y los vínculos estrechos que tienen con la industria, y a la vez pueden llegar a un público más amplio y colaborar con formaciones sociales de todo la gama de la sociedad. Sus números están en auge (con 2000+ registrados en *hackerspaces.org*), superando ampliamente a los *hacklabs* en su auge. Sin duda, eso se debe en parte a esos factores de afluencia apolítica. Los *espacios hacker* han hecho un paso más allá de las limitaciones históricas de los *hacklabs*, pero al hacerlo, han perdido consistencia política.

Sin embargo, siempre cabe cuestionar las declaraciones de neutralidad política. La mayoría de los miembros de los *hackerspaces* están de acuerdo en decir que “la tecnología no es neutra”, o que es “la continuación de la política por otros medios”. Aunque no lo harían el blasón de sus banderas, es común en las conversaciones de los *hackerspaces* cuestionar la racionalidad tecnológica, al igual que la esencia opresiva de la tecnología. No obstante, el análisis final de la aportación tanto de los *hacklabs* como de los *hackerspaces* a la transformación política radical ha sido su trabajo incansable de establecer control sobre las tecnologías, y ampliar la gama de dichas tecnologías cada año, del software al hardware a la biología. Lo que falta, para los *hackerspaces* de los miembros de los espacios hacker están de acuerdo en decir que “la tecnología no es neutra”, o que es “la continuación de la política por otros medios”. Aunque no lo harían el blasón de sus banderas, es común en las conversaciones de los espacios hacker cuestionar la racionalidad tecnológica, al igual que la esencia opresiva de la tecnología. No obstante, el análisis final de la aportación tanto de los *hacklabs* como de los espacios hacker a la transformación política radical ha sido su trabajo incansable de establecer control sobre las tecnologías, y ampliar el gamo de dichas tecnologías cada año, del software al hardware a la biología. Lo que falta, para los espacios hacker, es concienciar sistemáticamente sobre el significado de esas prácticas y

[30] Ver <http://learn.adafruit.com>



Datos abiertos: ¿Un bien común?

SAMUEL GOËTA

Cofundador de la Open Knowledge Foundation Francia

Open data, o la apertura de los datos públicos, consiste en una puesta a disposición proactiva de los datos procedentes de las administraciones públicas, con el objeto de favorecer la creación de valor por parte de los ciudadanos y de las empresas, una mayor transparencia de la acción pública y también de la participación ciudadana. Jurídicamente, la apertura exige que los datos sean acompañados de licencias denominadas abiertas permitiendo a quien quiera utilizar los datos con la sola condición de indicar su fuente y posiblemente compartir las mejoras con la misma licencia. Ya que la apertura de los datos tiene vocación de convertirse en una práctica general en las administraciones, ¿estamos en presencia del surgimiento de un bien común numérico? ¿Cuáles son las comunidades que exigen su apertura y defienden su gestión como bien común?

En primer lugar, recordemos que open data se inscribe en las antiguas prácticas de difusión y de compartir la información. El acceso a la información en poder del Estado es parte de las reivindicaciones centrales de la Revolución Francesa. La Declaración de los Derechos del Hombre y del Ciudadano de 1789 estipula en su artículo 15 que “la sociedad tiene el derecho a pedir cuentas a todo funcionario público de su administración”. Después de la Segunda Guerra Mundial, esta exigencia de rendición de cuentas (accountability) a los funcionarios públicos ha tenido un nuevo impulso con la aparición del concepto de open government que exige que los ciudadanos tengan acceso a los secretos del Estado. Haciendo frente a las críticas de la opacidad del ejército luego de la guerra de Vietnam, el presidente Johnson adopta en 1966 el Freedom of Information Act (FOIA) que otorga a todo ciudadano el derecho de exigir las informaciones de las que dispone un gobierno, sujeto a ciertas condiciones relativas a la confidencialidad y a la seguridad nacional. Las disposiciones del FOIA han sido recogidas por la mayoría de las democracias y constituyen un derecho fundamental en lo que se refiere a la transparencia de la acción pública.

Las primeras prácticas de compartir datos voluntariamente se realizaron dentro del dominio de las ciencias. Con el desarrollo de redes informáticas y de capacidades de cálculo, el compartir de datos científicos ha aumentado considerablemente. Un ejemplo particularmente ilustrativo es el proyecto de decodificación del genoma, que ha necesitado compartir datos entre laboratorios porque la secuenciación exigía infraestructuras de investigación especializadas. Bruno Strasser, en su estudio del intercambio de datos genéticos¹, señala el vigor del debate sobre la necesidad de compartir datos luego de la creación de la primera base de datos del genoma, GenBank. En efecto, según él, el compartir de datos científicos se inscribe dentro de una “economía moral” donde los investigadores publican sus datos solamente si un cambio de capitales simbólicos compensa compartirlo. El autor cita el caso de GenBank que ha logrado imponerse como la principal base de datos genéticas porque ella no considera los datos como de su propiedad, contrariamente a otro proyecto, Atlas of Protein Sequence. Desde 1990, los científicos deben publicar en GenBank los artículos utilizando los datos sobre el genoma. Estas prácticas científicas que inauguran el intercambio de datos a gran escala no estaban aún calificadas como open data. En 1995, el término aparece en un informe de la National Academy of Science de Estados Unidos, intitulado “On the Full and Open Exchange of Scientific Data” y en el cual la academia reclama el intercambio de datos recogidos por los satélites.

Mientras que las prácticas de apertura de datos están ya establecidas dentro de las ciencias, el concepto de open data como reivindicación política hace su aparición en el Reino Unido. En 2006, el Guardian publica una columna exigiendo la apertura de los datos retenidos por el estado británico. Bajo el título “Give us back our crown jewels”, la columna reclama en particular la apertura de los datos de la Ordnance Survey, instituto geográfico del Reino Unido, en la cual la utilización está sometida al pago de las imágenes. El argumento, que se convertirá inmediatamente en un fundamento central de open data, consiste en reclamar la apertura de estos datos en virtud que ellos son producidos a partir del dinero de los contribuyentes. En 2007, el movimiento open data entra en el debate político de Estados Unidos, tras una reunión que tuvo lugar en Sebastopol, California, y en la que participan reconocidos activistas numéricos como Lawrence Lessig, Tim O’Reilly y Aaron Swartz, con el fin de formular los principios susceptibles de ser retomados por los candidatos a las elecciones presidenciales norteamericanas. Estos principios exigen la liberación de los datos públicos en su totalidad cuando se producen y como se recogen, junto con una licencia abierta permitiendo así su reutilización por cualquier persona. Este pedido de datos “brutos” contribuye al surgimiento de una nueva era de la transparencia reduciendo las asimetrías de información entre el gobierno y los ciudadanos. Contribuye, de la misma manera, a la aparición de una ola

[1] STRASSER J, Bruno, “The Experimenter’s Museum GenBank, Natural History, and the Moral Economies of Biomedicine”, *Isis*, 2011, vol. 102, no. 1, p. 60-96.



de innovación mediante la reutilización de datos por los desarrolladores y las empresas, así como un mejor uso de los recursos públicos. El requerimiento de la apertura de los datos públicos ha dado lugar a una proliferación de portales que difunden esos datos por todo el mundo, a nivel nacional, con el lanzamiento en Estados Unidos de data.gov en 2008, en Reino Unido de data.gov.uk en 2009 y en Francia de data.gouv.fr en 2011. En 2013, los principios del open data son recogidos por el G8 que, en su carta sobre open data, se fija los mismos objetivos de transparencia y de creación económica; y establece, por otra parte, que la apertura de datos se convierta en la práctica por defecto de las administraciones de los ocho países firmantes.

Un recurso que no se gestiona como un bien común

El requerimiento de la apertura de los datos públicos se basa en el argumento según el cual los datos producidos por las administraciones y financiados con el dinero público constituyen un bien común que debe ser compartido con la sociedad. Pero ¿estos datos son gestionados como bien común? ¿Existen mecanismos de gobernanza compartida que permitiría a la sociedad gestionar los datos abiertos como un recurso común?

Exigiendo los datos “brutos”, los militantes de la apertura han llamado la atención sobre los ficheros que no son, hasta ahora, compartidos y que servirían al trabajo cotidiano de los agentes de la administración. Su publicación está prohibida por las administraciones y esto conlleva naturalmente a resistencias y cuestionamientos. La mayor parte de los datos publicados en los portales

open data son ficheros administrativos y no de datos estadísticos producidos específicamente para crear un saber general sobre la sociedad. Estos datos, de hecho, son producidos para responder a la tarea de un servicio administrativo y no en vista de convertirse en un recurso susceptible de ser utilizado por los ciudadanos. La selección de los datos que quieren ser publicados en los portales open data son asimismo objeto de negociaciones entre los encargados de abrir los datos y los productores. Este trabajo de selección, que hemos observado durante una investigación en administraciones francesas dando a conocer datos públicos², es contrario a los principios fundamentales del open data, definidos en 2007 en Sebastapol, que exigen la apertura de todos los datos públicos desde su producción. Contrariamente, en la práctica los datos son seleccionados por la administración según sus varios criterios como la facilidad técnica de su extracción, el interés para los re-usuarios potenciales, o también la publicación de un dato similar en otros portales open data. Además, la cuestión del grado de sensibilidad de los datos, es decir, del riesgo que su apertura representaría para el público, e igualmente para la administración que los produce, a menudo es crucial. Finalmente, los datos son trabajados en vista de su publicación; estos no son brutos en el sentido de inalterados. Los productores de datos los editan para quitar elementos problemáticos, limpiar su formato o eliminar comentarios, siglas y columnas que no tienen ningún interés más allá de su entorno de producción.

Todas estas etapas siendo cruciales en la construcción de los datos públicos escapan a la mirada de sus usuarios. La producción, la selección y la modificación de datos públicos son entonces invisibles para los ciudadanos, al mismo tiempo que es en los bastidores de estas administraciones que se fabrica la transparencia del Estado. Los ciudadanos tampoco tienen la posibilidad de participar en la gobernanza de esos datos mediante el control de su producción y su difusión. Sin embargo, tal regulación existe para los datos de los organismos de estadísticas en los cuales el objetivo es producir un saber general sobre la sociedad. En Francia, las estadísticas públicas son objeto desde 1972, de una gobernanza compartida por un órgano de consulta, el Conseil National de la Statistique (CNIS), compuesto por representantes de las instituciones, de los sindicatos, de las organizaciones patronales, de investigación y de la sociedad civil. El CNIS puede deliberar sobre la necesidad de la producción, de la difusión o incluso sobre las categorías en vigor que conciernen a los datos producidos por los organismos de estadísticas. Tal gobernanza compartida no existe todavía para los datos de las administraciones en las cuales la gestión escapa al control de los ciudadanos.

[2] DENIS Jérôme et GOETA Samuel. "La fabrique des données brutes. Le travail en coulisses de l'open data", en *Penser l'écosystème des données. Les Enjeux Scientifiques et Politiques des données numériques*, dir. Mabi Plantin Monnoyer- Smith, éditions FMSH, próxima publicación. Accessible online : <http://halshs.archives-ouvertes.fr/halshs-00990771>



Festival 2014 de la open Knowledge Foundation.

© Open Knowledge

Los commonistas³: productores y gerentes de datos como bienes comunes

En ausencia de una gobernanza efectiva de los datos públicos, los commonistas han presentado datos públicos para preservar su carácter de bien común. Open Knowledge Foundation, una red mundial militante por la apertura de los contenidos y los datos ha publicado en 2009 la licencia Open Database License (ODbL), que aplica el principio de copyleft a los datos abiertos, esto que era imposible en el pasado porque la licencia Creative Commons no se aplicaba a las bases de datos. La licencia ODbL exige compartir con la misma licencia de datos reutilizados, preservando así su carácter de bien común. Las administraciones como la de París han utilizado esta licencia para evitar una eventual cerco de sus datos, temiendo que su explotación por actores privados no beneficiara a la colectividad en su conjunto. Algunos commonistas han contribuido así a la aparición de los datos públicos como un bien común re-publicando las mejoras de éstos. En Francia, la asociación Regards Citoyens – Miradas Ciudadanas, en castellano- extrae automáticamente los datos de los sitios web de la Asamblea Nacional y del Senado para aprovecharlas en su observatorio ciudadano de la actividad parlamentaria, nosdeputes.fr et nossenateurs.fr. Estos datos son re-publicados en open data en los formatos explotables por las máquinas y han permitido el desarrollo de otros muchos útiles de supervisión de la actividad

[3] Los commonistas, "commoneurs", en francés- son individuos que producen o mantienen los bienes comunes en las que ellos participan colectivamente en la gestión. (ver David Bolier, *La Renaissance des communs. Pour une société de coopération et de partage*, Traducido al francés por Olivier Petitjean, C&F éditions, 2014).

parlamentaria. De manera similar, el sitio OpenCorporates reagrupa los datos de los registros de empresas de 75 jurisdicciones en el mundo y permite a cualquier persona aprovecharlas, incluso para algunos usos comerciales, mientras que la cláusula de intercambio garantiza que el carácter de bienes comunes de los datos sea respetado.

Por otro lado, las bases de datos gestionados como bien común son producidas por los ciudadanos. El caso más conocido es el de OpenStreetMap (OSM), una base de datos geográficos mundial que fue creada en 2004 por un investigador británico tras el rechazo del Ordnance Survey de compartir sus datos gratuitamente. OSM trabaja con el apoyo de contribuciones de ciudadanos quienes editan un “Wikipedia de los mapas”. La base de datos cubre además la mayor parte de los países del mundo y compite con el gigante Google Maps. En 2013, OSM celebró su colaborador millonésimo. En las ciencias, TeleBotánica es una red de botánicos, profesionales y aficionados, quienes crean en colaboración una base de datos compartida sobre la fauna y la flora de todo el mundo. Se puede también citar a OpenFoodFacts que permite escanear los datos nutricionales presentes en los embalajes alimentarios, o también a OpenMeteoData que comparte libremente los datos meteorológicos. Todos estos proyectos se basan en la participación de los ciudadanos en la creación de bases de datos con licencia libre complementaria a los datos públicos, y que nos permiten considerar una gobernanza compartida de estos recursos numéricos esenciales.

El trabajo en informática como bien común: el caso de Koumbit¹

ANNE GOLDBERG

Doctora en Sociología y Comunicación, artista, investigadora y facilitadora. Investiga los aspectos políticos, epistémicos y poéticos de las plataformas colaborativas y de los dispositivos participativos.

Este texto analiza las dimensiones políticas, económicas y relacionales de Koumbit, un grupo quebequés de trabajadores-as en informática que, ante todo, provee servicios de Internet a grupos asociativos y militantes de Quebec.

El modo de organización de este grupo se basa en el modelo del *software* libre, las teorías de la economía participativa y anticapitalista, así como las prácticas anarquistas y autogestionarias. Sus prácticas de organización han sido documentadas *online* por el grupo mismo en un wiki, pero también por varios estudios sociológicos². Esta preocupación de transparencia y de compartir, el deseo de bienestar del grupo nos hace pensar que Koumbit concibe el trabajo como un objeto de bien común. Podríamos ver allí una manera de fomentar una mejora de las condiciones de trabajo en informática.

Koumbit es un colectivo de Montreal de trabajadores y trabajadoras en informática que se inspiró en la informática libre, en las teorías de economía participativa y en las prácticas militantes autogestionadas, para crear condiciones de trabajo politizadas, no alienantes y reproducibles. Koumbit es una palabra criolla de Haití que significa “agrupamiento de personas por una causa, un objetivo común”. Esta inspiración fundadora ubica el trabajo en el corazón del proyecto: el trabajo se convierte en bien común.

[1] Este artículo se basa en una investigación realizada por la autora respecto a Koumbit, en el laboratorio de comunicación mediatizado por ordenador (LabCMO) de la Universidad de Quebec en Montreal (Goldberg 2006, 2008) y en un artículo sobre el *care* y el bienestar en el entorno *hacker* (Goldberg, 2012).

[2] <https://wiki.koumbit.net>

Koumbit es un actor social reconocido en el Quebec. El colectivo alberga y provee servicios para numerosos proyectos militantes y socialmente comprometidos en Montreal y en Quebec. Este compromiso varias veces le llevó a mantener una posición política solidaria con los movimientos sociales, particularmente protegiendo a miembros y clientes de los servicios policiales que buscaban dar con los autores-as de declaraciones militantes y críticas.

Los miembros fundadores de Koumbit empezaron a colaborar durante las manifestaciones altermundialistas en contra de la Cumbre de las Américas en Quebec en abril de 2001, al constituir una plataforma de medios alternativos (el sitio web: cmaq.net). Trabajaban de forma voluntaria para apoyar esta plataforma y otros sitios web después de aquello, en solidaridad con los grupos militantes locales. En 2004, varios miembros decidieron crear un sistema más duradero para poder proveer los servicios a largo plazo. La creación de un colectivo de trabajo se convertía entonces en la condición *sine qua non* de la supervivencia de los servicios de Internet y de *software* para los grupos militantes. También fue una buena oportunidad para varios trabajadores-as en informática de conciliar sus valores con su trabajo cotidiano.

Los miembros del colectivo compartían inspiraciones teóricas, políticas y económicas comunes, como la economía participativa (ParEcon), un modelo económico propuesto por el teórico Michael Albert y el economista Robin Hahnel (Albert y Hahnel, 2003), que propone una alternativa al capitalismo y a la economía planificada apoyándose en los valores de equidad, solidaridad, diversidad y autogestión. Los miembros fundadores intentaron principalmente reproducir la noción de *balanced job complex*, incitando a los trabajadores-as a equilibrar su carga de trabajo y repartiendo las tareas de manera que se distribuya el poder y el placer de forma igualitaria. Estas tareas podían hacerse de forma rotativa. En 2005, todavía existía una duda respecto a lo que constituye una tarea “remunerable”. Aunque los contratos de realización de sitios web conducían a una remuneración directa, algunas tareas se efectuaban voluntariamente porque no existía aún algún modo de retribución para éstas. Entre las tareas estaban las actividades de mantenimiento, de atención y de cuidados (administración de sistemas, contabilidad, secretariado, facilitación), que podrían asimilarse fácilmente a lo que Sylvia Federicci (2011) llama “*actividades reproductivas*”, muchas veces poco reconocidas ya sean en las prácticas de bienes comunes o en la sociedad en general. En el mundo técnico, estas actividades siguen siendo poco visibles (Denis, 2012), aunque estén bien pagadas (en comparación con actividades reproductivas descritas por Federicci, como cuidar niños o el trabajo doméstico). En Koumbit, la remuneración de estas tareas llamadas de cuidado y de mantenimiento fue durante un buen tiempo objeto de un debate interno.

Por otra parte, algunos-as trabajadores-as defendieron la necesidad de reservar algunas tareas voluntarias sin tener que justificar *a priori* su utilidad para el co-



Miembros del grupo Koumbit, en Montreal, 2010.

© Mike Gifford

lectivo. Así, los miembros pudieron seguir ofreciendo tiempo libre y voluntario en las actividades de exploración y de desarrollo sin que el colectivo decida sobre su pertinencia o cuadre su orientación. En aquel momento, animaban a los-as trabajadores-as a apuntar todas las horas que hacían para el colectivo para permitir una mejor visualización de la contabilidad. Alrededor del 2006-2007, algunos-as trabajadores-as percibieron esta racionalización del trabajo como una forma de control tecnificado omnisciente, que ejercía una presión innecesaria. Ellos y ellas pidieron que se centraran los esfuerzos de gestión no en el control del trabajo, sino en una mayor comprensión de las necesidades relacionales y organizativas del colectivo. Esta necesidad por entender las dinámicas generales del grupo se tradujo principalmente en una documentación bastante exhaustiva de la organización del colectivo, de sus evoluciones, reuniones, resoluciones y métodos de trabajo. Desde los principios del organismo, esta documentación es accesible en un wiki público en esta dirección: <https://wiki.koumbit.net/>.

La apertura del proceso como militancia

En 2008, publiqué un artículo sobre “la apertura del proceso” como forma de militancia (Glodenberg, 2008). describía la forma con la que Koumbit desarrolló una relación politizada con sus métodos de trabajo. Con esta expresión – la apertura del proceso como militancia- hago referencia a una visión de los métodos de organización como un objeto de bien común, y de los cuales el conocimiento técnico y empírico es crucial para mejorar el vivir juntos. Los procedimientos de reunión, los principios de retribución, las lógicas de separación de las tareas, como también las herramientas de gestión de los conflictos son así documentados



en el wiki público del organismo. Con esta herramienta, los-as trabajadores-as también tienen acceso a los informes de todas las reuniones de trabajo. Inspirado en la cultura de lo libre, la apertura, la transparencia y la documentación de los procedimientos de trabajo parecen constituir los principales argumentos de duración (y de reproducción) de este modo de funcionamiento. Se trata de una militancia porque el colectivo reivindica esta apertura en los procesos como una forma de solidaridad y de transparencia social.

Por este acento puesto en la apertura del proceso, el colectivo también expresa lo que es y lo que se niega a ser. Algunos clientes no se aceptan si se les considera nefastos para la sociedad. Las herramientas se escogen en función de su contribución al bienestar colectivo. Para trabajar en Koumbit, la persona nueva tiene que comprometerse a respetar los principios fundadores del organismo. Estos se resumen en tres tipos de valores³: valores de autogestión (con la creación de un espacio participativo, y de felicidad igualitario), de apertura (con el uso de herramientas y de formatos libres; además del respeto del derecho a la información, el derecho a la vida privada y el derecho a la libertad de expresión) y finalmente valores de solidaridad (con otros colectivos, con una red de intercambio favoreciendo la autonomía tecnológica y con asociaciones aliadas). Todo esto nos permite hablar de un grupo con fronteras definidas, lo que es una de las condiciones necesarias para la protección de lo común, según Elinor Ostrom (1990).

De manera general, Koumbit funciona en autogestión. Desde su fundación, el colectivo adoptó reglas generales que definen una manera de funcionar muy horizontal. El colectivo se dotó de reglas y procedimientos cuyo seguimiento se garantiza durante jornadas de reflexión anuales, que muchas veces tienen lugar en una casa fuera de la ciudad. Los-as trabajadores-as también se reúnen durante encuentros de trabajo cada semana, en los que se hace el seguimiento de los asuntos corrientes, pero también de los posibles problemas de organización. Antes de ser adoptadas en asamblea general, la mayoría de las decisiones y de las modificaciones estructurales se hacen por los-as trabajadores-as. Un consejo de administración rige el organismo, pero es sobre todo para responder a las limitaciones estipuladas en las reglamentaciones para las organizaciones sin ánimo de lucro en Quebec. Su rol se limita en la práctica a aconsejar al colectivo de trabajo a partir de una mirada exterior y arbitrar los escasos y eventuales conflictos que no hubieran sido resueltos por el colectivo.

Hacia una preocupación por el bienestar

A pesar de su éxito a nivel de organización y su reconocimiento social, el colectivo sufre varias dificultades internas. El aumento del número de trabajado-

[3] www.koumbit.org/fr/apropos/valeurs



res-as supuso reestructuraciones logísticas. Sin embargo, algunas dificultades difícilmente se pueden arreglar con la instauración de métodos de trabajo. Las tensiones a nivel de relación o de comunicación más bien son una preocupación creciente por el bienestar de los-as trabajadores-as.

Una de estas preocupaciones concierne a las relaciones de género. Como varios grupos en informática, el número hombre-mujer sigue siendo desequilibrado. En enero de 2014, el wiki de Koumbit contaba efectivamente 18 miembros trabajadores-as, de los-as cuales tres eran mujeres. Varias mujeres han trabajado para Koumbit, haciendo muchas veces el trabajo de diseño gráfico o de responsable de comunicación. Es menos frecuente que ejerzan puestos con responsabilidades técnicas. Para contrarrestar este desequilibrio, las trabajadoras son propuestas por el colectivo para roles administrativos, por ejemplo. Muchos debates sobre relaciones de género y el lugar de las mujeres en Koumbit contribuyeron a sensibilizar al colectivo sobre esta problemática. Aunque los-as trabajadores-as sean más conscientes de este problema en el mundo de lo libre, siguen trabajando en ello en su colectivo. En general, las tareas mejor valoradas son efectivamente las relacionadas al funcionamiento técnico y financiero del colectivo.

La preocupación para el bienestar se convirtió en un tema defendido por varios-as miembros trabajadores-as, en particular los-as que también se implican en otros colectivos autogestionados. Así, algunos-as trabajadores-as de Koumbit se adhieren a la preocupaciones de trabajadores-as de otros entornos politizados, quienes se interesan por la organización del trabajo colectivo y se preocupan por el bienestar en el trabajo. La especificidad de Koumbit está en el hecho de desarrollar esta inteligencia y esta sensibilidad en el entorno de la informática libre, transformando su experiencia en un objeto de bien común que puede servir de modelo o ser transmitido a otros colectivos.

Conclusión: el trabajo en informática como bien común

En *Jalons pour un monde possible* (2010), Thomas Coutrot sugiere reflexionar el trabajo como un bien común cuyas condiciones relacionales, físicas y psíquicas se ven amenazadas por el capitalismo neoliberal contemporáneo. Coutrot analiza particularmente la pérdida de sentido y el desamparo que caracterizan el trabajo en las grandes empresas informáticas. Para Coutrot, el trabajo decente debe ser considerado como bien común, y la toma de decisiones democráticas respecto a la organización del trabajo, a las inversiones de la empresa o a la repartición de las ganancias, constituyen elementos centrales de tal trabajo decente.

Más allá del imaginario fundador asociado al concepto de Koumbit (que significa en idioma haitiano un colectivo de personas orientado hacia una tarea común), el colectivo parece constantemente querer adherirse a las reflexiones de Coutrot. El grupo busca concebir su espacio de trabajo como un lugar donde los miem-



bros reflexionan sobre las mejores condiciones de compromiso, de eficiencia, pero también para el vivir juntos. Además, inspirado en eso por la cultura de la informática libre, el colectivo quiere documentar sus prácticas técnicas y de organización, para que esta documentación pueda servir a otros colectivos o grupos; esta dinámica que ya calificué en este texto como la “apertura del proceso como militancia”. Estas prácticas de intercambio en el grupo, con los miembros, pero también con un público más amplio confirman que el trabajo es concebido en Koumbit como un objeto de bien común.

REFERENCIAS

- MICHAEL Albert. *Parecon: life after capitalism*. London; New York : Verso, 2003.
- COUTROT Thomas. *Jalons vers un monde possible redonner des racines à la démocratie*. Lormont (Gironde) : Le bord de l'eau. 2010.
- DENIS Jérôme. “L’informatique et sa sécurité. Le souci de la fragilité technique”. *Réseaux*, 2012, vol. 171, no 1, p. 161 – 187.
- FEDERICI Silvia. “Feminism and the Politics of the Commons”. *The Commoner*, 2011, no 24. <http://andandand.org>
- GOLDENBERG Anne. “Les pratiques collaboratives de Koumbit: La construction technique et politique des conditions d’activité et de justice d’un collectif de travailleurs du libre”. 2006, Rapport de recherche du Laboratoire de communication médiatisée par ordinateur (LabCMO). [“Las prácticas colaborativas de Koumbit: la construcción técnica y política de las condiciones de actividad y de justicia de un colectivo de trabajadores del libre”. Informe de investigación del Laboratorio de comunicación mediatizado por ordenador (LabCMO).]
- GOLDENBERG Anne. “Un collectif autogéré de travailleurs en informatique libre : le cas de Koumbit”, en *L’action communautaire québécoise à l’ère du numérique*, bajo la dir. de Serge Proulx, Stéphane Couture y Julien Rueff, p. 113138. Montréal : Presses de l’Université du Québec, 2008.
- GOLDENBERG Anne. “Hacking with Care : attention, bien-être et politique de l’ordinaire dans le milieu hacktiviste” *Dpi. Revue féministe d’art et de culture numérique*, no 27. En Internet: <http://dpi.studioxx.org>
- OSTROM Elinor. *Governing the commons: the evolution of institutions for collective action*. Cambridge; New York : Cambridge University Press. 1990



Soberanía tecnológica

ALEX HACHÉ

Socióloga, doctora en economía social e investigadora de las tecnologías para el bien común. Miembro de varios proyectos de desarrollo de software libre, trabaja en potenciar la capacidad de transformación social y política de las tecnologías para comunidades de vecinos, movimiento sociales, grupos de mujeres, transfemenistas.

Empecé a darle vueltas al tema de la Soberanía Tecnológica (ST) a raíz de una entrevista con Margarita Padilla que dio un vuelco a mi concepción de lo tecnopolítico, y de las motivaciones y aspiraciones detrás de su desarrollo. Este texto define lo que entiendo como ST, describe algunos puntos comunes de las iniciativas que contribuyen a su desarrollo, y reflexiona sobre su importancia, cada vez más clave en la batalla que se está librando contra la mercantilización, la vigilancia global y la trivialización de las infraestructuras de comunicación. También se presentan algunas de las limitaciones y desafíos específicos que estas alternativas deben afrontar debido a su naturaleza y objetivos tecnopolíticos particulares.

Un primer elemento de la problemática esbozada por la ST es la escasez de tecnologías libres. Como señala Padilla: “Esos proyectos alternativos que desarrollamos necesitan una contribución, entonces allí hay un desfase y ahora mismo no tenemos recursos libres para toda la humanidad que esta usando recursos telemáticos. No hay recursos libres disponibles y allí hemos perdido la soberanía, totalmente, estamos usando las herramientas 2.0 como si fueran dios, como si fueran a ser eternas y no es así porque están en manos de empresas, y éstas, para bien o para mal, pueden caer”.¹ Y al preguntarnos como podía ser que en lo relativo a las herramientas que usamos de manera cada vez más ubicua, pudiéramos delegar con tanta facilidad nuestra identidad electrónica y su impacto en nuestras vidas cotidianas, a unas empresas multinacionales, multimillonarias, pesadillas kafkianas: “No somos capaces porque no damos valor. En el terreno alimentario pasaría otro

[1] Disponible (en castellano): <https://vimeo.com/30812111>

tanto pero allí los grupos de auto-consumo se auto-organizan para tener sus proveedores directamente, pero entonces, ¿por qué la gente no se auto-organiza sus proveedoras tecnológicas, comprando directamente el soporte tecnológico que necesita en su vida, igual que las zanahorias?”.

Para las personas cuyo activismo radica en el desarrollo de tecnologías libres, resulta (a menudo) importante conseguir convencer sus propios amigos, familiares, compañeras de trabajo, así como a sus colectivos de pertenencia, de la importancia de valorar las alternativas libres. Mas allá del carácter altruista de sus acciones, también deben idear maneras inclusivas, pedagógicas e innovadoras para convencer. Por ejemplo, en la anterior pregunta acerca del valor que damos a quien produce y mantiene las tecnologías que necesitamos, resulta muy útil la analogía entre la ST y la soberanía alimentaria.

La soberanía alimentaria es un concepto introducido en 1996 por Vía Campesina² con motivo de la Cumbre Mundial de la Alimentación de la Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO). Una declaración posterior (Mali, 2007) la define de esta forma:

“La soberanía alimentaria es el derecho de los pueblos a alimentos nutritivos y culturalmente adecuados, accesibles, producidos de forma sostenible y ecológica, y su derecho a decidir su propio sistema alimentario y productivo. Esto pone a aquellos que producen, distribuyen y consumen alimentos en el corazón de los sistemas y políticas alimentarias, por encima de las exigencias de los mercados y de las empresas. Defiende los intereses de, e incluye a, las futuras generaciones. Nos ofrece una estrategia para resistir y dismantelar el comercio libre y corporativo y el régimen alimentario actual, y para encauzar los sistemas alimentarios, agrícolas, pastoriles y de pesca para que pasen a estar gestionados por los productores y productoras locales. La soberanía alimentaria da prioridad a las economías locales y a los mercados locales y nacionales, y otorga el poder a los campesinos y a la agricultura familiar, la pesca artesanal y el pastoreo tradicional, y coloca la producción alimentaria, la distribución y el consumo sobre la base de la sostenibilidad medioambiental, social y económica. La soberanía alimentaria promueve el comercio transparente, que garantiza ingresos dignos para todos los pueblos, y los derechos de los consumidores para controlar su propia alimentación y nutrición. Garantiza que los derechos de acceso y a la gestión de nuestra tierra, de nuestros territorios, nuestras aguas, nuestras semillas, nuestro ganado y la biodiversidad, estén en manos de aquellos que producimos los alimentos. La soberanía alimentaria supone nuevas relaciones sociales libres de opresión y desigualdades entre los hombres y mujeres, pueblos, grupos raciales, clases sociales y generaciones.”³

[2] <http://viacampesina.org/en/>

[3] Según la definición del artículo “Soberanía alimentaria” de Wikipedia en Español : https://es.wikipedia.org/wiki/Soberan%C3%ADa_alimentaria



Biohacking

Partiendo de esta perspectiva, resulta más fácil volver comprensible la noción de ST. Casi se podría coger esta declaración y cambiar “alimentaria” por “tecnológica” y “agricultores y campesinos” por “desarrolladores de tecnologías”. Entonces, si la idea se puede contar, también significa que puede ir calando en el imaginario social produciendo un efecto radical y transformador. Otros puntos de partida para pensar la ST radican en preguntarnos: ¿Qué facultades y ganas nos quedan para soñar nuestras propias tecnologías? y ¿por qué se nos ha ido olvidando el rol crucial de la sociedad civil en el diseño de algunas de las tecnologías más importantes de nuestra historia reciente?.

Definimos la sociedad civil como el conjunto de ciudadanas y colectivos cuyas acciones individuales y colectivas no están motivadas en primera instancia por el ánimo de lucro, sino que más bien intentan cubrir deseos y necesidades fomentando a la par transformación social y política. Hay que recalcar que la sociedad civil y las tecnologías para la información y la comunicación (TIC) conforman un dúo dinámico. Para poder contrarrestar ciertas contingencias propias de los movimientos sociales como la paradoja de la acción colectiva⁴, las estructuras de oportunidades políticas desfavorables o la escasa movilización de recursos, la sociedad civil siempre ha desarrollado usos tácticos de las TIC y de los medios de comunicación y expresión en general. Como por ejemplo: hacer campaña para

[4] “En economía, negociación colectiva, psicología y ciencias políticas, se llama *polizones* a aquellos individuos o entes que consumen más que una parte equitativa de un recurso, o no afrontan una parte justa del costo de su producción. El problema del polizón (del inglés *free rider problem*) se ocupa de cómo hacer para evitar que alguien pueda ser un polizón, o por lo menos limitar sus efectos negativos” Fuente: <https://es.wikipedia.org>

visibilizar luchas, acciones, alternativas; recolectar fondos y desarrollar mecanismos para involucrar a voluntarias y participantes (ampliar fuerza y base social); documentar procesos para generar memoria colectiva; facilitar el trasvase de conocimientos así como ayudar en el acceso de todas a la información; mejorar la administración y organización interna del colectivo; establecer canales de interacción, fomentar la transparencia e interacción con instituciones y otros agentes; proveer servicios y soluciones a usuarias finales, etc. Estos usos y desarrollos tácticos de las tecnologías a veces también se solapan con dinámicas de innovación social e inteligencia colectiva como pueden ser las cooperativas, las bibliotecas públicas, los microcréditos o los sistemas alternativos de intercambio de recursos.

Con todo ello, la sociedad civil nunca se ha limitado al uso pasivo de herramientas tecnológicas desarrolladas por otros, es decir, hombres blancos, ricos y a menudo sociópatas llamados Bill Gates, Steve Jobs o Marc Zuckerberg; sino que siempre ha contribuido al diseño de sus propias herramientas, fomentando así su propia ST: radios y televisiones comunitarias, lanzamiento en órbita del primer satélite no militar¹¹, primer portal de publicación abierta y anónima, liberación de la criptografía, invención del *software* y las licencias libres.

No obstante, todo lo que hacemos hoy en día en el ciberespacio, con un móvil o una tarjeta, cada vez con más frecuencia, y de manera más persuasiva, conforma nuestra identidad electrónica y social. Ese sinfín de datos es nuestro grafo social cuyo análisis lo revela casi todo acerca de nosotras y de las personas con quienes interactuamos. Pero no se sabe aún cuánto más hace falta para darnos cuenta de la importancia de contar con nuestros proveedores de tecnologías libres: ¿Necesitamos de una hecatombe tecnológica como el cierre de Google y todos sus servicios? ¿O con saber que Microsoft, Yahoo, Google, Facebook, YouTube, AOL, Skype y Apple están compinchados con el Servicio Nacional de Seguridad americano para espiarlos – el programa PRISM – resulta suficiente para cambiar de hábitos? Casi más preocupante resultaron las voces que se elevaron después de la primavera árabe pidiendo que Facebook y Twitter se considerasen “derechos humanos”, movilizando click-activistas que acabaron olvidando lo que estaban pidiendo una hora antes. Los centros comerciales de Internet no pueden transformarse en espacios públicos, ni instituciones de lo común, ya que su naturaleza, arquitectura e ideología no son democráticas. Afortunadamente, Facebook no será derecho humano universal.

Para contrarrestar estas dinámicas necesitamos una multitud de iniciativas, empresas, cooperativas y colectivos informales que provean las tecnologías que nos hacen falta y cuyo diseño nos garantice que son libres, seguras (no permiten que nos espíen) y que no están allí para fomentar nuestra individuación o limitar nuestras libertades, sino para garantizar nuestros derechos en materia de expresión, cooperación, privacidad y anonimato. Si queremos que las tecnologías incorporen estas garantías, tendremos que construir las y/o darles valor, contribuyendo a su desarrollo. Como apuntaba el colectivo hacktivista

Autistici/Inventati: “¿Libertades y derechos? Tienes que sangrar para ellos, en el Internet también”.⁵

404 not found – ¡Disculpen las molestias, estamos creando mundos!

La ST trata de tecnologías desarrolladas desde y para la sociedad civil, y las iniciativas que la conforman intentan crear alternativas a las tecnologías comerciales y/o militares. Sus acciones prueban ceñirse a imperativos de responsabilidad social, transparencia e interactividad, por lo que se refuerzan los grados de confianza que se puede depositar en ellas. Se basan en *software*, *hardware* o licencias libres porque los usan o desarrollan (a menudo coincidiendo ambas dinámicas), pero sus características van más allá de esta contribución. En otras palabras, ser parte del mundo de lo libre y/o abierto no te cualifica automáticamente para ser parte del campo de la ST.

Al partir de un planteamiento crítico de las tecnologías, estas iniciativas también estudian como nos relacionamos, interactuamos y consumimos las Tecnologías de Información y Comunicación (TIC). Se busca entender como se pueden afrontar los costes ecológicos y sociales que se dan en sus centros de producción, así como desmantelar la obsolescencia programada⁶ y alargar lo más posible la vida útil y la eficiencia de cualquier tecnología, producto o servicio. Y en cierto sentido, trata de hacer frente al fetichismo tecnológico, definido por el colectivo Wu Ming como esos discursos y prácticas: “dónde diariamente se pone el énfasis sólo en las prácticas liberadoras que operan en la red, describiéndolas como la regla, e implícitamente se tachan como excepciones las prácticas subordinantes: la red utilizada para explotar y pagar insuficientemente el trabajo intelectual; para vigilar y encarcelar a las personas (véase lo que sucedió después de los riots londinenses); para imponer nuevos ídolos y fetiches alimentando nuevos conformismos; para transmitir la ideología dominante; para los intercambios del capitalismo financiero que nos está destruyendo. Es posible que estemos jodidos de todas formas, pero por lo menos no jodidos y contentos. El agravio sigue, pero al menos no el insulto de creernos libres en ámbitos donde somos explotados”.⁷

Pensar la ST también es investigar bajo qué tipo de procesos sociales aparecen tecnologías variadas y cómo ciertos tipos de tecnologías fomentan autonomía. Las tecnologías del día a día con sus procesos para solucionar problemas de lo cotidiano o dispositivos más complejos que requieren diseño y mantenimiento

[5] “Freedom and rights? You have to sweat blood for them! On the internet, too.” Fuente: www.infoaut.org/index.php/english

[6] Recomendamos este vídeo didáctico sin diálogos (A tale by Big Lazy Robot VFX Music and sound design by Full Bastards) representando por ejemplo el fetichismo que se dan con los productos de Apple: <https://www.youtube.com>

[7] “Fetichismo de la recánica digital y explotación oculta: la casos de Amazon y Apple” *Transversales*, no. 24, noviembre 2011. En línea: www.rebellion.org



para cubrir sus metas. Tecnologías polivalentes que sirven varias funciones, tecnologías digitales venidas del ciberespacio, pero también tecnologías del género y de la subjetividad. Podemos también definir las o reducirlas a algunos de sus aspectos como cuanto “usables” resultan o cuanta implicación y atención requieren para seguir funcionando. Cada una de nosotras es experta de su propia relación con las tecnologías, por ello todas podemos jugar a analizarlas para reinventarlas.

Todas debemos contribuir a defender un Internet libre. Un esfuerzo colectivo mejor distribuido hacia nuestra soberanía tecnológica ya está demostrando su capacidad transformadora revolucionaria. Como bien apuntaba la Asociación de Astronautas Autónomos cuando señalaban la importancia de re-apropiarnos y construir nuevos imaginarios respecto a nuestro futuro: “Las comunidades de gravedad cero están al alcance de la mano, sólo la inercia de la sociedad previene que sean formadas, pero su base ya está creada y nosotros desarrollaremos la propulsión necesaria”.⁸

La ST representa estas comunidades en gravedad cero cada día más cerca de despegar.

SITOGRAFÍA

- **Agencia Latinoamericana de Información (ALAI)**
www.alainet.org
- **Alliance internationale de journalistes**
www.alliance-journalistes.net
- **Altermondes**
www.altermondes.org
- **Association mondiale des radiodiffuseurs communautaires (AMARC)**
www.amarc.org
- **Association pour la promotion, la démocratisation et de la diffusion du logiciel libre (APRIL)**
www.april.org
- **Basta!**
www.bastamag.net
- **E-joussour**
www.e-joussour.net
- **Ciranda internationale de communication partagée**
www.ciranda.net
- **Conectas :**
www.conectas.org
- **Forum national pour la démocratisation de la communication (FNDC)**
www.fndc.org.br
- **French Data Network (FDN)**
www.ffdn.org
- **Free Software Foundation**
www.fsffrance.org
- **Forum mondial des médias libres**
www.fmml.org
- **Institut Panos Afrique de l'Ouest**
www.panos-ao.org
- **Intervozes**
www.intervozes.org.br
- **Koumbit**
www.koumbit.org
- **Labomedia**
www.labomedia.org
- **La Quadrature du Net**
www.laquadrature.net
- **Regards Citoyens**
www.regardscitoyens.org
- **Remix the commons**
www.remixthecommons.org
- **Soylocoporti**
www.soylocoporti.org.br
- **Tactical Tech**
www.tacticaltech.org
- **Vecam**
www.vecam.org

[8] Fuente: <http://www.ain23.com>



París, noviembre 2014

Ritimo

21 ter rue Voltaire, 75 011 Paris
Tel.: 00 33 (0)1 44 64 74 16
www.ritimo.org
www.coredem.info
www.plateforme-echange.org

Realización y coordinación
Erika Campelo

Comité editorial

Stéphane Couture (Universidad de McGill - Canada), Ivan du Roy (Bastamag - Francia), Rita Freire (Ciranda - Brasil), Sophie Gergaud (Cedidelp - Francia), Alex Haché (Calafou, España), y el equipo de Ritimo: Myriam Merlant, Danielle Moreau, Bernard Salamand, Viviana Varin y Erika Campelo.

Coordinadora para la traducción
Viviana Varin

Traductores :
Elisabeth Teixeira
Bruno Lakmeche
Kate Wilson

Diseño portada y compaginación
Guillaume Seyral

Impresión
Corlet (01 49 26 03 95)

Derechos de reproducción

La reproducción de los artículos de esta revista no solo está permitida sino animada, con la condición de no modificarlos, mencionar la edición original e informar que Ritimo es su editor. Todos los artículos de la colección Passerelle están online en el sitio de la Corodem bajo Licencia Creative Commons.

Ilustraciones

Salvo mención explícita de lo contrario, todas las ilustraciones de esta revista son imágenes bajo Licencia Creative Commons (CC) provenientes del sitio flickr: www.flickr.com/creativecommons – Cobertura designed by Freepik.com & G. Seyral

ÚLTIMOS NÚMEROS DE LA COLECCIÓN PASSERELLE

- N°10/2014** : *La tierra es nuestra! Por la función social de la tierra y la vivienda. Resistencias y alternativas* (disponible en español, inglés y francés)
- N°9/2013** : *Paysages de l'après-pétrole ?* (disponible en francés)
- N°8/2012** : *L'efficacité énergétique à travers le monde, sur le chemin de la transition* (Co-edición con Global Chance) (disponible en francés)
- N°7/2012** : *Le Logement en Europe, Délogeons la crise !* (disponible en francés y en inglés)
- N°6/2012** : *Les biens communs, modèles de gestion des ressources naturelles* (disponible en francés y en portugués)
- N°5/2011** : *Le pouvoir des entreprises Transnationales* (disponible en francés)

